

Reconstruyendo el “Proyecto Teotihuacán” del INAH, 1962-1964 (temporadas IV y V)

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA
DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 2, núm. 3,

julio-octubre 2021

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/figuras.2021.2.3)

[figuras.2021.2.3](https://doi.org/10.22201/figuras.2021.2.3)



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.

Recibido:

6 de diciembre de 2020

Revisado:

5 de mayo de 2021

Aceptado:

15 de junio de 2021

<https://doi.org/10.22201/figuras.2021.2.3.162>

[figuras.2021.2.3.162](https://doi.org/10.22201/figuras.2021.2.3.162)

Reconstructing INAH's “Proyecto Teotihuacán”, 1962-1964 (season IV and V)

José Humberto Medina-González

Coordinación Nacional de Memoria Histórica y Cultural de México

Verónica Ortega-Cabrera

Universidad Autónoma del Estado de México, campus Valle de Teotihuacán

Resumen: En un texto previo, abordamos las temporadas arqueológicas I, II y III que el Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH implementó desde el inicio de 1960 hasta septiembre de 1962 en las ruinas de la antigua urbe teotihuacana y que fueron el antecedente de las Temporadas IV y V del denominado “Proyecto Teotihuacán”, ejecutadas entre septiembre de 1962 y septiembre de 1964. El objetivo de este artículo es exponer la información inédita del “Proyecto Teotihuacán” que quedó consignada en los informes técnicos resguardados en el INAH, así como en los escasos textos que fueron publicados para sacar a la luz las fuentes documentales que aportan información directa de los protagonistas del proyecto. Toda esta documentación dará tanto a los investigadores como al público en general, la oportunidad de valorar –de una manera mejor informada– las acciones y las aportaciones

Lámina superior: Dibujo reconstructivo de la Plaza de la Luna, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada V, Arqueólogo Ponciano Salazar Ortégón y Luis Servot (INAH- ATCNA, 1966).

que se hicieron durante uno de los proyectos más emblemáticos de la historia de la arqueología mexicana y latinoamericana. Es sólo de esta manera que se podrán comprender los retos que enfrentaron los investigadores, trabajadores, servidores públicos y las instituciones gubernamentales involucradas en llevar a cabo esas exploraciones y reconstrucciones arqueológicas a gran escala. Por primera vez –a más de medio siglo después del término de este megaproyecto– este artículo presenta una visión de conjunto, sistemática y completa, de la información producida por dicho proyecto. Es de máxima importancia recuperar esta memoria arqueológica porque agrega una mejor comprensión de las narrativas que fueron construidas por los especialistas en relación al desarrollo de la sociedad prehispánica de Teotihuacan, y sobre la historia de la arqueología en esta antigua metrópoli.

Palabras clave: Proyecto Teotihuacán, Temporadas IV y V, Arqueología oficial mexicana, Teotihuacan.

Abstract: In a previous text, we addressed the archaeological seasons I, II and III that the Department of Prehispanic Monuments of INAH implemented from the beginning of 1960 until September 1962 in the ruins of the ancient Teotihuacan city and that were the antecedent of the Seasons IV and V of the so-called “Proyecto Teotihuacán”, executed between September 1962 and September 1964. The objective of this article is to expose the unpublished information of the “Proyecto Teotihuacán” that was consigned in the technical reports kept at INAH, as well as in the scarce texts that were published to bring to light the documentary sources that provide direct information from the protagonists of the project. All this documentation will give both researchers and the public the opportunity to evaluate –in a better informed way– the actions and contributions made during one of the most emblematic projects in the history of Mexican and Latin American archaeology. It is only in this way that it will be possible to understand the challenges faced by researchers, workers, public servants, and government institutions involved in carrying out these large-scale archaeological explorations and reconstructions. For the first time –more than half a century after the end of this megaproject– this article presents a systematic and complete overview of the information produced by this project. It is of utmost importance to recover this archaeological memory because it adds a better understanding of the narratives that were constructed by specialists in relation to the development of the pre-Hispanic society of Teotihuacan, and about the history of archaeology in this ancient metropolis.

Keywords: Proyecto Teotihuacán, Season IV and V, Official Mexican archaeology, Teotihuacan.

—

Al profesor José Humberto Medina Ortiz (1931-2020)
y al archivero José Luis Ramírez y Ramírez (1945 - 2020)
que en paz descansen.

Por fin las insistentes gestiones del doctor Eusebio Dávalos Hurtado, director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, dieron fruto y ahora sí se podría trabajar con un gran presupuesto y realizarse obras que antes sólo existían en las mentes de los investigadores mexicanos. De esta manera se conocería más a fondo lo que fue Teotihuacán, ciudad de los dioses, la mayor metrópoli de la América precolombina y una de las más grandes del mundo antiguo.
(Acosta 1964)

Introducción

Para valorar los resultados de uno de los proyectos arqueológicos más emblemáticos del siglo xx en México, es indispensable contar con información de primera mano que permita discernir los objetivos y métodos establecidos para las intervenciones en los monumentos prehispánicos con ánimo de superar las visiones parciales, pero sobre todo, de analizar el impacto de dicho proyecto en la práctica profesional y el posicionamiento de la disciplina en el contexto sociopolítico del momento. La imagen de los grandes monumentos restaurados y reconstruidos, así como del espacio público que se había puesto en uso durante la transición entre un sexenio presidencial y otro, favorecieron que se prestara poca atención a la divulgación de los resultados arqueológicos, por lo que prevaleció la idea de que las intervenciones se habían realizado bajo criterios de dudoso profesionalismo. Ante esta situación consideramos fundamental revisar los documentos elaborados durante el proyecto, como se expone a continuación.

Durante los dos primeros años de la década de los sesenta del siglo xx, el Departamento de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (en adelante INAH) ejecutó las temporadas I, II y III de excavaciones, trabajos de liberación y reconstrucción en un montículo denominado Edificio 1, ubicado al suroeste de la escalera de la Gran Plataforma Adosada a la fachada sur de la Pirámide de la Luna, así como en otros túmulos semejantes: los Edificios 2, 3, 4, 5 y el conocido Palacio 3, Quetzalpapálotl o Quetzal-mariposa,¹ que conforman el perímetro poniente de la Plaza de la Luna. Además, se exploró el interior de la Pirámide del Sol y su parte baja, donde se encuentra la plaza anexa.

¹ Para la primera publicación sobre el hallazgo y primeras exploraciones en esta edificación, consultar Acosta 1962a, 5-7.

Esas tres primeras temporadas de campo, tratadas en el artículo “Exploraciones y reconstrucciones en Teotihuacan 1960-1962: intervenciones previas al ‘Proyecto Teotihuacán’”,² estuvieron encabezadas por el arqueólogo Jorge R. Acosta, adscrito a la instancia ya mencionada,³ y fueron el antecedente de las temporadas IV y V del denominado “Proyecto Teotihuacán” del INAH,⁴ las cuales se llevaron a cabo del 25 de septiembre de 1962 al 14 de septiembre de 1964, fecha en que los colosales trabajos fueron formalmente entregados por las autoridades de la institución al Lic. Adolfo López Mateos, presidente de México, quien inauguró la zona arqueológica con una fastuosa ceremonia realizada en la Plaza de la Pirámide de la Luna, a la que asistieron principalmente altos funcionarios de su sexenio, políticos, intelectuales, diplomáticos e investigadores mexicanos y extranjeros.⁵

Unos días después del festejo (el 23 de septiembre de 1964), el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, director del INAH, ordenó que el arqueólogo Jorge R. Acosta regresara a la Zona Arqueológica de Teotihuacan⁶ para dirigir otra temporada coordinando los trabajos que aún debían terminarse en la Zona 2, Palacio 3 o de Quetzalpapálotl y en el Palacio de los Jaguares,⁷ anexo al costado oeste del anterior,⁸ así como en la Zona 1, que requería reparaciones urgentes en la fachada de la Plataforma Adosada de la Pirámide de la Luna, recientemente restaurada durante las temporadas IV y V.

² Medina y Ortega 2020, 24-64.

³ Piña Chan 1997, 484. Este documento fue redactado muy probablemente a finales de 1962 o comienzos de 1963.

⁴ Algunas de las publicaciones sobre la historia de las exploraciones arqueológicas realizadas en Teotihuacan que describen el “Proyecto Teotihuacán” son Cabrera 1982, 9; id. 2006, 124; Rattray 1987, 17; Millon 1992, 352 y Berrin 1988b, 27-28. También consultar las breves menciones sobre el mismo en Acosta 1964, 15; id. (1964) 1997, 591-592; id. 1965, 11; id. (1970) 1979, 9-10; Bernal 1963, 6-9; id. (1963) 1997c, 596-600.

⁵ Consultar Boletín INAH, núm. 17, septiembre 1964, “Visita del Sr. Presidente de la República a la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán”, 1; Dávalos 1964, 11-12 y Berrin 1988b, 27. Para comprender el “Proyecto Teotihuacán” dentro del contexto social, económico y político de México durante el gobierno de Adolfo López Mateos, véase Rodríguez García 2004, 37-42; id. 2016, 83-86.

⁶ Oficio del Dr. Eusebio Dávalos Hurtado dirigido al C. Jorge Ruffier Acosta, 23 de septiembre 1964, INAH. Oficina: Administrativa. Mesa de: Personal. Oficio No. 6128. Exp: VIII/131/1, 1 f. Exp. Archivo Personal, Jorge Acosta, sin número de clasificación. Consultar: INAH-ATCNA.

⁷ Acosta, Jorge R. 1965. “Proyecto Teotihuacán, Informe XXXVI, Trabajos realizados en la Zona II durante el periodo comprendido del 1 al 31 de Mayo, 12 croquis, 89 fotos y 4 dibujos, Estado de México”. Núm. de clasificación 14 - n. 99. Consultar INAH-ATCNA.

⁸ Un plano donde aparecen juntas las plantas arquitectónicas de los palacios de Quetzalpapálotl y Jaguares, véase Bernal 1963, “Palacio N° 3, Planta Provisional, escala 1:100 nomenclatura”, lámina VI.

Las dos edificaciones palaciegas habían quedado inconclusas debido a la urgencia de la entrega de la obra de albañilería para la inauguración presidencial, se dejaron inacabadas diversas exploraciones así como la consolidación de ciertas secciones de ellas; mientras que en la pirámide surgieron cuarteaduras en varios tableros y remates de los cuerpos escalonados de su gran Plataforma Adosada, debido principalmente a la premura con que fueron hechos los trabajos de exploración y reconstrucción durante el “Proyecto Teotihuacán”. (Lámina 1)

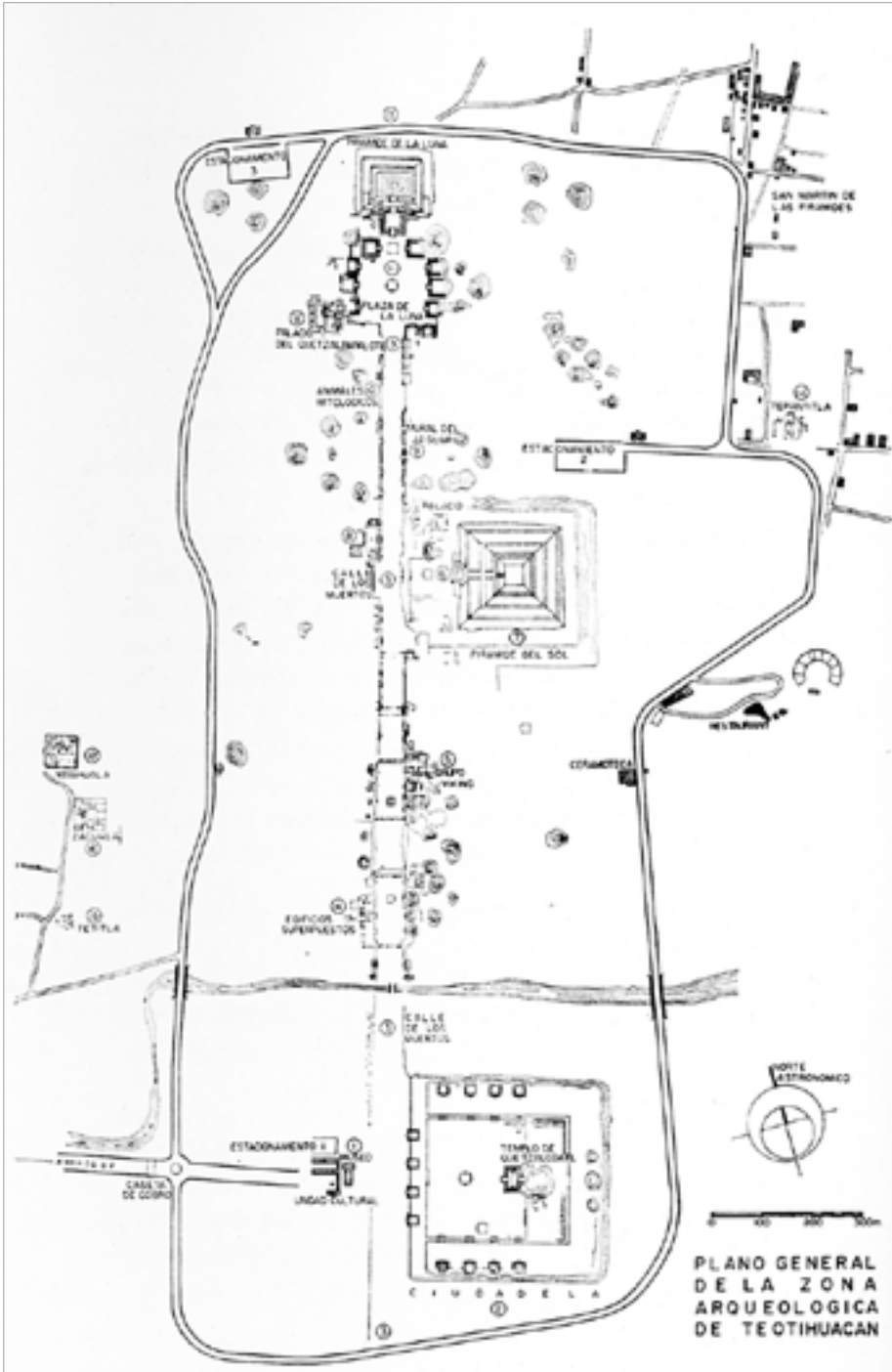


Lámina 1. Plano de la Zona Arqueológica de Teotihuacan después del “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964 (Acosta 1965, lámina 1).

Antes de iniciar la descripción de las temporadas IV y V que abordaremos en los dos apartados siguientes, se debe recordar que hacia el mes de septiembre de 1962, cuando estaba a punto de terminar la temporada III, se les informó a las autoridades del INAH que el presidente de la república, a través de la Secretaría de Hacienda, había aprobado una primera partida presupuestal cuyas cantidades fueron desde \$16 500 000.00,⁹ \$16 000 000.00,¹⁰ \$17 000 000.00¹¹ o \$17 500 000.00¹² para el proyecto general de exploraciones y reconstrucciones.¹³ El presupuesto sería destinado para los trabajos de excavación y reconstrucción a escala mayor del “Proyecto Teotihuacán” del INAH, así como para la construcción de una “...Unidad Cultural que contiene un museo local, estacionamiento, restaurant, casa del jefe de la zona y de visitantes técnicos y el mercado”.¹⁴ Hay que subrayar que el presupuesto millonario que alcanzó hasta los \$21 500 000.00,¹⁵ se otorgó al INAH a través de la anterior Secretaría, ejerciéndose desde finales de 1962 y hasta un par de meses antes de que terminara el sexenio del presidente López Mateos, para llevarse a cabo esta magna intervención, sin precedentes en la historia arqueológica de México, así como para generar infraestructura turística en esta zona arqueológica,¹⁶ que incluía la “... construcción del camino que circunscribiría la parte más importante del Centro Ceremonial de la Ciudad Prehispánica, al cuál se le denominó “Anillo Periférico.”¹⁷ o “camino de circunvalación” a la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán,¹⁸ cuyos 7 kilómetros de longitud servirían a los turistas para facilitar el acceso hacia los lugares cuyos monumentos estaban en proceso de exploración y consolidación, o bien a las nuevas áreas dentro de las ruinas que serían intervenidas para su apertura pública.¹⁹

⁹ Dávalos 1962, 17.

¹⁰ Id. 1963, 14.

¹¹ Acosta 1964, 13; id. (1964) 1997, 587.

¹² Dávalos 1963, 14; Bernal 1963, 6; id. (1963) 1997c, 596.

¹³ INAH 1962, 32.

¹⁴ Dávalos 1963, 14.

¹⁵ Acosta (1970) 1979, 9; id. 1964, 15; id. (1964) 1997, 592.

¹⁶ Cabrera 1982, 9.

¹⁷ Salazar 1966a, 4.

¹⁸ Gallegos Ruiz, Gallegos Téllez y Pastrana Flores 1997, 617-620, “Proyecto para construir un camino de circunvalación a la zona arqueológica de Teotihuacan”.

¹⁹ Acosta 1965, 11 y 60.

Las intervenciones del “Proyecto Teotihuacán” se llevaron a cabo en varios de los principales monumentos del núcleo cívico ceremonial, como la Pirámide de la Luna y las edificaciones que delimitan su plaza, incluyendo al ya citado Palacio de Quetzalpapálotl y el Patio de los Jaguares. También se intervinieron las arruinadas edificaciones dentro y sobre el perímetro de la plaza de la Pirámide del Sol y el denominado Palacio del Sol, que se encuentra varios metros al norte de esta misma plaza.²⁰ Adicionalmente, en un tramo aproximado de 2 kilómetros de la Calzada de los Muertos sobre su vía de tránsito y en las edificaciones que la flanquean, se ejecutaron trabajos mayores de liberación de escombros y reconstrucciones de las fachadas de la última etapa constructiva, partiendo del límite meridional de la Plaza de la Luna y con dirección sur hasta el Complejo Calle de los Muertos, ahí no se intervinieron aquellos conjuntos que ya habían sido explorados y consolidados desde finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX como el Grupo Viking, los Edificios Superpuestos y Edificios 1917 y 1908. Una vez cruzado el río San Juan, y continuando en esa misma dirección, se intervino el tramo de la avenida a la altura del Gran Complejo (*Great Compound*) al oeste y su plataforma este, que se encuentra al frente del denominado Macro Complejo de La Ciudadela.

En el extenso sector residencial de la antigua metrópoli, fuera del núcleo ceremonial, se excavaron los terrenos de Tetitla –cuya traducción al español es “lugar de piedras o pedregal”– ubicados en el barrio de la Purificación, del poblado de San Juan Teotihuacán,²¹ y en el Rancho de La Ventilla que hoy se localiza a 600 metros al suroeste de La Ciudadela.²² En ambos casos se descubrieron vestigios arquitectónicos de complejos departamentales; en el caso de Tetitla se excavó completamente un conjunto de viviendas, mientras que en los conjuntos del Rancho La Ventilla sólo se exhumaron algunas secciones.²³ Por lo que toca al trazo de la construcción del Anillo Periférico,²⁴ se practicaron excavaciones de salvamento arqueológico en las

²⁰ Cabrera 1982, 9; Acosta 1965, 6.

²¹ Acosta 1965, 53; Salazar 1966b, 41; Cabrera 1982, 9.

²² Piña Chan 1963, 50.

²³ Para un plano arqueológico del área central de la urbe prehispánica de Teotihuacan donde están señalados muchos de los conjuntos arquitectónicos cívicos –ceremoniales mayores y unidades residenciales que fueron intervenidas por el “Proyecto Teotihuacán”, así como en años antes y después del mismo, véase Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988b, fig. IV.3, 81; id. 1988a, fig. 5.2, 104-105; id. 1992, 342-343; id. 1993, fig. 3, 19; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1; Berrin 1988a, “Appendix”; ibidem, 231; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437.

²⁴ Berrin 1988b, 28-29.

que se recuperaron piezas escultóricas que hoy se encuentran en la Sala Teotihuacan del Museo Nacional de Antropología (en adelante MNA) en la Ciudad de México.²⁵ Finalmente “algunas cuevas al noroeste del centro ceremonial”,²⁶ fueron exploradas por el personal del Laboratorio de Cerámica, pero no se ha localizado el informe técnico respectivo.

A continuación, y de acuerdo a la documentación inédita en los Archivos Administrativo y Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos y la colección Jorge Acosta, que hoy se encuentran resguardados en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH (ATCNA-INAH), así como con la escasa información publicada del “Proyecto Teotihuacán” del INAH, enunciaremos en primer lugar los cinco equipos de trabajo y las respectivas áreas intervenidas durante la temporada IV; posteriormente hablaremos de las once zonas de exploración y reconstrucción –en realidad fueron doce, porque una de ellas (la cinco) se subdividió en 5A y 5B– que fueron intervenidas durante la temporada V, incluyendo lo realizado en el Rancho La Ventilla,²⁷ Tetitla²⁸ y por los trabajos de salvamento hechos en el anillo de circunvalación a la zona arqueológica.

Objetivo

El objetivo principal de este artículo es dar a conocer la enorme cantidad de informes arqueológicos de las temporadas IV y V, mecanoscritos finales y borradores en proceso de las zonas de trabajo que fueron definidas por el “Proyecto Teotihuacán” del INAH, integrándolas con las referencias derivadas de su consulta, para que por primera vez los investigadores interesados en la historia de la arqueología de esta ancestral metrópoli tengan acceso a ellos, a partir del conocimiento de su ubicación. De igual manera daremos cuenta de los reportes derivados del estudio de materiales cerámicos y líticos provenientes tanto de las mencionadas zonas de trabajo como de las temporadas I, II y III, así como de las circunstancias institucionales que permitieron el desarrollo de estos trabajos.

²⁵ El plano de trazo del Anillo Periférico o camino de circunvalación de esta zona arqueológica fue dividido por el “Proyecto Teotihuacán” en 5 secciones (las secciones 1 y 2 fueron a su vez subdivididas en Áreas 1 y 2) para facilitar la localización de los descubrimientos arqueológicos más importantes durante los trabajos de construcción, véase dicho plano en Salazar 1966a, 4 y foto 5.

²⁶ Bernal 1963, 9; id. (1963) 1997c, 600.

²⁷ Piña Chan 1963, 50-52.

²⁸ Séjourné 1963a, 46-48.

Temporadas de exploraciones y reconstrucciones mayores

Ha pasado más de medio siglo desde que finalizó el “Proyecto Teotihuacán” y una cantidad considerable de la “primera documentación” mecanoscrita sobre cómo “... se exploraron y restauraron las fachadas de cuarenta y ocho edificios, de los cuales la inmensa mayoría están situados en la Plaza de la Luna y en ambos lados de la Calzada de los Muertos, sobre un tramo lineal que abarca mil metros aproximadamente...”,²⁹ que nunca se publicó. De igual manera, los reportes sobre las excavaciones y trabajos de reconstrucción en las edificaciones de la Plaza y Palacio del Sol, así como en los conjuntos habitacionales de La Ventilla, tampoco salieron a la luz pública, pues sólo se editaron los informes del Palacio de Quetzalpapálotl –únicamente hasta el término de la temporada IV–, de la Zona 9, del salvamento en el Anillo Periférico y el ya referido estudio de los materiales cerámicos recuperados durante las cinco temporadas de campo. Los reportes técnicos de las restantes diez zonas de trabajo del “Proyecto Teotihuacán” permanecen inéditos en el ATCNA del INAH y en otros archivos de esta institución.³⁰

A pesar de que la mayor parte de la información del “Proyecto Teotihuacán” se encuentra archivada, los informes arqueológicos de las Zonas 2, 4, 5A, 5B, 11 y de La Ventilla han sido consultados por diversos investigadores, incluyéndolos en las bibliografías de sus publicaciones sobre Teotihuacan. Sin embargo, a la fecha no se ha realizado ningún esfuerzo para la edición de los informes técnicos finales redactados por los arqueólogos y estudiantes del “Proyecto Teotihuacán”, quienes tuvieron a su cargo cada una de las zonas de trabajo durante las temporadas IV y V.

²⁹ Acosta (1970) 1979, 9.

³⁰ La monumental información administrativa, los informes técnicos, planos y mapas arqueológicos del “Proyecto Teotihuacán” del INAH de su temporada IV-V (1962-1964) se encuentran en los archivos y bibliotecas del INAH que se enuncian a continuación: ATCNA, BNAH, AHMNA, CDCET-ZT, DEA y en el Archivo Técnico de Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural. Imágenes fotográficas de las exploraciones hechas en esos años, consultar: INAH-SINAFO y el acervo fotográfico del Archivo Román Piña Chan en la Universidad de Campeche en la ciudad del mismo nombre. Para el rastreo de esta información en los cuatro primeros archivos, consultar Medina 2018, 98-108; y para la documentación sobre conservación y desprendimientos de la pintura mural que se encuentra en el quinto, véase la excelente tesis de Ibáñez 2016, 142-207 (revisar en esta última la imagen fotográfica con una parte del equipo de técnicos restauradores que participó en el “Proyecto Teotihuacán” [ibidem, foto 149, 207]). En este artículo no se tratará la información y las operaciones realizadas anteriormente en la zona arqueológica, y en el “Taller de Restauración, Teotihuacan” durante estas dos temporadas. Para una historia de los desprendimientos de pintura mural durante dicho proyecto, consultar Salinas 2011, 35-36.

Abrigamos la esperanza de que este artículo anime el interés de publicar dichos informes en una fecha no muy lejana, pues con ello se comprenderían mejor las circunstancias de los trabajos y se despejarían muchas dudas respecto al rigor técnico y científico aplicado en cada intervención, pues a casi seis décadas de distancia, estos documentos continúan siendo prácticamente desconocidos para la mayoría de los especialistas interesados en la arqueología de Teotihuacan.

Temporada IV

(24 de septiembre de 1962-15 de enero de 1963)³¹

A finales del mes de septiembre de 1962, se puso en marcha “... lo que se llamó el ‘Proyecto Teotihuacán’”.³² Su primera fase se desarrolló durante esta cuarta temporada y nuevamente bajo la dirección del arqueólogo Jorge Acosta, que también ocupaba el cargo de subjefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH. Con un número inicial de 134 trabajadores, que se incrementó hacia el final de esta temporada hasta los 264 personas, sin contar al personal de investigación,³³ se decidió que las labores de exploración y reconstrucción deberían concentrarse en los montículos ubicados en el costado oriente (9, 10, 11, 12 y 13) de la Plaza de la Luna³⁴ y en el Edificio 7 (que se localiza unos metros al sureste de la escalera de la Plataforma Adosada a la fachada de la Pirámide de la Luna), además de reanudar los trabajos arqueológicos en el ya referido Edificio 1, localizado hacia el sureste de la anterior escalera. Se continuarían los trabajos de reconstrucción iniciados la temporada anterior en el Edificio 5³⁵ y en el Palacio 3, también denominado Palacio de

³¹ Breves menciones sobre lo sucedido durante la temporada IV se publicaron en Acosta 1962b, 8-10; id. 1964, 13-14; id. (1964) 1997, 587-588; Bernal 1963, 6-7; id. (1963) 1997c, 596-597; INAH 1962, 32; Marquina (1951) 1999, 1036-1039.

³² Acosta 1964, 13; id. (1964) 1997, 587; id. 1962b, 8.

³³ *Ibidem*, 8.

³⁴ INAH 1962, 32.

³⁵ Un pequeño informe sobre la liberación y reconstrucción del denominado Edificio 5 se publicó en Acosta 1964, 17-22, plano 2 y lámina I.

las Mariposas³⁶ o Quetzalpapálotl;³⁷ ambas edificaciones se encuentran emplazadas hacia la esquina Suroeste de la Plaza de la Luna. Lo mismo se hizo en el Edificio 6, cuya fachada con escaleras había sido liberada de escombros en la segunda mitad de la primera década del siglo xx³⁸ por Leopoldo Batres,³⁹ en ese entonces inspector de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana,⁴⁰ e Ignacio G. Herrera,⁴¹ jefe

³⁶ Acosta 1962b, 8; INAH 1962, 32.

³⁷ El informe arqueológico de la excavación y reconstrucción del Palacio de Quetzalpapálotl hasta la temporada IV se puede consultar en el famoso libro de Acosta 1964, 23-83, figs. 15-114; y para su planta arquitectónica véase en esta misma obra plano 10. Para una breve descripción de esta edificación y de los trabajos arqueológicos que se hicieron en la misma, véase Acosta 1962b, 8; id. 1965, 38-42; Bernal y Cabrera 1985, 112-115. Para otro plano arquitectónico donde se muestran los palacios de Quetzalpapálotl y Jaguares, consultar Bernal 1963, "Palacio N° 3, Planta Provisional, escala 1:100 nomenclatura", lámina VI, y también véase Miller 1973, "PLAN II. ZONE 2, QUETZALPAPALOTL PALACE AND THE SOUTH, COMPLEX", 42.

³⁸ Batres liberó el frontispicio del Edificio 6, quizás el mismo año cuando por segunda ocasión exploró el denominado Templo de la Agricultura, que lo condujo al descubrimiento de los tres grandes paneles con pinturas murales o frescos pertenecientes a una segunda época (Marquina [1922] 1979, 136-140 y lámina 50). A continuación se presentan los años en los que pudo llevar a cabo esa exploración y que se citan en tres publicaciones: "1906" en Acosta (1970) 1979, 6; "1906-1907" en Herrera 1997, 183 y "1909" en Marquina (1922) 1979, 107.

³⁹ Para una foto del frontispicio del Edificio 6, años después de los trabajos del retiro de los escombros hecho por Batres, consultar Marquina (1922) 1979, lámina 48b, "Basamento de uno de los edificios que cierran al S. la Plaza de la Pirámide de la Luna. Al fondo la Pirámide del Sol"; y consultar *ibidem*, lámina 18, dibujo "Elementos de los muros, detalle de basamento con escalinata Plaza de la Pirámide de la Luna" vista de frente y corte según A-B.

⁴⁰ Con respecto al denominado Edificio 6, Batres escribió: "[Una vez que ya se pasó enfrente de la fachada del Templo de la Agricultura y] Siguiendo [con dirección al Norte] á lo largo de la acera Poniente de la Avenida Sagrada [la Calzada de los Muertos], existen una serie de construcciones que parecen ser basamentos de templos, y dando vuelta hacia el poniente una vez terminada la calle al entrar a la plaza que se halla al Sur de la Pirámide de la Luna, se ven otros templos [como el Edificio 6] con sus escalinatas y paramentos laterales en forma de tableros con su base en plano inclinado. Estos descubrimientos los hice para que se viera la forma que afectó la plaza á que hecho referencia en la época prehispánica." En *Inventario que manifiesta los muebles e inmuebles de la Zona Arqueológica de Teotihuacan*, entregados al nuevo Inspector de Monumentos Arqueológicos Sr. Ingeniero D. Francisco M. Rodríguez, por el Sr. D. Leopoldo Batres, Inspector saliente, hoy 19 de julio de 1911, en el campamento de la Pirámide del Sol, Teotihuacan, f. 25 del mecanoescrito que consta de 40 fs. Consultar: INAH-BNAH-CD, Archivo Leopoldo Batres, microfilm, rollo 1, f. 158. Fotografías publicadas por el anterior investigador de los vestigios arquitectónicos ya liberados de escombros del frontispicio del Edificio 6, que se extiende sobre una parte del ángulo suroeste de la Plaza de la Luna y de un tramo de aproximadamente 65 metros de largo del costado oeste de la Calzada de los Muertos desde el acceso a esa plaza hasta el Templo de la Agricultura ubicado al sur, véase Batres 1908, láminas 16, 17 y 18.

⁴¹ Acosta 1964, 17.

de la zona. Este edificio se localiza en el costado sur de la misma plaza y al oeste donde el extremo norte de la Calzada de los Muertos accede a la anterior.

Se debe señalar que hacia octubre de 1962 llegaron nuevos técnicos elegidos por el arqueólogo Román Piña Chan, director del Departamento de Monumentos Prehistóricos del INAH, para incorporarse a dicho proyecto.⁴² Con un personal de investigadores mucho más amplio se organizaron cinco equipos de trabajo encabezados por un arqueólogo en jefe que coordinaría uno o dos ayudantes, principalmente estudiantes de arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.⁴³ El primer equipo dirigido por Jorge Acosta, con Eduardo Matos como ayudante, continuó las labores de exploración y reconstrucción en el Edificio 5 y el Palacio de las Mariposas o de Quetzalpapálotl.⁴⁴ (Lámina 2)



Lámina 2.
Reconstrucción de columnas en el patio del Palacio de Quetzalpapálotl, Zona Arqueológica de Teotihuacan, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada IV (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00008090, Universidad de Campeche).

⁴² Ibidem, 14; id. (1964) 1997, 588.

⁴³ Para los cuadros con el personal técnico (arqueólogos y estudiantes) que participaron en cada una de las zonas de trabajo de la temporada IV del "Proyecto Teotihuacán" del INAH, consultar Bernal 1963, 53; Acosta 1964, 14; id. (1964) 1997, 588.

⁴⁴ INAH 1962, 32 y fotos "Teotihuacan, Méx. Edificio de las Mariposas durante su exploración", 13 y "Teotihuacan, Méx. Edificio de las Mariposas. Una pilastra profusamente decorada", 17.

Entre los hallazgos sobresalientes de las exploraciones realizadas en los grandes aposentos que rodean el Patio de los Pilares y que hoy forman parte de las colecciones arqueológicas de la Sala Teotihuacan del MNA, se pueden mencionar una escultura con su pedestal, elaborados con tecali (travertino), con la forma de un jaguar de 20 cm de altura, con el glifo Xi en su cola, que fue recuperado durante la excavación del Cuarto Norte.⁴⁵ También al interior de un pozo de saqueo en el Cuarto Oeste se extrajo la sección inferior de una lápida rectangular también de tecali, cuya parte superior se perdió completamente. El fragmento obtenido presenta en una de sus caras la talla frontal de una cintura y el par de piernas de un ser antropomorfo –quizás un sacerdote– cuyos dos pies aparecen calzados y abiertos hacia fuera. Abajo y a cada lado de su cintura se observa la parte dorsal de una mano abierta cuyos dedos terminan en garras de felino.⁴⁶ (Lámina 3)



Lámina 3. Fragmento inferior de lápida de tecali con la talla de un personaje antropomorfo, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00001741, Universidad de Campeche).

Finalmente se recuperó una estela lisa en piedra verde con una perforación cuadrada en una de sus caras, la que se encontró revuelta entre el escombros del Cuarto Sur.⁴⁷

⁴⁵ Acosta 1962b, 8; id. 1964, 34 y figs. 51-54; Bernal 1963, 31, foto 24, 33; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-78331”, “Catalogue des œuvres exposés”, 191, 365; y CONACULTA-INAH-Arizona State University 2004, “Catálogo”, fig. 150, 52.

⁴⁶ Acosta 1962b, 9; id. 1964, 37 y fig. 60; Bernal 1963, 31; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-396947”, “Catalogue des œuvres exposés”, 29, 238; CONACULTA-INAH-Arizona State University 2004, “Catálogo”, fig. 147, 52.

⁴⁷ Acosta 1964, 33 y fig. 50; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-80887”, “Catalogue des œuvres exposés”, 14, 219.

Otras excavaciones ejecutadas al oeste descubrieron el ya mencionado Palacio de los Jaguares.⁴⁸

⁴⁸ En un nivel inferior y colindando por el lado oeste o parte posterior del Palacio de Quetzalpapálotl, se localiza un amplio conjunto arquitectónico que el “Proyecto Teotihuacán” 1962-1964 del INAH denominó Palacio de los Jaguares, el que es contemporáneo al anterior y reconstruyó sólo parcialmente. Desde el costado sur de este último, una antigua callejuela teotihuacana se encamina con dirección noreste a la entrada posterior de una habitación o aposento con tres divisiones interiores que originalmente estaba techada. Al cruzar su interior siguiendo la misma dirección, se llega al vano de acceso de una fachada que se localiza al sur de un patio central. Afuera se encuentra una escalera cuyos peldaños descienden al piso del anterior patio que es considerado la unidad central de este conjunto. El patio es un enorme espacio abierto de planta arquitectónica rectangular, delimitado por habitaciones o aposentos; tres se distribuyen sobre plataforma en sus lados norte y oeste, y sólo dos se erigieron hacia su costado sur. También hacia el lado este del patio se erigió un basamento piramidal de dos cuerpos escalonados con talud y tablero teotihuacano, cuya fachada orientada al oeste tiene al centro dos alfardas corridas –que originalmente estuvieron cubiertas por esculturas de un cascabel y el cuerpo de una serpiente ondulante– que delimitan una escalera con peldaños que ascienden desde el nivel del patio hasta su plataforma superior. Al pie de las dos alfardas y empotradas en el piso del patio, se encuentran dos rocas colocadas en forma vertical que representan los crótalos de una serpiente. Al interior de los pórticos, en dos de las tres habitaciones que por el norte delimitan al patio, se aprecian sobre los tableros inferiores de los muros que acotan los vanos que dan acceso a las anteriores, unas pinturas murales con jaguares que se representaron caminando y de perfil. Los felinos son idénticos; portan enormes penachos con largas plumas que caen hacia atrás, mientras que sus lomos y colas están adornados por una serie de elementos que han sido interpretados como una hilera de conchas. Con sus hocicos van haciendo sonar un caracol marino, que sostienen con una de sus patas delanteras. Los caracoles tienen una boquilla y están ornamentados con plumas y de la parte frontal surgen dos vírgulas, símbolo característico del sonido y por debajo le escurren tres gotas, cada una con un ojo en uno de sus costados. Los tableros de los muros donde se pintaron cada uno de los felinos, razón por la cual se denominó a este conjunto arquitectónico Palacio de los Jaguares, fueron decorados con un franja pintada o cenefa en cuyo interior se representaron a intervalos regulares y alternándose, rostros de Tláloc al centro de una estrella y tocados emplumados (Miller 1973, figs. 23-26, 50 y figs. 27-30, 51). Por último, debemos indicar que el visitante debe dirigirse hacia el ángulo noreste de este mismo patio, donde un pasillo lo conducirá a otro patio más al norte de mucha menor dimensión que el anterior, con planta arquitectónica cuadrada y delimitado en sus lados este y oeste por un pórtico con habitación al fondo. Al interior del pórtico (núm. 10) y de la habitación (núm. 10) ubicados al este y en los tableros inferiores de sus muros, sobre un fondo blanco, se pueden apreciar felinos en perfil con tocados; sus cuerpos están reticulados, o mejor dicho encerrados por una red, y muestran enormes vírgulas surgiendo de su boca. Por debajo de cada uno de ellos se plasmó un diseño que recuerda un ancho torso ataviado con un quechquémitl con bandas diagonales. A cada lado de la prenda indígena se asoma una mano vista en su dorso, lleva los dedos extendidos y las uñas señaladas (Miller 1973, figs. 36-38, 54, figs. 39-40, 55, figs. 41-43, 56). Hasta la fecha se desconoce cuál era el significado religioso o ceremonial que encierran estas pinturas. Consultar Acosta 1965, 42-44, “Palacio de los Jaguares. Patio Central”, fig. 15, 43; Bernal y Cabrera 1985, 115-118. Para un plano arquitectónico de esta edificación palaciega, consultar Miller 1973, 49, “PLAN III. ZONE 2, PALACE OF THE JAGUARS (After I.N.A.H. unpublished plan of Zone 2.) Substructure are indicated by dotted lines are drawn as insets”.

Sondeos realizados en la plataforma sobre la que desplanta el Palacio de Quetzalpapálotl y en el basamento ubicado al oriente del Patio de los Jaguares (**Lámina 4**), dejaron al descubierto seis subestructuras más antiguas nombradas 1, 2, 3, 4, 5 y Templo de los Caracoles Emplumados.⁴⁹ (**Lámina 5**)

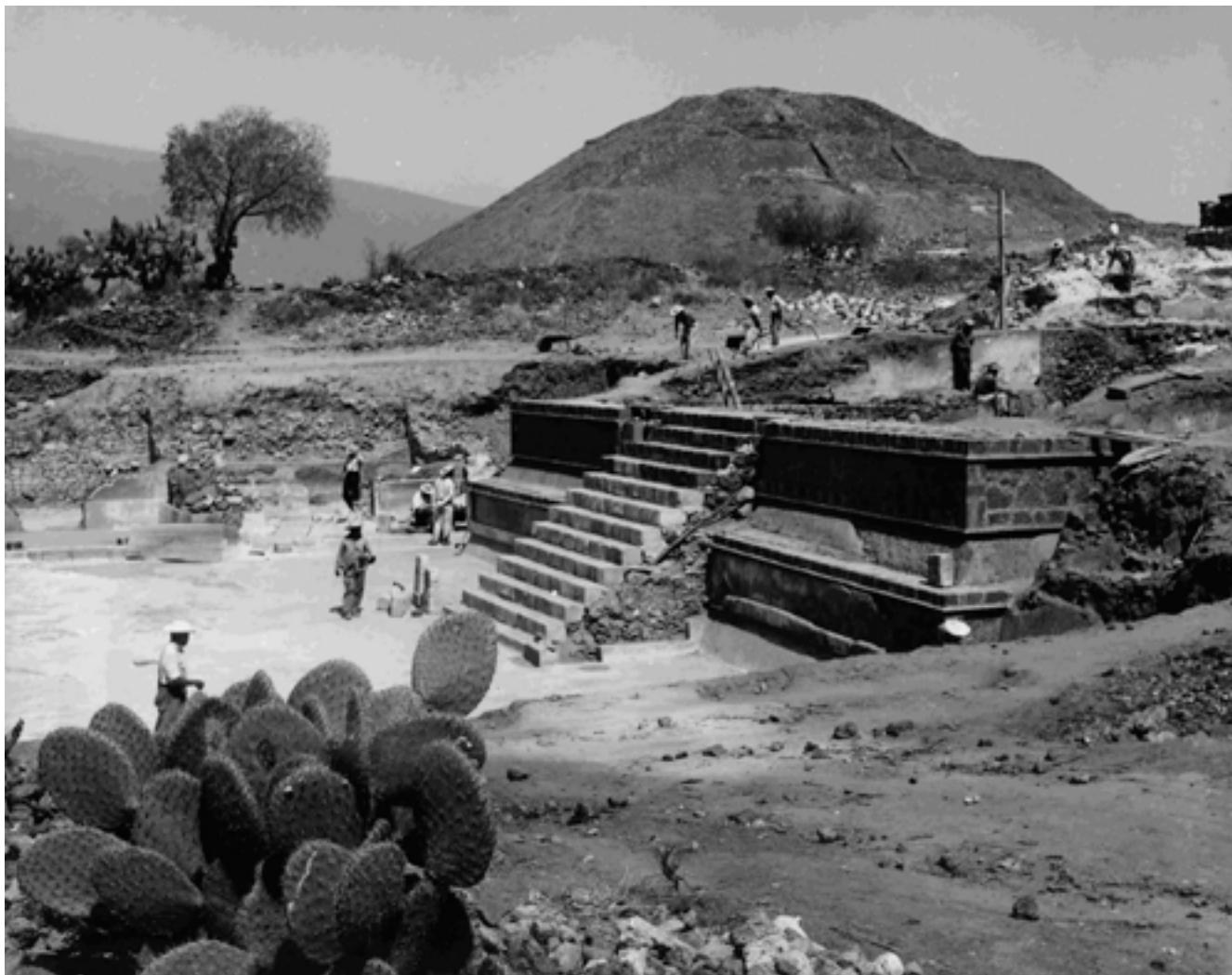


Lámina 4. Frontispicio de basamento piramidal en el costado Este de la plaza del Palacio de los Jaguares, Zona Arqueológica de Teotihuacan, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada IV (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003733, Universidad de Campeche).

⁴⁹ Para una corta mención sobre el hallazgo y características generales de estas subestructuras, véase Bernal 1963, 20-21. Asimismo, consultar la planta arquitectónica de los palacios de Quetzalpapálotl y de los Jaguares en la que se muestra la localización de esas subestructuras, véase ibidem, "Palacio N° 3 Planta Provisional, escala 1:100 nomenclatura", lámina 6 y "Vista en perspectiva de las Subestructuras n. 2, 4, 5 y Templo de los Caracoles Emplumados", lámina 7. Véase también id. (1963) 1997c, 602. Otro plano donde se trazaron las plantas arqueológicas de la subestructura 2 (que sostiene el Templo de los Caracoles Emplumados), 3 y 3a, véase Miller 1973, 49, "PLAN III. ZONE 2, PALACE OF THE JAGUARS (After I.N.A.H. unpublished plan of zone 2.) Substructures are indicated by dotted lines and are drawn as insets".

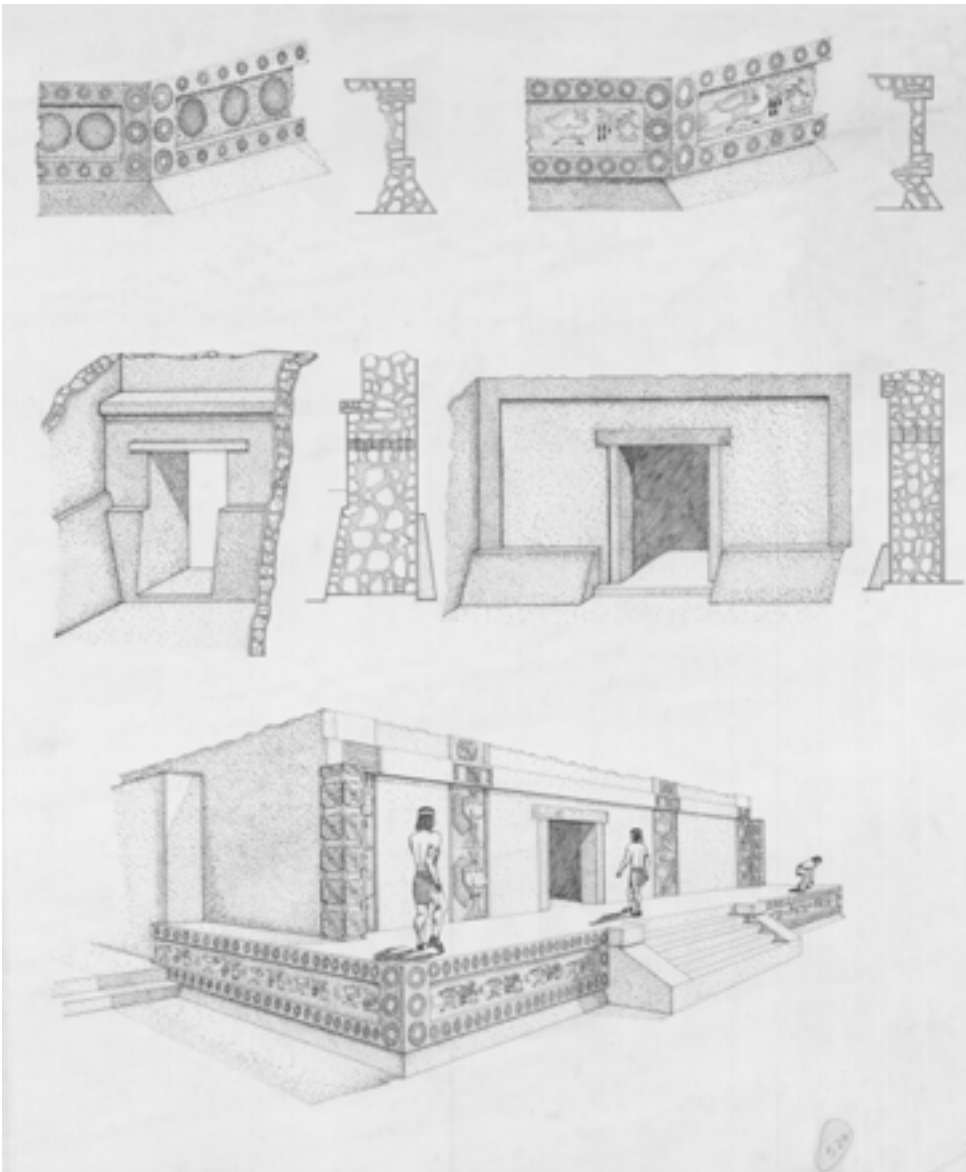


Lámina 5. Dibujo subestructuras dentro de la plataforma sobre la que se erigió el Palacio de Quetzalpapáotl y basamento al Este de la plaza del Palacio de los Jaguares, Zona Arqueológica de Teotihuacán, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964 (Planoteca INAH-DEA, núm. inv. 527).

El último,⁵⁰ se erigió sobre una plataforma baja decorada con tableros en los que hay pinturas murales de aves verdes –pericos– de cuyos picos amarillos salen

⁵⁰ Véase algunas fotos de sus vestigios arqueológicos excelentemente conservados después de su excavación en Bernal 1963, “Templo de los ‘Caracoles Emplumados’. Detalle.”, foto 15, 22 y “El mismo mostrando dos pilastras decoradas”, foto 16, 23. Otras imágenes se publicaron en Acosta 1962b, foto 14, 8; INAH 1962, 15, “Teotihuacán Méx. Subestructura en la parte posterior del Edificio de las Mariposas”; y Marquina (1951) 1999, “Teotihuacan. Palacio de los Caracoles Emplumados”, foto 15, 1038.

corrientes de agua azul con representaciones de medios ojos.⁵¹ Una copia a color de este bello mural, elaborada a escala 1:100 hoy se expone en Sala Teotihuacan del MNA en el Bosque de Chapultepec. Es relevante señalar que el 29 de noviembre de 1963 y por instrucciones del Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, director del INAH, el arqueólogo Jorge Acosta comunicó por escrito al arqueólogo Ponciano Salazar Ortegón que se le había nombrado con esa fecha subdirector de las exploraciones para supervisar “...los trabajos tanto de exploración, como de restauración, de los monumentos situados al Este de la Plaza de la Luna y de la Calle de los Muertos”.⁵² Las operaciones arqueológicas que se le delegaron a Salazar al día siguiente que recibió su nombramiento⁵³ no sólo se restringieron a las intervenciones en las

⁵¹ El “Proyecto Teotihuacán” del INAH realizó exploraciones dentro y por debajo de Quetzalpapálotl y Jaguares gracias a un túnel moderno realizado por dicho proyecto al que se accede por el Palacio de los Jaguares al oeste. Hoy se pueden visitar algunas de las antiguas subestructuras arquitectónicas erigidas entre los siglos II y III d.C., las que fueron sepultadas por toneladas de rellenos que sirvieron para conformar una enorme plataforma sobre la que se edificó el Palacio 2. La subestructura que nombró Templo de los Caracoles Emplumados se integra por una plataforma baja con talud y tablero teotihuacano, cuya escalera ubicada al centro en su costado oriente asciende a su parte superior hacia un templo cuya fachada exhibe pilastras de roca ornamentadas con bajorrelieves de trompetas-caracol adornadas con plumas, así como flores de cuatro pétalos, las que los teotihuacanos concebían como una representación del mundo mismo. Los paneles de los tableros sur, norte y oeste de esta misma plataforma se decoraron con pinturas murales donde aparecen 17 aves en color verde (quizás pericos), de cuyos picos amarillos emanan un chorro de agua que cae a una flor también amarilla (Miller 1973, figs. 52-57, 59). Unos metros al oeste existe otra subestructura similar denominada subestructura 3, en los paneles de sus tres tableros expuestos hay también pintura mural que exhibe una hilada de discos rojos (representaciones del astro solar) y anillos sobre la moldura de los tableros (ibidem, figs. 58-62, 60). Es importante mencionar que cuando estas antiguas estructuras arquitectónicas estuvieron en uso, naturalmente aquellas que se erigieron más tardíamente pertenecientes al Palacio de Quetzalpapálotl, no existían; por lo tanto, esos edificios más tempranos estaban al aire libre con sus respectivos techos. Consultar Acosta 1965, 44 y 47, también véase la [perspectiva dibujada a tinta de la] “Subestructura de los Caracoles Emplumados”, fig. 17, 47; Bernal y Cabrera 1985, 118-121.

⁵² Oficio con fecha de noviembre 29 de 1962 del arqueólogo Jorge R. Acosta, Director de las Exploraciones al arqueólogo Ponciano Salazar Ortegón. Asunto; se comunica comisión. Oficio No.6, 1 foja. Departamento de Monumentos Prehispánicos, año de 1951, referencia: B/131/59, Salazar Ortegón Ponciano, Su expediente personal del Sr.... Consultar: INAH-ATCNA.

⁵³ “Trabajos de campo desempeñados por el C. Ponciano Salazar Ortegón, actual arqueólogo ‘B’ del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Durante el periodo de 1940 a 1952 [y hasta 1974]”, f.5; Departamento de Monumentos Prehispánicos, año de 1951, referencia: B/131/59; Nombre del Registro del Expediente: Salazar Ortegón Ponciano. Asunto: Su expediente personal del Sr...., folios 15-19. Las dos últimas fojas de las cinco que integra este documento, presentan el mismo tipo de letra mecanuscrita y en la quinta foja se escribió: “México, D.F. a 11 de marzo de 1974” y lleva la rúbrica del arqueólogo Salazar. Consultar: INAH-ATCNA.

edificaciones antes citadas, sino también a otros monumentos –como se verá más adelante– y la dirección de los otros equipos de campo que se organizaron para esta primera fase o temporada IV del “Proyecto Teotihuacán” del INAH.

El equipo dos encabezado por el arqueólogo Salazar, contó con la participación de las estudiantes Lourdes Suárez y María Teresa Garrara –la última de nacionalidad argentina– y tuvo a su cargo la exploración de la escalera y fachada de la Gran Plataforma Adosada a la Pirámide de la Luna, e inició labores similares en el basamento tronco piramidal denominado Edificio 7 que, como ya se indicó, se encuentra al pie y al sureste de la escalera de la Gran Plataforma. Las intervenciones de retiro de las toneladas de escombros que yacían sobre la muy arruinada fachada de la última, encontraron sobre el piso de la plaza “...grandes bloques de piedra que provienen de la escalinata central [de la Pirámide de la Luna], y por indicios recalcados hasta ahora, nos indica que hubo un desmantelamiento intencional como es el caso de todos los monumentos hasta ahora explorados en esta sección de la antigua ciudad.”⁵⁴ También se reanudaron los trabajos en el Edificio 1, que al igual que el 7 (en ambas edificaciones sus fachadas principales con escaleras están simétricamente orientadas), es un basamento tronco piramidal de cuatro cuerpos escalonados que muestran talud y tablero, el que también se localiza al sureste y al pie de la escalera de la Plataforma Adosada a la Luna y cuyos trabajos de exploración se iniciaron desde la temporada I. A diferencia del Edificio 7, el Edificio 1 presenta al pie de su fachada sur la distribución en L de 4 habitaciones cuadradas con un pequeño anexo rectangular. En esta cuarta temporada se retiró completamente todo el derrumbe que yacía en el frontispicio del Edificio 1, postergando para la siguiente la liberación y reconstrucción completa de sus otros tres costados. (Lámina 6)



Lámina 6. Fotografía Sur-Norte de primeros trabajos de excavación montículos 11, 9, 10, 7 y Pirámide de la Luna aún sin liberarse, Plaza de la Luna, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada IV (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00008018, Universidad de Campeche).

⁵⁴ Acosta 1962a, 9.

Un tercer equipo coordinado por el arqueólogo Agustín Delgado, quien supervisó a las estudiantes Angelina Macías y Hella Meier, enfocó sus excavaciones en los Edificios 9, 12 y 13, mientras que el cuarto equipo dirigido por el arqueólogo Héctor Gálvez, con la ayuda de la alumna Guacolda Boisset, se hizo cargo de las exploraciones en los Edificios 10 y 11. Mientras que los basamentos escalonados y piramidales de tres o cuatro cuerpos cada uno, como el 9, 10 y 11, se encuentran simétricamente separados y dispuestos en fila en el lado este de la Plaza de la Luna, los Edificios 12 y 13, que son semejantes a los anteriores, se disponen hacia el costado sureste de la última, donde se intersectan con el extremo noreste de la Calzada de los Muertos. Es importante indicar que la parte posterior de todos los edificios mencionados no fue intervenida, mientras que sus costados solo fueron parcialmente reconstruidos, pues los trabajos se enfocaron a las fachadas principales donde se reconstruyeron escalinatas con alfardas y dados en la parte superior de cada cuerpo, taludes y tableros. (Láminas 7 y 8)

Por su parte la arqueóloga Florencia Müller, quien fungió como encargada del Laboratorio de Cerámica durante las tres primeras temporadas de campo del Departamento de Monumentos Prehispánicos, coordinó el lavado, análisis y registro de los materiales y objetos arqueológicos recuperados por los cuatro equipos de trabajo de esta primera fase del “Proyecto Teotihuacán”.⁵⁵ Para la realización de todas las actividades, recibió la ayuda de Hilda Castañeda S., Juan Vidarte de Linares, C. Elizabeth A. Goodliffe y John M. Goodliffe, quienes debieron preparar “... los estudios cerámicos, líticos, etcétera, que formarán importantes publicaciones posteriores.”⁵⁶ Es sustancial señalar que a partir del 12 de noviembre de 1963 los

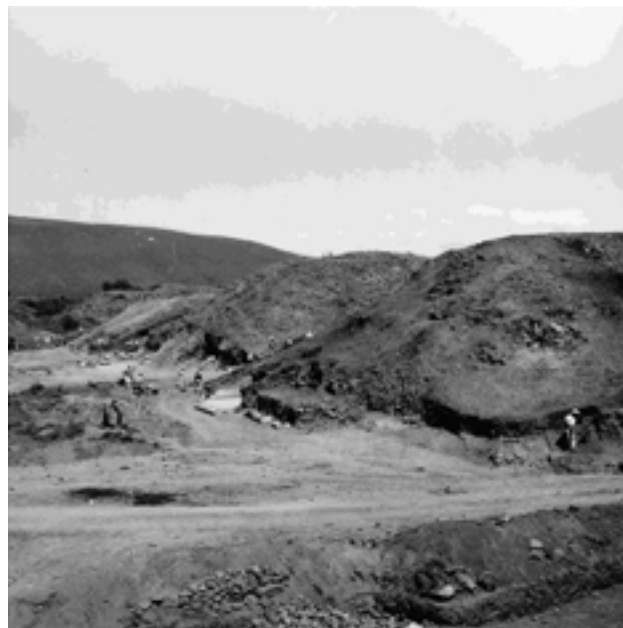


Lámina 7. Fotografía Sur-Norte de primeros trabajos de liberación montículos 11, 9, 10 dentro de la Plaza de la Luna, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada IV (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00008011, Universidad de Campeche).



Lámina 8. Fotografía Norte-Sur primeros trabajos de liberación montículos 11, 12 y 13 dentro de la Plaza de la Luna, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada IV (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00008022, Universidad de Campeche).

⁵⁵ Acosta 1964, 14; id. (1964) 1997, 592.

⁵⁶ Bernal 1963, 9; id. (1963) 1997c, 597 y Müller 1978, 8.

trabajos de reconstrucción de todos los basamentos tronco piramidales del costado oriente y sureste de la Plaza de la Luna quedaron a cargo del arqueólogo Ponciano Salazar Ortigón, quien prácticamente los finalizó en la siguiente o quinta temporada; de manera paralela continuó con los trabajos de liberación y consolidación a escala mayor que dirigió en la Pirámide de la Luna en los ya referidos Edificios 1 y 7, el de los Altares y el Altar Central de la Plaza de la Luna, y que serán tratados en el siguiente apartado donde describimos la denominada Zona 1. También en la fecha antes indicada se delegaron los trabajos de excavación desde el extremo meridional de la Plaza de la Luna y con dirección al sur, al arqueólogo Agustín Delgado, quien continuaría explorando un largo tramo en la serie de montículos que se suceden de manera continua en el lado este de la Calzada de los Muertos. Una vez que se fueron retirando los escombros en ese tramo, salieron a luz una “... serie de plataformas de poca altura, pegadas unas con otras, aunque cada una de ellas tiene su propia escalera, es difícil, a veces, saber dónde termina una estructura y donde empieza la otra”.⁵⁷ Los restos de algunas de esas plataformas, con sus escalinatas respectivas que miran a la avenida, comenzaron a ser reconstruidas.

Durante la temporada v este tramo se nombró como Zona 3, la cual se describirá con mayor detalle en el próximo apartado. Es importante señalar que al día siguiente de finalizar la temporada iv (16 de enero 1963), el arqueólogo Jorge Acosta tuvo que dejar este proyecto⁵⁸ para ocupar el puesto de jefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos.⁵⁹ Mientras estuvo a cargo de esa jefatura nunca dejó de estar al tanto de los trabajos que aún se necesitaban terminar en el Palacio de Quetzalpapálotl, mismos que quedaron a cargo de su ayudante Eduardo Matos Moctezuma y del arquitecto Alfredo S. Bishop, como se expondrá a continuación. Para la siguiente temporada se nombró al Dr. Ignacio Bernal como director del “Proyecto Teotihuacán” y el arqueólogo Ponciano Salazar se desempeñó en el puesto de subdirector del

⁵⁷ Acosta 1962b, 9.

⁵⁸ Acosta 1964, 13 y 15; id. (1964) 1997, 587 y 591; Bernal 1963, 7; id. (1963) 1997, 597.

⁵⁹ El segundo día de 1963, el entonces director del INAH comunicó al arqueólogo Acosta lo siguiente: “En vista de que se ha concedido al señor Arqueólogo Román Piña Chan una licencia durante el año de 1963 en el cargo de Jefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos por tener que desempeñar la asesoría de varias salas en la planeación del Nuevo Museo Nacional de Antropología, se servirá usted con su cargo de Subjefe de dicho Departamento, desempeñar la Jefatura del mismo mientras dure la licencia del señor Piña Chan”. Exp. Archivo personal, Jorge Acosta, sin número de clasificación. Oficio del 2 de enero 1963 del Dr. Eusebio Dávalos Hurtado dirigido al C. Jorge Acosta, Subjefe de Departamento de Monumentos Prehispánicos, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Dirección: Sección Administrativa. Mesa de: Correspondencia. Oficio No. 7234. Expediente: VIII, 1 f. Consultar: INAH-ATCNA.

mismo,⁶⁰ hasta el 15 de septiembre de 1964,⁶¹ y siete días después se le comisionó como subjefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH.⁶²

Temporada v

(16 de enero de 1963-14 de septiembre de 1964)

Un día después de finalizar la anterior temporada, ocurrió una reestructuración para que se pudiera echar a andar la segunda fase o temporada v del “Proyecto Teotihuacán”. Por órdenes del Dr. Dávalos Hurtado, director del INAH, se designó al Dr. Ignacio Bernal como director general de este proyecto arqueológico. Este último, a su vez, se dividió en dos subdirecciones, la Técnica y la Administrativa. De la primera estuvo al frente el ya varias veces mencionado arqueólogo Ponciano Salazar Ortegón, quien se desempeñó como jefe de campo en funciones para esta quinta temporada. La segunda subdirección la encabezó el Lic. Joaquín Cortina Goribar, en ese entonces jefe del Departamento de Promoción y Difusión Cultural del INAH.⁶³ También hacia marzo iniciaron las labores de construcción del MNA en el Bosque de Chapultepec,⁶⁴ en cuya Sala Teotihuacan se exhiben muchos de los objetos arqueológicos que fueron exhumados por este proyecto.⁶⁵ Posteriormente, el 27 de abril de ese mismo año

⁶⁰ Bernal 1963, 7; id. (1963) 1997c, 597; Acosta 1964, 15; id. (1964) 1997, 591-592.

⁶¹ “Trabajos de campo desempeñados por el C. Ponciano Salazar Ortegón, actual arqueólogo ‘B’ del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Durante el periodo de 1940 a 1952 [y hasta 1974]”, f.5; Departamento de Monumentos Prehispánicos, año de 1951, referencia: B/131/59; Nombre del Registro del Expediente: Salazar Ortegón Ponciano, Asunto: Su expediente personal del Sr....., folios 15-19. Consultar: INAH-ATCNA.

⁶² Oficio con fecha del 22 de septiembre de 1964 que el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado dirigió al C. Ponciano Salazar Ortegón, Instituto Nacional de Antropología, Of[ici]na: Administrativa. Mesa de: Personal. Oficio No. 6125. Exp: VIII/191/1, 1 f. Departamento de Monumentos Prehispánicos, ibidem, folio 35. Consultar: INAH-ATCNA.

⁶³ Bernal 1963, 7; id. (1963) 1997c, 597; Acosta 1964, 15; id. (1964) 1997, 592. Para el personal que participó en el “Proyecto Teotihuacán”, véase el discurso pronunciado por el Dr. Bernal en “Visita del Sr. Presidente de la República a la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán”, Boletín INAH 1964c, 6.

⁶⁴ “El acuerdo presidencial relativo a la inmediata construcción del edificio para el Museo Nacional de Antropología, que fue dado a conocer públicamente por el C. Secretario de Educación Pública en la sesión inaugural del xxxv Congreso Internacional de Americanistas celebrado en agosto de 1962, se materializó con la iniciación de las obras en el mes de marzo de este año, las que deberán concluirse oportunamente para que el Museo fuera solemnemente inaugurado por el C. Presidente de la República en septiembre de 1964.” Dávalos 1963, 11.

⁶⁵ Foto frontal del brasero ceremonial de barro del tipo teatro encontrado en la ofrenda 32 de Tetitla. Véase MNA-INAH-SEP 1965, 104.

el presidente Adolfo López Mateos acompañado de varios miembros de su gabinete y del Honorable Cuerpo Diplomático, se trasladaron a estas monumentales ruinas donde las autoridades del INAH, del Instituto Nacional Indigenista, y otros funcionarios los recibieron para llevar a cabo la inauguración de la Unidad Cultural⁶⁶ y del Museo Local de la Zona Arqueológica de Teotihuacán,⁶⁷ que forma parte de sus instalaciones. Una vez terminado ese acto, Jorge Ruffier Acosta, director de Monumentos Prehispánicos, y los arqueólogos Ponciano Salazar y Eduardo Contreras, que también estaban adscritos a esta dirección, les ofrecieron a todos los anteriores un recorrido de visita por los diferentes frentes de trabajo, en los que mostraron los descubrimientos y restauraciones que se habían hecho hasta ese momento.⁶⁸ Para esta segunda fase del “Proyecto Teotihuacán” se definieron los perímetros de ocho grandes áreas que correspondieron a siete zonas de trabajo, ya que una de ellas, la número 5, se dividió en dos zonas separadas: la 5A y 5B,⁶⁹ en las que se decidieron realizar exploraciones y restauración en los monumentos que delimitaron.⁷⁰

Para la supervisión del enorme número de trabajadores manuales que serían empleados durante la puesta en marcha y ejecución de los trabajos, en los que se recuperaría de manera sistemática una gran cantidad de información arqueológica y datos arquitectónicos a través de excavaciones, cada una de las zonas estuvo bajo la dirección de un arqueólogo apoyado por uno o dos ayudantes extranjeros o mexicanos; en este último caso, estudiantes o pasantes de la carrera de Arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).⁷¹

⁶⁶ Bernal 1963, 7; id. (1963) 1997c, 596.

⁶⁷ Para una guía de este museo que se encuentra cerrado desde la inauguración del Museo de la Cultura Teotihuacana que se localiza al sur de la Pirámide del Sol, véase Acosta 1965, 15-22 y “Plano Museo”, fig. 4, 19.

⁶⁸ “Inauguración de la Unidad Cultural de la Zona Arqueológica de Teotihuacán”, Boletín INAH 1963c, 19-20 y Dávalos 1963, 17.

⁶⁹ Véase Acosta 1964, nota a pie 2, 15; id. (1964) 1997, nota a pie 112, 592. Dichas zonas fueron definidas sobre un mapa en el que se dibujaron los vestigios en superficie de los monumentos arqueológicos (principalmente los que se encuentran en lo que era el núcleo cívico y ceremonial de la antigua ciudad y su área aledaña).

⁷⁰ Dávalos 1963, 17 y Salazar Ortegón, Ponciano. s.f. Proyecto Teotihuacán, Temporadas IV y V, Años 1962-1964, Trabajos en Zona I, “Plaza de la Luna”, INAH, México, mecanoscrito original con 271 pp. y tres apéndices [apéndice 1, 3 p. y 2 tablas; apéndice 2, 6 pp. y 13 láminas y apéndice 3, 17 pp., 4 láminas, 2 figuras y 3 cuadros], véase p. 2. Consultar: ACD CET, INAH, ZAT, n. clasificación 930.10283/S353/1962,271.

⁷¹ Para conocer los nombres de los directivos y del personal de investigación y técnico que participó en la Temporada V del “Proyecto Teotihuacán”, véase “Visita del Sr. Presidente de la República a la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán” en Boletín INAH 1964c, 6.

Esas siete zonas a trabajar –en realidad ocho áreas–, abarcaron desde la Pirámide de la Luna y su plaza para extenderse hacia el sur a manera de largas bandas, o bien, figuras con perímetros rectangulares sobre una longitud de aproximadamente 850 m en ambos lados de la Calzada de los Muertos, hasta unos metros antes del conocido Grupo Viking, que se ubica en el margen este de la calzada. No hay que pasar por alto lo ya señalado, que hacia fines de 1963 y durante 1964, la cantidad máxima otorgada de \$17 500 000.00 se incrementó enormemente con partidas adicionales que alcanzaron hasta los \$21 500 000.00,⁷² con el fin acelerar los trabajos que estaban en marcha y que tendrían que quedar listos para septiembre de 1964.

A lo anterior debemos agregar que también el día 27 de abril de 1964, el Dr. Bernal comunicó al arqueólogo Salazar el deseo de que se abrieran sobre la Calzada de los Muertos otras tres nuevas zonas de excavación y reconstrucción: la 8, 9 y 11. Dentro de éstas

... se dejarán todos los edificios ya explorados por Batres, Gamio, Armillas y Margáin o cualquier otro como están, ya que no tenemos tiempo por ahora de hacer nada con ellos y conviene mucho preservar esas escuelas de reconstrucciones anteriores a nosotros. Por lo tanto, se explorarán los edificios que no han sido tocados aún, sin tocarse en la parte superior excepto en lo indispensable para obtener altura.⁷³

Los trabajos en estas tres zonas se comenzaron el día 4 de mayo de 1964⁷⁴ y cubrieron el tramo restante de la Calzada de los Muertos, desde el ya referido Grupo Viking, pasando con dirección al sur por el Complejo Calle de los Muertos y el río San Juan, hasta llegar a la altura del macrocomplejo Ciudadela al este y del Gran Conjunto al oeste. Además el “Proyecto Teotihuacán” decidió incluir otras exploraciones fuera del área de los grandes monumentos, realizando excavaciones en los terrenos de Tetitla (que se designó como la Zona 10) y del Rancho La Ventilla. Para cumplir con los trabajos antes del día de la inauguración presidencial en todas las zonas mencionadas, se requirió un incremento considerable del número de trabajadores manuales a “...más de ochocientos jornaleros, algo único en la historia de la arqueología de México, si no es que también del mundo”.⁷⁵ Por su parte, el Dr. Ignacio Bernal indicó que en este proyecto participaron “....600 trabajadores

⁷² Dávalos 1963, 14.

⁷³ Bernal (1963) 1997a, 615-616.

⁷⁴ Matos Moctezuma 1980, 70.

⁷⁵ Acosta 1964, 15; id. (1964) 1997, 592.

manuales...”⁷⁶ mientras que el arqueólogo Ponciano Salazar señaló que en los primeros cuatro meses de esta quinta temporada hubieron “...677 trabajadores, incluyendo al personal técnico, especializado y manual, controlados por los arqueólogos Jefes de Grupo y respectivos ayudantes”.⁷⁷ (Lámina 9)



- | | |
|-------------------------------|-----------------------------|
| 1.- Braulio García | 14.- Eduardo Contreras Jr. |
| 2.- Alfonso Cuevas P. | 15.- Florencia Müller |
| 3.- Carlos Singüenza Flores | 16.- Jorge R. Acosta |
| 4.- Guillermina Dulce | 17.- Rodolfo Rojas |
| 5.- Eduardo Matos Moctezuma | 18.- Eduardo Contreras S. |
| 6.- Abel Mendoza | 19.- ? |
| 7.- Gerardo Cepeda Cárdenas | 20.- Hilda Castañeda |
| 8.- Rubén Cabrera | 21.- Robert E. Lee Chadwick |
| 9.- Carlos Romero Giordano | 22.- Antonio Carbajal |
| 10.- Ponciano Salazar Ortegón | 23.- ? |
| 11.- Ignacio Bernal | 24.- ? |
| 12.- Eusebio Dávalos Hurtado | 25.- Julian Rodríguez |
| 13.- Joaquín Cortina Goribar | 26.- ? |

Lámina 9. 29 de agosto de 1964. A la salida del restaurante “La Gruta” en la Zona Arqueológica de Teotihuacan después de festejar con una comida la clausura del “Proyecto Teotihuacán” (Fotografía acervo Rubén Cabrera).

⁷⁶ “Visita del Sr. Presidente de la República a la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán” en Boletín INAH 1964c, 6.

⁷⁷ Consultar escrito de Ponciano Salazar Ortegón y Alfonso Cuevas, síntesis en “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963,” Boletín INAH 1963b. 6.

Cantidad que hacia el final del proyecto “... se elevó a más de 1200 el número de trabajadores especializados, lo que representa el más alto número reunido en una exploración, no sólo en la arqueología mexicana sino en la arqueología universal”.⁷⁸ Una vez que finalizaron las obras de exploración y reconstrucción del “Proyecto Teotihuacán”, el presidente López Mateos las inauguró el 14 de septiembre de 1964 con la fastuosa ceremonia antes indicada.⁷⁹

Apoyándonos en la escasa información publicada sobre la temporada v del “Proyecto Teotihuacán” y en la abundante documentación archivada sobre el mismo, a continuación presentaremos cómo quedaron divididas las once zonas de trabajo –o mejor dicho, las doce áreas– que se exploraron en la antigua urbe. **(Lámina 10)**

De igual manera haremos referencia a las excavaciones en el Rancho de La Ventilla y sobre las operaciones de salvamento y descubrimientos realizados en el ya referido Anillo Periférico de la Zona Arqueológica de Teotihuacan. También daremos cuenta de los principales hallazgos arqueológicos y los artefactos que, según la arqueóloga Müller (encargada de los laboratorios de dicho proyecto), se enviaron al MNA en 1964 para su Sala Teotihuacan y dos años después para otra exposición que se realizó en este mismo museo, titulada “Descubrimientos en Teotihuacán”.⁸⁰ Esta última se exhibió en los salones de exposiciones temporales del museo y abrió sus puertas al público visitante el mismo día de la inauguración de la XI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología que fue celebrada del 7 al 13 de agosto de 1966.⁸¹ Muchos de los materiales que se expusieron en esa exhibición se quedaron en las bodegas del MNA y ya nunca más regresaron a la Zona Arqueológica de Teotihuacan.

⁷⁸ Ponciano, Salazar Ortigón. s.f., Proyecto Teotihuacán, Temporadas IV y V, Años 1962-1964 Trabajos en Zona I, “Plaza de la Luna”, INAH, México, mecanoscrito original con 271 pp. y tres apéndices [apéndice 1, 3 p. y 2 tablas; apéndice 2, 6 p. y 13 láminas y apéndice 3, 17 pp., 4 láminas, 2 figuras y 3 cuadros], véase p. 6. Consultar: ACD CET, INAH, ZAT, n. clasificación 930.10283/S353/1962,271.

⁷⁹ “Visita del Sr. Presidente de la República a la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán” en Boletín INAH 1964c, 1; Dávalos 1964, 11-12 y Gallegos Ruiz, Gallegos Téllez y Pastrana Flores 1997, 628-629, “Programa de actividades de los invitados especiales del gobierno de la República a las inauguraciones de los museos nacionales”.

⁸⁰ “Noticias de los Museos” en Boletín INAH 1966, 42-43 y Bernal 1967, VII.

⁸¹ Millon 1966, 32-36; Sociedad Mexicana de Antropología 1967; id. 1972.

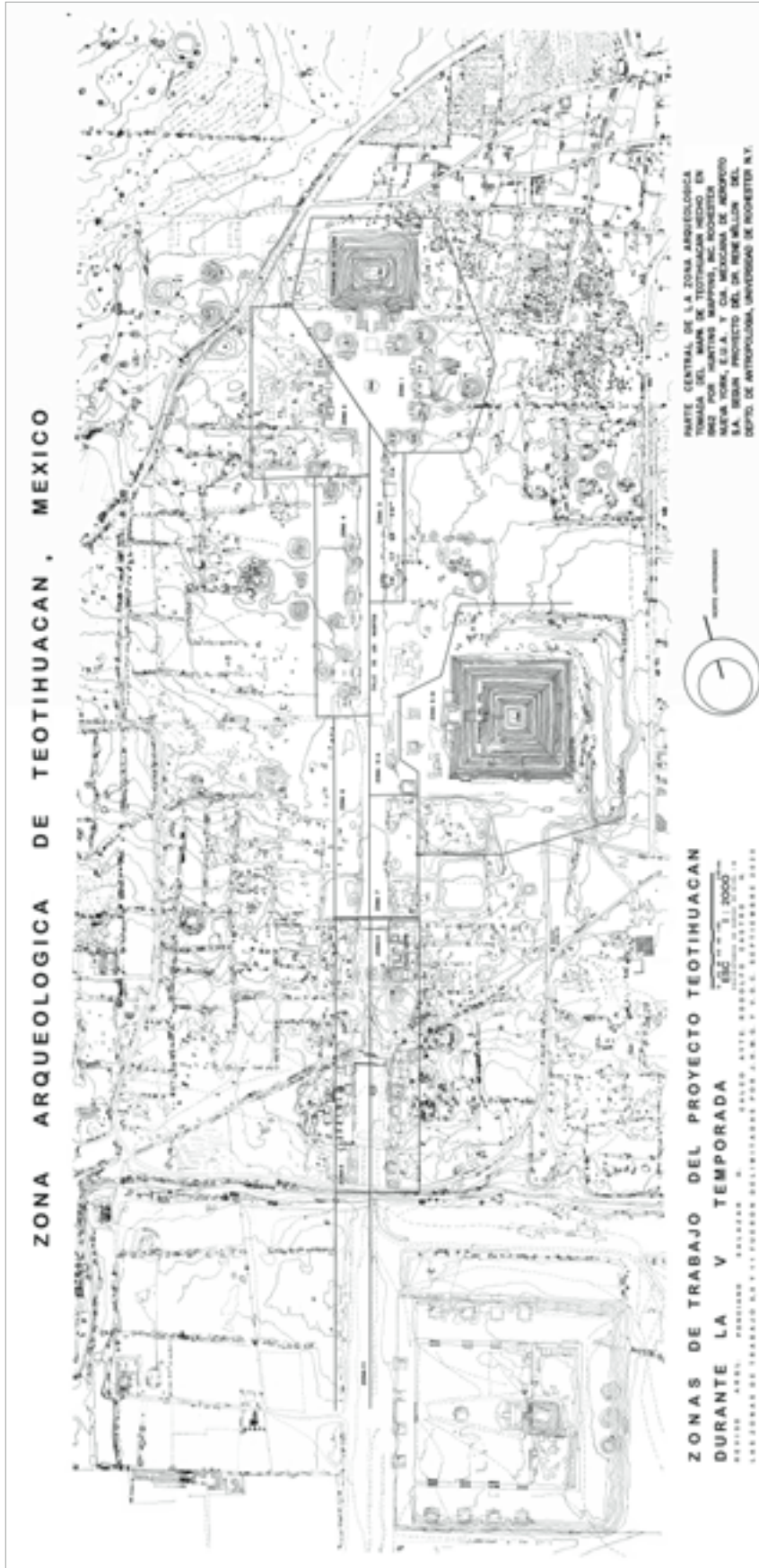


Lámina 10. Zona Arqueológica de Teotihuacan, plano de Zonas de Trabajo del "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada V (Planoteca del ATCNA - INAH).

Las zonas de trabajo de la Temporada v del “Proyecto Teotihuacán”

Las zonas de exploración y reconstrucción intervenidas por el “Proyecto Teotihuacán” durante la temporada v son las que se describen a continuación:⁸²

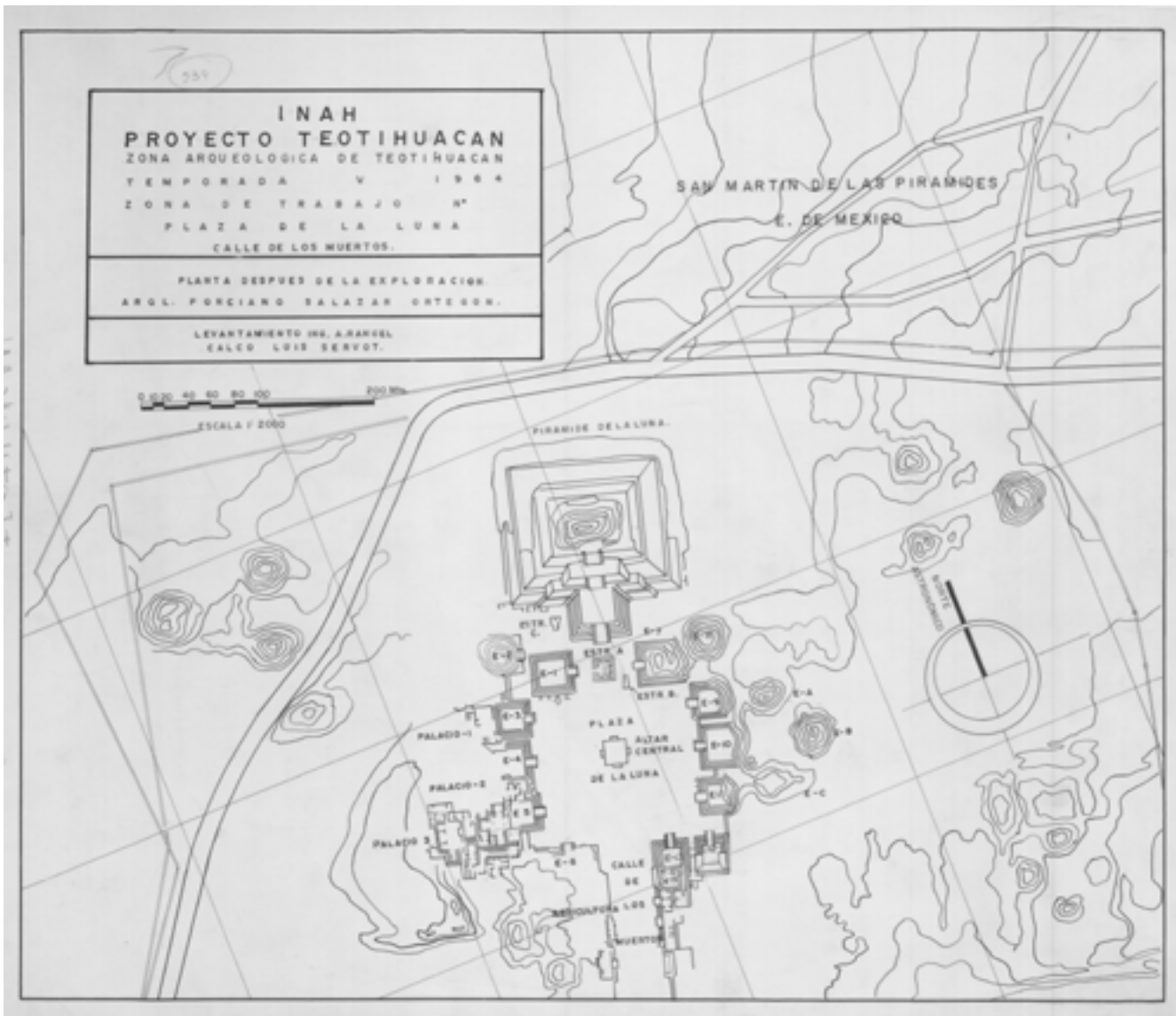
La Zona 1⁸³ a cargo del arqueólogo Ponciano Salazar Ortegón y de sus ayudantes Alfonso Cuevas Pérez,⁸⁴ Lourdes Suárez D., Gerardo Cepeda C. y Rodolfo Castro, se definió al interior de la Plaza de la Pirámide de la Luna.⁸⁵ (Lámina 11)

⁸² Para la ubicación de las Zonas 1, 2, 3, 4, 5a, 5b, 6 y 7 sobre un plano arqueológico en el que se dibujaron los arruinados vestigios del núcleo cívico-ceremonial de la antigua ciudad de Teotihuacan y del área aledaña hacia ambos lados de la Calzada de los Muertos, véase Bernal 1963, lámina 1. También el plano a tinta sobre albanene titulado “Zonas de trabajo del Proyecto Teotihuacan, durante la Temporada V”, revisó Ponciano Salazar Ortegón y calcó el ayudante Rodolfo Castro que se encuentra en la mapoteca del INAH-ATCNA. Así mismo el mapa impreso de René Millon “TEOTIHUACAN NORTH CENTRAL ZONE, ESTADO DE MEXICO, MEXICO” de mayo de 1964, escala 1:5000 que se encuentra en la colección de mapas de la BNAH-INAH, núm. de catalogación 5155.

⁸³ Salazar Ortegón, Ponciano. s.f. Proyecto Teotihuacán, Temporadas IV y V, Años 1962-1964 Trabajos en Zona I, “Plaza de la Luna”, INAH, México, mecanoescrito original con 271 pp. y tres apéndices [apéndice 1, 3 p. y 2 tablas; apéndice 2, 6 p. y 13 láminas y apéndice 3, 17 pp., 4 láminas, 2 figuras y 3 cuadros]. Consultar: ACDCE, INAH, ZAT, clasificación 930.10283/S353/1962,271. Para otra copia mecanoescrita consultar Salazar Ortegón, Ponciano. s.f. Proyecto Teotihuacán, Temporadas IV y V, Años 1962-1964 Trabajos en Zona I, “Plaza de la Luna”, INAH, México, Fondo Jorge Acosta, Carpeta 17, pp. 1-328. Consultar: INAH-ATCNA. El primer informe ha sido citado en las publicaciones que se anuncian a continuación: Shöndube 1975, 239-241, “Bibliografía”, 246; Millon 1992, 390, “Bibliografía”, 415; Cabrera 2004, 12; id. 2006, 117, “Bibliografía”, 129; CONACULTA-INAH-Arizona State University 2004, “Bibliografía”, 57 y Rodríguez Manzo 1999, 16, “Bibliografía”, 27.

⁸⁴ Un muy breve informe publicado de los primeros meses de trabajo durante la temporada v en la Zona 1, Plaza de la Luna, lo escribió Ponciano Salazar Ortegón y Alfonso Cuevas, véase: “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 1-2 y fotos 1, 2, 3 y 4. Y para un corto reporte de lo sucedido en esta zona hasta el 1 de octubre de 1963: Bernal 1963, 10-16 y fotografías “Muestran tres diversas etapas de reconstrucción: 1 de octubre de 1962; abril de 1963; y 1 de octubre de 1963”, fotos 1, 2 y 3, 10; foto 4, 11, “[Vista general de la Plaza de la Luna y Calle de los Muertos tomada desde la Pirámide de la Luna] La misma vista en febrero de 1963”, foto 22, 28; “La misma vista en octubre de primero de 1963”, foto 23, 29; id. (1963) 1997c, 601 [en esta reedición se cortó el texto restante sobre esta zona que aparece en la publicación original].

⁸⁵ Para una descripción de la Plaza de la Luna, véase Bernal y Cabrera 1985, 110; Acosta 1965, 38 y foto panorámica “Plaza de la Luna y Calle de los Muertos”, fig. 12, 39; Cabrera 2012, 128 y López Luján 2005, 80. Para una historiografía de los trabajos arqueológicos realizados en ese inmenso espacio y los resultados de los datos obtenidos, consultar Cabrera 2006, 115-129. Otra foto de la Plaza de la Luna después de los trabajos de reconstrucción, ver en Séjourné (1969) 2004, 68.



Las estructuras que integran dicha área son la inmensa edificación anterior,⁸⁶ los Edificios 1, 7 y Estructura A o Edificios de los Altares⁸⁷ y el Altar Central, ubicados

Lámina 11. Zona Arqueológica de Teotihuacan, Zona de Trabajo N° [1], Plaza de la Luna y Calle de los Muertos, planta después de la exploración del Arqlogo. Ponciano Salazar, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada v (Planoteca INAH-DEA, núm. inv. 539).

⁸⁶ Una historia de los trabajos arqueológicos hechos en la Pirámide de la Luna, consultar en Cabrera 2004, 11-15.

⁸⁷ Shöndube 1975, 241, "Esquema Estructura A", fig. 1, 244 y foto "Estructura A, Zona 1, Teotihuacan", 245; Cabrera 2000, 206-208, figs. 7.10 [foto], 206 y 7.11a, 207; López Luján 2015, 79, fig. 2 [foto aérea de la Plaza de la Luna con edificios centrales y adyacentes], 80 y fig. 3, 81. También ver Séjourné (1966) 2002, dibujo "Recinto con altares frente a la Pirámide de la Luna", fig. 95, 176, fotos "Altar adjunto a la Pirámide de la Luna (foto Rodrigo Moya)", lámina 100, 174 y "Conjunto de Altares enfrente de la Pirámide de la Luna (foto Rodrigo Moya)", lámina 101, 175.

al pie de la Plataforma Adosada a la Pirámide de la Luna⁸⁸ y al centro de la plaza, así como los Edificios 8, 9, 10, 11, 12 y 13.⁸⁹ Los tres primeros se encuentran en lado este de la Plaza de la Luna y los dos últimos en su lado sur y al este, donde la gran avenida accede a la anterior.⁹⁰ Como ya se mencionó, las intervenciones de liberación y restauración, como en el caso del Edificio 1, comenzaron desde la temporada I y se continuaron en las siguientes tres temporadas. Se podría considerar que las obras más complejas realizadas en esta zona fueron los ya referidos trabajos de liberación y reconstrucción de toda la Gran Plataforma Adosada a la Pirámide de la Luna,⁹¹ la fachada de la última y secciones de los taludes en sus costados este y oeste. (Láminas 12 y 13)

⁸⁸ Foto de la Pirámide de la Luna después de su reconstrucción y un dibujo reconstructivo de la misma, véase Acosta 1965, “Plaza y Pirámide de la Luna”, fig. 18, 48 y “Pirámide de la Luna. Reconstrucción teórica”, fig. 19, 49.

⁸⁹ Para una reciente descripción de la Plaza y Pirámide de la Luna después de los trabajos del “Proyecto Teotihuacán” del INAH, véase Medina y Ortega 2020, 46-52.

⁹⁰ Un plano arquitectónico de la Plaza de la Luna con todas las edificaciones ya reconstruidas que se encuentran en su interior y perímetro, consultar Acosta 1964, “Proyecto Teotihuacán, temp. v 1964, Plano general de la Plaza de la Luna mostrando la situación del palacio de Quetzalpapálotl”, plano 1 y una fotografía oblicua de la Compañía Mexicana de Aerofoto (1965), consultar Séjourné (1969) 2004, 66-67, “Calzada de los Muertos. En primer plano la Pirámide del Sol y al fondo la Pirámide de la Luna”.

⁹¹ Para fotos del proceso de reconstrucción de la Plataforma Adosada, consultar Temporada v en la Zona 1, Plaza de la Luna de Ponciano Salazar Ortégón y Alfonso Cuevas, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en Boletín INAH 1963b, foto 1, 2-3 y foto 2, 4. Otra foto de la misma Plataforma Adosada y al pie la Estructura A o de los Altares después de su reconstrucción, Séjourné (1969) 2004, 69.



Lámina 12. Reconstrucción de escalera de la Plataforma Adosada a la fachada de la Pirámide de la Luna, Zona Arqueológica de Teotihuacán, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962- 1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 1 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003742, Universidad de Campeche).



Lámina 13. Reconstrucción del último cuerpo de la Plataforma Adosada a la Pirámide de la Luna y del Edificio núm. 7 en la plaza de la Luna, Zona Arqueológica de Teotihuacán, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 1 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003740, Universidad de Campeche).

En la **Zona 2** quedaron integrados los Edificios 3, 4, 5, 6 y el Palacio de Quetzalpapálotl⁹² y de los Jaguares (**Lámina 14**) –cuya restauración continuó hasta 1965–,⁹³ todos como ya se indicó se localizan al oeste de la Plaza de la Luna.⁹⁴ Otras dos construcciones fueron incluidas en esta zona: el ya mencionado Edificio 6 que se encuentra en el ángulo suroeste de la misma Plaza de la Luna y, aproximadamente 65 metros al sur el Templo de la Agricultura, que se encuentra en el lado oeste de la Calzada de los Muertos.

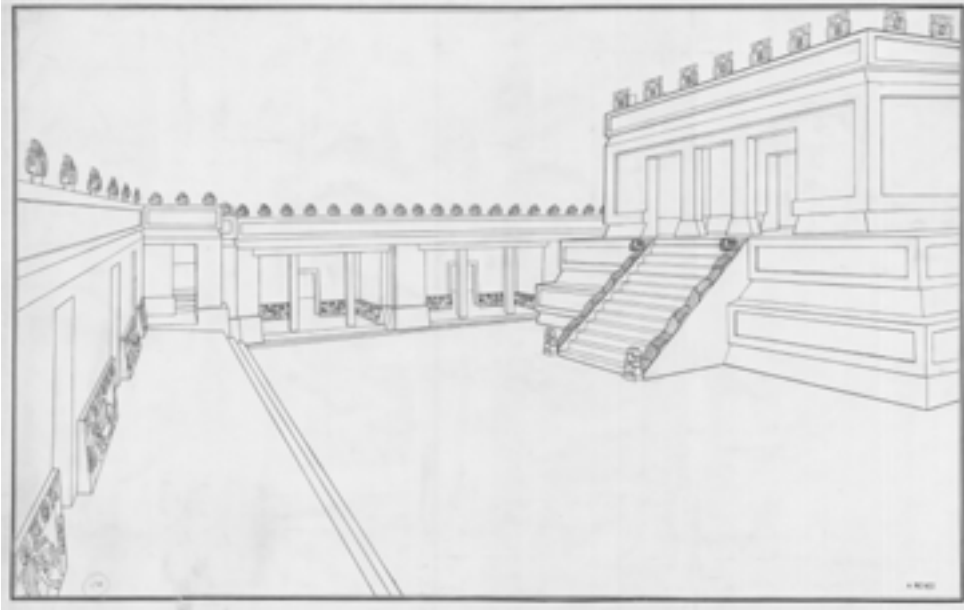


Lámina 14. Dibujo reconstructivo del Palacio de los Jaguares, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 2 (Planoteca DEA, núm. inv. 496, INAH).

⁹² Para la ubicación de este palacio consultar plano antes citado de la Plaza de la Luna en que se dibujaron las plantas arquitectónicas de las edificaciones ya restauradas de su perímetro oeste y de su ángulo suroeste, las que integraron la Zona 2. Consultar también Acosta 1964, plano 1, “PROYECTO TEOTIHUACAN, TEMP. V 1964, PLANO GENERAL DE LA PLAZA DE LA LUNA MOSTRANDO LA SITUACIÓN DEL PALACIO DE QUETZALPAPALOTL”.

⁹³ Acosta, Jorge R. 1965. Proyecto Teotihuacán, Informe xxxvi, Trabajos realizados en la Zona II durante el periodo comprendido del 1 al 31 de Mayo, 12 croquis, 89 fotos y 4 dibujos, Estado de México, n. de clasificación 14– n.99. Consultar: INAH-ATCNA.

⁹⁴ Para una breve descripción sobre lo ocurrido en esta zona hasta el 1 de octubre de 1963, véase Bernal 1963, 16–21, foto 5, 12, foto 7, 15, foto 8, 16, foto 9, 17, foto 10, 18, foto 11, 19, foto 12, 20, “Palacio [de los Jaguares] al Oeste de Quetzalpapálotl. Antes de la reconstrucción”, foto 13, 21, “El mismo durante el proceso de reconstrucción”, foto 14, 21, “El Templo de los ‘Caracoles Emplumados’. Detalle”, foto 15, 22, “El mismo mostrando dos pilastras decoradas”, foto 16, 23; id. (1963) 1997c, 602. Y otras fotos de ese palacio después de su reconstrucción, véase Acosta 1965, “Palacio Quetzalmariposa. Vestíbulo o entrada”, fig. 13, 40 y “Palacio de Quetzalmariposa. Patio de los pilares”, fig. 14, 41.

Vale la pena hacer una breve pausa para referir las exploraciones en este último edificio, explorado en tres ocasiones por el arqueólogo Leopoldo Batres, inspector de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana, quien le asignó el nombre con el que lo conocemos.⁹⁵ La primera exploración fue en el año de 1884⁹⁶ y la segunda en 1886,⁹⁷ en las que respectivamente desenterró una pintura al fresco.⁹⁸ La tercera ocasión, a finales de la primera década del siglo xx,⁹⁹ liberó los tres grandes paneles con pinturas murales.¹⁰⁰ Los remanentes arquitectónicos pertenecientes

⁹⁵ Para la ubicación en un plano del lugar donde Batres hizo estas excavaciones, véase Marquina (1922) 1979, lámina 8.

⁹⁶ Batres 1997d, 319.

⁹⁷ Id. 1889, 11; id. (1889) 1997a, 278.

⁹⁸ Según Batres la primera pintura mural que descubrió en 1884 representaba un búho y la segunda que encontró en 1886, era una escena de las diferentes tribus que traen y piden a la divinidad frutos y semillas, razón por la cual denominó a esos vestigios arquitectónicos el Templo de la Agricultura. Consultar Batres 1889, “Explicación de las láminas”, números 1, 3, 4, 5 y láminas respectivas; id. (1889) 1997a, 278 y láminas en 280-283; id. 1997d, 319-321; Herrera 1997, 181. Información sobre los restos de estas pinturas que aún quedaban en la segunda mitad del siglo xx y de las copias que se hicieron, consultar Marquina (1922) 1979, láminas 32 y 33; id. (1951) 1999, láminas 23 y 24, 92-93; Villagra 1971, 137 y Miller 1973, “A Lost Teotihuacan Mural”, Apendix A, 173-174.

⁹⁹ A continuación se presentan los años citados en tres publicaciones en los que Batres pudo llevar a cabo esa tercera excavación en el Templo de la Agricultura: “1906” en Acosta (1970) 1979, 6; “1906-1907” en Herrera 1997, 183 y “1909” en Marquina (1922) 1979, 107. Para fotografías publicadas por Batres en las que documentó los remanentes arquitectónicos que dejó principalmente de esa segunda exploración, así como los vidrios y persianas que colocó ahí para la protección de los grandes tres paneles con pinturas murales que él descubrió, véase Batres 1908, láminas 18, 19, 20 y 21. Los pocos vestigios de pintura que aún quedaban de los murales del Templo de Agricultura fueron desprendidos por el personal de Catalogación y Restauración del Patrimonio Artístico (Acosta 1962b, 10) y hoy se encuentran en el Museo de Murales teotihuacanos Beatriz de la Fuente en la Zona Arqueológica de Teotihuacan.

¹⁰⁰ Para una descripción del frontispicio del Templo de la Agricultura y de la ubicación de los paneles con pinturas al fresco, cuyos originales mostraban una hermosa composición de un entorno acuático con conchas, caracoles, flores, frutos, haces de pluma, varios años después de las exploraciones de Batres (véase Marquina [1922] 1979, 136-140 y lámina 50). Para la conservación de los originales, el inspector los protegió con cristales y persianas de hierro (Herrera 1997, 183). Posteriormente el arquitecto Marquina y Agustín Villagra respectivamente, elaboraron copias de ellos a escala 1:100 antes de su pérdida total (Marquina [1922] 1979, láminas 27-28; id. [1951] 1999, lámina 22, 91; id. 1994, 31; Villagra 1971, 139-141, figs. 8-9, 140; id. 1964, “El autor trabajando en las copias para el Museo Nacional de Antropología (fotografía Covarrubias)”, lámina 1, 115. Otras reproducciones a color hechas a partir de los dibujos de los anteriores, se mandaron a hacer entre 1963 y 1964 para la Sala Teotihuacan del MNA y a la fecha se siguen exhibiendo en la misma. Consultar fotografía de una sección del interior de esa sala en la que se aprecia al fondo colgados sobre una enorme pared dichas reproducciones en la publicación del MNA-INAH-SEP 1965, 102.

a varias etapas constructivas que se dejaron expuestos en el frontispicio del edificio, producto de esas tempranas exploraciones y que estaban muy destruidos para poder llevar a cabo con éxito su restauración, no fueron intervenidos por el “Proyecto Teotihuacán”,¹⁰¹ a diferencia de lo sucedido en aquellas construcciones ubicadas más al sur sobre ambos costados de la Calzada de los Muertos, cuyas fachadas liberadas de sus escombros se reconstruyeron de acuerdo a los datos arquitectónicos recuperados. Se designó al arquitecto Alfredo S. Bishop y a Eduardo Matos como los encargados de esta zona, quienes se enfocaron a terminar la reconstrucción del Palacio de Quetzalpapálotl y continuaron la exploración y consolidación de los espacios arquitectónicos y murales del Palacio de los Jaguares¹⁰² así como del Templo de los Caracoles Emplumados¹⁰³ que se erigió “...entre los siglos II y III después de Cristo, luego fue destruido parcialmente y rellenado con el fin de formar una enorme plataforma sobre la que se edificó el Palacio de Quetzal-mariposa”.¹⁰⁴ En el área en que se encuentran las dos edificaciones palaciegas,¹⁰⁵ se recuperó una almena en barro cocido con la figura de un ave en perfil, de cuyo pico emana un chorro de agua con representaciones de ojos,¹⁰⁶ además de un enorme bifacial tallado en obsidiana verde-negra curvo en su extremo distal.¹⁰⁷ Tanto la almena de barro como el anterior instrumento lítico se encuentran hoy expuestos en la Sala Teotihuacan del MNA.

¹⁰¹ Bernal 1963, 16; id. (1963) 1997c, 601 y Angulo 1987, 377.

¹⁰² Para las pinturas murales descubiertas en el interior de los cuartos del norte de este palacio en las que se pintó una procesión de jaguares tocando a través de una boquilla colocada en un gran caracol strombus perforado, consultar Bernal 1963, 33, “Antes de su limpieza”, foto 29, 36, “Después de su limpieza y conservación”, 37; Acosta 1965, 43-44, “Pinturas representativas del Palacio de los Jaguares”, fig. 16, 45 y las ya citadas antes por Miller 1973, figs. 23-26, 50, figs. 27-30, 51. Para el resto de los murales hallados en este palacio, véase en ibidem, figs. 31-33, 52, fig. 34-35, 53, figs. 36-38, 54, figs. 39-40, 55, figs. 41-43, 56 y figs. 44, 45, 46 y 47, 58.

¹⁰³ Acosta 1965, 44 y 47 y también véase la [perspectiva dibujada a tinta de la] “Subestructura de los Caracoles Emplumados”, fig. 17, 47.

¹⁰⁴ Bernal y Cabrera 1985, 119.

¹⁰⁵ Para un dibujo que integra las plantas arquitectónicas de los palacios de Quetzalpapálotl y de los Jaguares, véase Bernal 1963, “Palacio N° 3 Planta Provisional, escala 1:100 nomenclatura”, lámina 6.

¹⁰⁶ Berrin y Pasztory 1993, “MNA 9-3037; INAH 10-80855”, “Catalogue of Objects”, 59, 208; Bernal 1963, foto 28, 34 y fotos de almena en el MNA; Séjourné (1969) 2004, 80; id. (1966) 2002, lámina 90, 162.

¹⁰⁷ Berrin y Pasztory 1993, “MNA 9-3741; INAH 10-393502”, “Catalogue of Objects”, 168a, 268; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Catalogue des œuvres exposés”, 75, 271.

Como ya indicamos, las siguientes zonas exploradas partían de la Plaza de la Luna hacia el sur, extendiéndose en ambos márgenes de la Calzada de los Muertos hasta unos metros antes de la plataforma transversal que delimita la plaza rectangular más norteña de las cinco que se suceden de manera contigua entre el río San Juan y el complejo de la Pirámide del Sol, en cuyo lado este se localiza el ya referido Grupo Viking.

La **Zona 3**¹⁰⁸ comenzó a ser intervenida desde la temporada IV por el arqueólogo Agustín Delgado, como ya se refirió en el apartado anterior, y durante la temporada V recibió la colaboración del estudiante Juan Manuel de la O González. Esta zona cubrió una enorme banda de aproximadamente 250 metros de largo del lado oriente de la Calzada de los Muertos.¹⁰⁹ (Lámina 15)



Lámina 15. Fotografía panorámica Norte-Sur de Plaza de la Luna y Calle de los Muertos, Zona Arqueológica Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH, Temporada V, Zonas de Trabajo N° 1, 3 y 4 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003720, Universidad de Campeche).

¹⁰⁸ Para un corto reporte publicado de los primeros cuatro meses de trabajo durante la temporada V en la Zona 3, Calle de los Muertos, que fue escrito por Agustín Delgado y Juan Manuel de la O González, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada V.- 1963” en Boletín INAH 1963b, foto 5 y 2.

¹⁰⁹ Para una muy corta descripción de lo hecho en esta zona hasta el 1 de octubre de 1963, Bernal 1963, 24, “Calle de los Muertos. Sección 3”, foto 17, misma página, [Vista general de la Plaza de la Luna y Calle de los Muertos tomada desde la Pirámide de la Luna] “... en febrero de 1963”, foto 22, 28, “La misma vista en octubre primero de 1963”, foto 23, 29; id. (1963) 1997c, 603.

Al norte su límite se ubicó a la altura del templo, vestíbulo o cuarto al sur del Edificio 13,¹¹⁰ que se encuentra unos metros al oriente en donde la gran vía accede a la Plaza de la Luna, y al sur, la demarcación de esta zona se estableció en el borde meridional de una amplia escalera anexa al costado sur del basamento piramidal número 18, la que sirve para comunicar a la Calzada de los Muertos con los edificios aledaños al este. En la temporada IV, el arqueólogo Agustín Delgado inició el retiro de escombros en la parte baja de la escalinata del frontispicio, vestíbulo o cuarto al sur del Edificio 13; Ponciano Salazar concluyó los trabajos de su liberación y su reconstrucción en esta quinta temporada. También en la última, Delgado y su ayudante de la O González, ya como encargados de esta zona, continuaron inmediatamente al sur y en ese mismo lado de la avenida supervisaron las operaciones de exploración y de reconstrucción en las nombradas Plataformas 14, 15, 15a (**Lámina 16**),¹¹¹ 16 y 17.¹¹²

¹¹⁰ La información sobre la excavación, reconstrucción, cronología cerámica y arquitectónica del Templo, Vestíbulo o Cuarto al Sur del Edificio 13 se incluyó en el informe final de la Zona 2 del “Proyecto Teotihuacán” en Salazar Ortigón, Ponciano. s.f. Proyecto Teotihuacán, Temporadas IV y V, Años 1962-1964 Trabajos en Zona 1, “Plaza de la Luna”, INAH, México, mecanoscrito original con 271 pp. y tres apéndices [apéndice 1, 3 p. y 2 tablas; apéndice 2, 6 p. y 13 láminas y apéndice 3, 17 pp., 4 láminas, 2 figuras y 3 cuadros], véase pp. 192-203. Consultar: CDCET-ZT, INAH, clasificación 930.10283/S353/1962,271. Por su parte en la lámina número 1 que Bernal publicó en su libro de 1963 y en otra original que lleva por título “Zonas de trabajo del Proyecto Teotihuacán, durante la Temporada V” revisado por Salazar, que calcó el ayudante Rodolfo Castro y hoy se encuentra en la mapoteca del INAH-ATCNA, aparece un plano dibujado del núcleo central de las ruinas de Teotihuacán sobre el que se trazaron los perímetros de las siete zonas de trabajo. En ambos planos la fachada de esa construcción se ubicó dentro de la Zona 3, mientras que todo su costado norte y la mayor parte de su lado este quedaron en la Zona 2. Por último, en un mapa impreso de René Millon titulado “TEOTIHUACAN NORTH CENTRAL ZONE, ESTADO DE MEXICO, MEXICO” de mayo 1964, su escala es 1:5000 y se localiza en la colección de mapas de la BNAH-INAH, núm. de catalogación 5155, también se delinearon las demarcaciones de esas siete zonas de trabajo. Los vestigios aún sin explorar de Templo, Vestíbulo o Cuarto al Sur del Edificio 13 quedaron dentro de la Zona 2.

¹¹¹ Para un dibujo con la planta arquitectónica de estos tres edificios contiguos, véase Miller 1973, 67, “PLAN IV-A. ZONE 3, INCLUDING PLATFORMS 14,15 AND 15A (After I.N.A.H. unpublished plan of Zone 3.) The mural paintings decorated the walls of structures built on top of the plataformas, which face the Street of the Dead just South of the Plaza of the Moon”.

¹¹² Un dibujo con la planta arquitectónica de estos dos edificios, véase *ibidem*, 69, “PLAN IV-B. ZONE 3, INCLUDING PLATFORMS 16 AND 17 (After I.N.A.H. unpublished plan of Zone 3) One of the largest surviving mural paintings at Teotihuacán decorates a tablero of an earlier structure partially covered by Platform 16 and indicated as Mural on this plan”.



Lámina 16.- Fotografía Norte-Sur reconstrucción de fachadas plataformas 14, 15 y 15a Calle de los Muertos, Zona Arqueológica Teotihuacán, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada V, Zona de Trabajo N° 3 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003721, Universidad de Campeche).

Sus frontispicios presentan dos cuerpos escalonados con el típico talud y tablero teotihuacano, y al centro escaleras corridas delimitadas por alfardas, con dados que se encuentran a la altura de la parte superior de cada uno de sus cuerpos. Los peldaños de esas escaleras arrancan desde el nivel de piso de la ancha vía y ascienden a la parte superior de cada uno de estos edificios, en donde se encontraron los restos de muros de un cuarto o de un pequeño templo. Es importante señalar que entre las escaleras de las plataformas 15a y 16, se consolidaron dos edificaciones: una ancha escalinata que también asciende desde el nivel de piso de la Calzada de los Muertos y cuyos escalones terminan en una amplia habitación cuadrada, y a continuación una larga plataforma con dos cuerpos escalonados recubiertos también por tableros y taludes teotihuacanos.

Más al sur, en la Plataforma 17, se ejecutaron labores similares de liberación y reconstrucción de la fachada y parcialmente en los costados del Edificio 18, que es un basamento piramidal con cuatro cuerpos escalonados con el mismo estilo arquitectónico antes indicado, que presenta al centro una gran escalera delimitada por alfardas con dados también a la altura de los anteriores, y cuyos peldaños que arrancan desde el arroyo de la Calzada de los Muertos terminan en su cima. Anexa al costado meridional de este basamento, se restauró una amplia escalinata que desde el piso de la calle asciende hasta un ancho pasillo, comunicándose con la zona aledaña

al este. El lado sur de la escalinata marca el límite meridional de esta zona de trabajo.¹¹³ Como dato adicional, sobre el friso de un gran tablero en el primer cuerpo de la Plataforma 16,¹¹⁴ se liberó de una etapa constructiva previa a la última, una pintura mural grande, en la que aprecia de perfil el cuerpo de un gran felino y atrás un fondo con bandas onduladas.¹¹⁵

Esta obra pictórica conocida como el Mural del Jaguar,¹¹⁶ hasta la fecha se encuentra *in situ* en el denominado “Templo del Jaguar”.¹¹⁷ (Lámina 17)

¹¹³ Para el documento mecanoescrito con los datos de las exploraciones y reconstrucciones realizadas en los edificios de esta área de trabajo ver Delgado, Agustín. Proyecto Teotihuacán, Temporada v 1963, Zona 3, Informe Final de la Calle de los Muertos, 104 p. Estado de México, n. de clasificación 14.- n. 98-1. Consultar: INAH-ATCNA. Este informe es citado por Brambila 1994, núm. 311, 27.

¹¹⁴ La extensa plataforma 16 que mira hacia el interior de la Calzada de los Muertos, presenta una fachada a manera de dos basamentos piramidales unidos, cada uno con dos cuerpos escalonados con taludes y tableros de estilo teotihuacano y escaleras respectivas al centro que sirvieron para ascender desde la gran vía pública a sus plataformas superiores donde originalmente había una habitación o templo cuyos vestigios se pueden ver en ambas. Hacia el costado inferior norte de la escalera más sureña de estas fachadas, se encontró un tablero de grandes dimensiones que no exhibe moldura en su parte superior y que está apoyado sobre un talud también de aspecto mayúsculo, los que pertenecieron a una estructura más antigua que fue cubierta por la última etapa constructiva de la misma plataforma. En el panel o superficie remetida del tablero se encuentra un enorme fragmento de pintura mural en el que se aprecia la representación de un gran felino en perfil (probablemente un jaguar o puma) de cuya cara sólo se preserva parte de su hocico y sus patas, que terminan en cuatro grandes garras que simulan caminar con dirección al sur. Está pintado sobre un fondo de bandas onduladas, en colores en que se alternan el rojo, blanco y verde simbolizando un ambiente acuático. La moldura inferior del tablero está decorada con círculos verdes que representan chalchihuites o piedras preciosas. Consultar Bernal y Cabrera 1985, 106.

¹¹⁵ Bernal 1963, 35.

¹¹⁶ Fotografías de dicho mural se pueden consultar en Miller 1973, figs. 86-87, 69; Séjourné (1966) 2002, lámina XLXVI, 52

¹¹⁷ Acosta 1965, 34 y 36.



Lámina 17. Foto Mural del Puma, Calle de los Muertos, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH, Temporada v, Zona de Trabajo N° 3 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00008041, Universidad de Campeche).

La **Zona 4** estuvo a cargo del arqueólogo Héctor V. Gálvez, quien recibió la ayuda de Alba Guadalupe Mastache Flores, estudiante de arqueología de la ENAH,¹¹⁸ y del entonces dibujante Rubén Cabrera. Su longitud aproximada de 400 metros se trazó como una enorme franja que delimitó una serie de montículos contiguos en el margen oeste de la Calzada de los Muertos, de cuya liberación surgieron “15 estructuras” en esta zona.¹¹⁹

Al norte su límite se definió en la denominada Plataforma 1,¹²⁰ cuya fachada se orienta hacia la avenida y su costado septentrional colinda con el ya referido Templo de la Agricultura que, como ya indicamos, se incluyó en la Zona 2. Al sur, el límite de esta zona se estableció en el flanco Norte de la llamada Escalera de Acceso a la Puerta Dos,

¹¹⁸ Para un pequeño informe publicado de los primeros cuatro meses de trabajo durante la temporada v en la Zona 4, Calle de los Muertos, que fue escrito por Héctor V. Gálvez y A. Guadalupe Mastache Flores, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 2-3. Para otra corta mención de lo hecho en esta zona hasta el 1 de octubre de 1963, ver Bernal 1963, 24 y 25; id. (1963) 1997c, 603.

¹¹⁹ Cabrera 1987, 349. En la bibliografía de este artículo se cita la ficha de un informe del que se desconoce el acervo donde hoy se encuentra: “Gálvez, H. y R. Cabrera, ‘Informe de las excavaciones en la zona 4’, proyecto Teotihuacan de 1962-1964, mecanoscrito, México” *ibidem*, 371.

¹²⁰ Para la localización de este edificio o plataforma en un croquis donde dibujó la Calzada de los Muertos y los tres conjuntos mayores de esta zona arqueológica, véase Cabrera 1987, “Lámina 1 [,] ubicación del edificio de los ‘Animales Mitológicos’, edificio 1, Zona 4 [,] 1962-1964”, 353.

ubicada en la orilla oeste de la Calzada de los Muertos y en eje con aquella escalera al otro lado de la avenida, que sirve para acceder desde ella a la Plaza del Sol. Los trabajos de remoción de derrumbes y reconstrucción realizados en esta Zona 4, sacaron a la luz y habilitaron basamentos piramidales de dos o tres cuerpos con escaleras al centro para subir a sus respectivas cimas, en las que había un santuario o habitación. Enormes frontispicios con amplias escalinatas que sirven de acceso a conjuntos arquitectónicos mayores como el de las Columnas¹²¹ y más al sur el llamado “Cuatro Pequeños Templos”¹²² (Lámina 18) o Ciudadelita (Lámina 19) cuyos templos y basamentos piramidales que rodean su Plaza 1 con adoratorio al centro y una unidad habitacional anexa fueron reconstruidos y abiertos a la visita pública. (Lámina 20)

¹²¹ Una de las primeras referencias documentales a la plazuela de las Columnas y sus montículos puede consultarse en Mendoza 1877, 188; id. 1997, 238.

¹²² Aproximadamente 75 metros al norte de la Plaza de la Pirámide del Sol y en el costado oeste de la Calzada de los Muertos, se ubica este conjunto denominado de los Cuatro Templitos o también la Ciudadelita. En ese costado de la avenida, se encuentra una larga plataforma baja con talud y tablero teotihuacano que presenta hacia el centro una amplia escalera delimitada por alfardas rematadas con dados y cuyos peldaños ascienden a su parte superior. Sobre el piso de la plataforma donde desemboca la escalera que asciende desde la avenida, se erigieron simétricamente separados y en fila cuatro templos idénticos que por sus reducidas dimensiones dieron pie a que el “Proyecto Teotihuacán” del INAH le otorgara a este conjunto la anterior denominación. Los cuatro templos consisten en habitaciones rectangulares que miden cada una 7 metros de largo por 5 metros de ancho, los vanos de sus respectivas entradas se encuentran al centro de su muro este, mirando hacia el interior de la calzada. El espacio que separa a los dos templitos centrales sirve como un pasillo de acceso sobre la misma plataforma que con dirección al oeste conecta con otra amplia escalera similar a la anterior, cuyos peldaños ahora descienden al piso de una enorme plaza cuadrada que mide 43.5 metros de largo por 30.5 metros de ancho, delimitada en cada uno de sus costados por una banqueta elevada con talud y tablero. En su interior se erigió un pequeño adoratorio central cuadrado que exhibe también en cada uno de sus lados un talud y tablero teotihuacano, y en su fachada orientada al oeste se encuentra una escalera con alfardas. Al centro de los lados norte y sur de esta misma plaza se construyó un basamento piramidal de un cuerpo con talud y tablero. Sus respectivas fachadas simétricamente orientadas hacia la plaza, presentan escaleras delimitadas por alfardas con dados, cuyos peldaños arrancan desde el piso de la plaza y ascienden a su parte superior donde antes existía un templo. Otro basamento piramidal de mayores dimensiones que muestra también un sólo cuerpo con talud y tablero, se erigió hacia el lado oeste de la plaza, su fachada orientada hacia el este también presenta alfardas con dados que delimitan escaleras que ascienden desde el piso de la anterior hacia su cúspide donde anteriormente existió un templo ya desaparecido. Hacia las esquinas noroeste y suroeste de la banqueta que delimita a plaza se construyeron dos escaleras para ascender a su parte superior donde se localizan otras habitaciones de las que sólo una ha sido parcialmente excavada. Por último, hay que señalar que anexo a la esquina suroeste del enorme basamento piramidal ubicado al oeste de la plaza se sitúa una sección ya excavada de un conjunto residencial denominado Sistema Habitacional 2, que posee un patio central cuadrado con pórticos en sus cuatro lados que sirven para acceder al interior de habitaciones individuales (Acosta 1965, 34; Bernal y Cabrera 1985, 105-106).

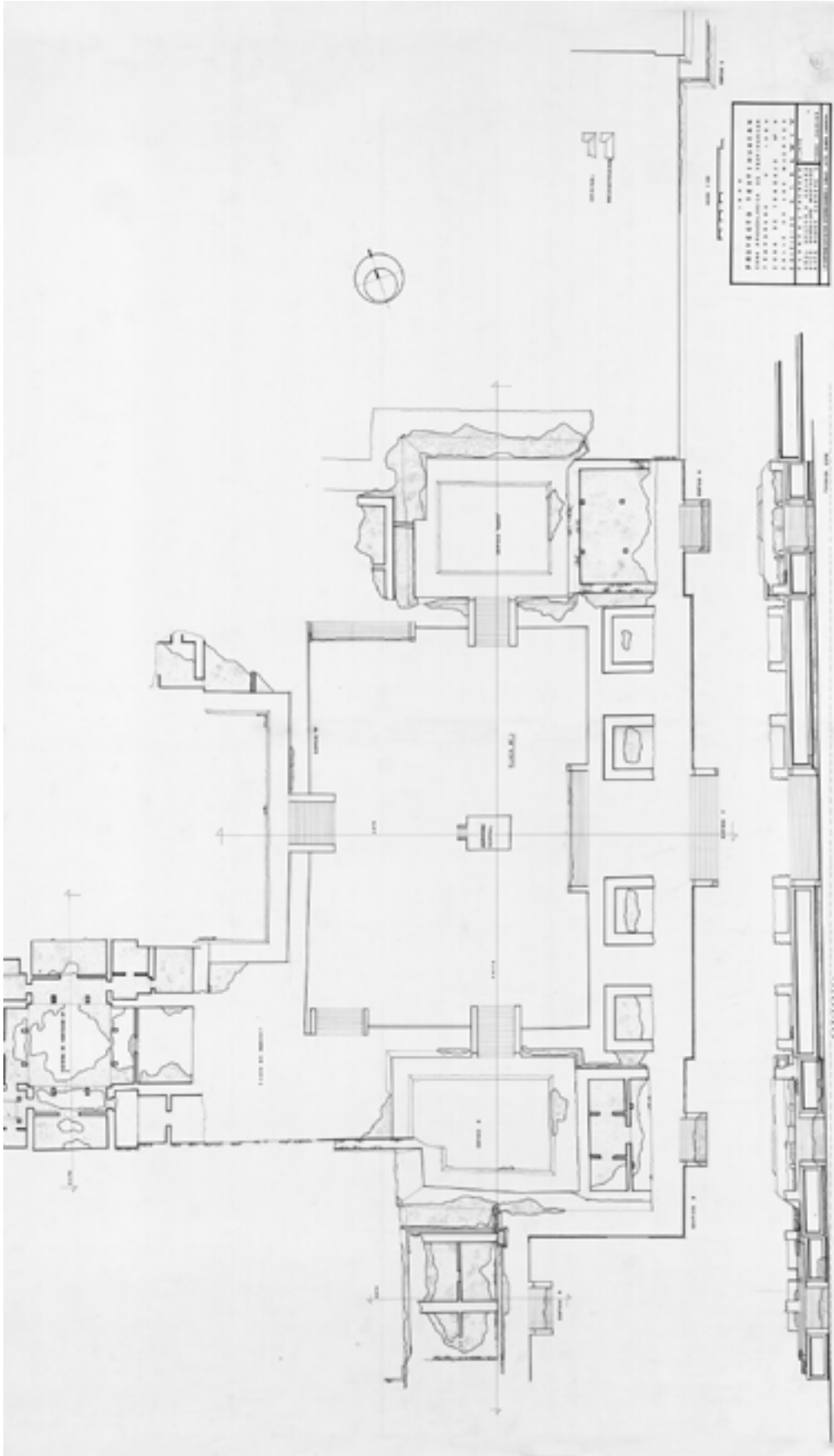


Lámina 18. Planta arquitectónica y fachada de Edificios 6, 7, 8, 9, "M" y "N", Zona Arqueológica de Teotihuacan, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada V, Zona de Trabajo N° 4 (Planoteca INAH-DEA, núm. inv. 621)



Lámina 19. Fotografía fachada Edificio 7 o "Cuatro Pequeños Templos", Calle de los Muertos, Zona Arqueológica de Teotihuacan, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 4 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003727, Universidad de Campeche).



Lámina 20. Fotografía panorámica Oeste-Este Plaza 1 con adoratorio central y edificios anexos en Ciudadelita, Zona Arqueológica de Teotihuacan, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada v, 1964, Zona de Trabajo N° 4 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003729, Universidad de Campeche).

Finalmente, se expusieron largas plataformas intercaladas de uno o dos cuerpos con talud y tablero teotihuacano que también se disponen a lo largo del borde oeste de la Calzada de los Muertos y miran al interior de la misma. Hay que resaltar el hallazgo hecho en el límite norte de esta zona, donde se localiza la antes señalada Plataforma o Edificio 1,¹²³ que presenta una fachada con dos taludes y tableros de estilo teotihuacano, sobrepuestos e interrumpidos al centro por una escalera con alfardas en sus lados y cuyos escalones subían a su parte superior, donde se encuentran los restos de una gran habitación que sirvió como templo. La exploración hecha dentro de esta plataforma encontró la Subestructura 1, y en su Cuarto 1 sobre la sección inferior de su pared interior sur se liberó un enorme fragmento del Mural 1 o de los “Animales Mitológicos”.¹²⁴ (Lámina 21)



Lámina 21. Fotografía del mural de los “Animales Mitológicos”, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada V, Zona de Trabajo N° 4 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003745, Universidad de Campeche).

¹²³ Para información de la última etapa arquitectónica de este edificio y la que se obtuvo de la exploración en su interior, véase Cabrera 1987, “Lámina 2, planta, corte y fachada del Edificio 1 [,]Zona 4[,] 1962-1964”, 351 y corte y planta “Lámina 3, Edificio 1 (Zona 4) del Proyecto Teotihuacán, 1962-1964[,]los cuartos 1 y 2 contienen fragmentos de pintura mural conocidos como los ‘Animales Mitológicos’”, 354.

¹²⁴ Bernal 1963, 35, foto 31, 38, foto 32, 39, foto 33, 40; Acosta 1965, 36 y “Templo de los Animales Mitológicos. Detalle [mural]”, 37.

Para su conservación fue desprendido y se envió al Departamento de Restauración del INAH en Churubusco en la Ciudad de México,¹²⁵ décadas después se regresó a la zona arqueológica y hoy se expone en el Museo de Murales teotihuacanos Beatriz de la Fuente. Se debe señalar que una reproducción de esa obra pictórica en color y a escala 1:100, se exhibe en la Sala Teotihuacan del MNA en el Bosque de Chapultepec.¹²⁶ Una vez que el Mural 1 se retiró, se hallaron los vestigios del Mural 2 sobre la pared del Cuarto 2 (que es anterior al Cuarto 1), mismos que también fueron desprendidos y hoy se localizan en la bóveda de seguridad del MNA.¹²⁷

La Zona 5A¹²⁸ quedó a cargo del ya mencionado arqueólogo Eduardo Contreras, quien tuvo como ayudantes a Luis F. Gala Moguel y Rodolfo Castro, que después fue reemplazado por Eduardo Contreras hijo. Se ubicó al sur de la Zona 3 y fue una larga banda de aproximadamente 365 metros de largo que se extendió sobre la cadena de pequeños túmulos dispuestos sobre el lado este de la Calzada de los Muertos. Su límite norte se definió en los vestigios arquitectónicos que el ingeniero Antonio García Cubas excavó parcialmente en el año de 1895,¹²⁹ los que también se conocen como “Exploraciones 1895”.¹³⁰ El límite sur de esta zona se fijó a la altura del costado meridional del basamento con fachada al oeste, que por el oriente delimita a la plaza de tres templos popularmente nombrada como “Plaza de la Estela”, la cual se

¹²⁵ Miller 1973, “PLAN V-A. Zone 4, PLATFORM 1 (After INAH, unpublished plan of Zone 4.) Room 1 was found inside of the Platform 1”, 70 y figs. 89-96, 71-72; Cabrera 1987, lámina 4, fig. 4a y fig. 4b, dibujo detalle; de la Fuente 1995, láminas 1-4, 95-96, 100 y dibujos láminas 4 y 5.

¹²⁶ Imagen general de una sección de la Sala Teotihuacan del MNA en la que se aprecia al fondo colgado sobre la pared, reproducción del fragmento de mural de los “Animales Mitológicos”, véase MNA-INAH-SEP 1965, 102.

¹²⁷ Miller 1973: figs. 97-99, 73; de la Fuente, 1995a, Tomo I, fig. 9.3, 101; Ruiz, 1995, Tomo II, 455 y Cabrera, 1987, “Lámina 3[,] Mural 2: ‘Los Animales Mitológicos’ pertenece al Cuarto 2[,] Sub[estructura]. 2”, 355.

¹²⁸ Para un breve escrito publicado sobre los primeros cuatro meses de trabajo durante la temporada V en la Zona 5A, Calle de los Muertos redactado por Eduardo Contreras y Rodolfo Castro H., véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada V.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 3. Otra corta mención de lo hecho en esta zona hasta el 1 de octubre de 1963 se encuentra en Bernal 1963, 25; id. (1963) 1997c, 604-605.

¹²⁹ García Cubas 1895, 3; id. 1997, 292; Marquina (1922) 1979, 106-107.

¹³⁰ Planos arqueológicos que muestran el núcleo central de las ruinas de Teotihuacan en los que se pueden localizar estas exploraciones de 1895 realizadas en la Calle de los Muertos, consultar ibidem, lámina 8; y véase en Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”, núm. 8; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988a, fig. 5.2, 104-105; id. 1992, 342-343; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1; Berrin 1988a, “Appendix”, 231; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437.

encuentra abierta por el lado este de la avenida. Los trabajos de limpieza, de escombros y reconstrucción de norte a sur en esta zona, se realizaron sobre una enorme plataforma corrida que muestra las fachadas de un par de basamentos escalonados –el del norte corresponde al denominado “Exploraciones 1895”–, integrados por dos cuerpos de tablero sobre talud y al centro una escalera en saliente, cuyos peldaños que arrancan a nivel de la Calle de los Muertos ascienden a sus respectivas cimas. Más al sur y también en el margen este de la calle, se expuso un larguísimo muro de roca, mal construido e irregular de 210 metros¹³¹ o 200 metros de largo, que se erigió varios siglos después del abandono de la ciudad –quizás en el Posclásico–, al que el arqueólogo Jorge Acosta se refirió como el “Muro Feo” (**Lámina 22**), el que se sobrepuso y tapó la vista de las edificaciones teotihuacanas que originalmente se extendían también en esta misma orilla.¹³² Detrás de ese muro posteotihuacano, en el llamado Palacio del Sol (**Lámina 23**), las exploraciones arqueológicas exhumaron patios delimitados por basamentos piramidales pequeños o bien pórticos, impluvios y habitaciones que originalmente sostuvieron techumbres, circulaciones y otras estancias interiores. Una vez que esos y otros espacios fueron completamente excavados y restaurados, se dejaron expuestos a la vista pública.



Lámina 22. Fotografía Suroeste-Noreste de “Muro Feo”, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada V, Zona de Trabajo N° 5A (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003725, Universidad de Campeche).



Lámina 23. Fotografía Sureste-Noroeste de Palacio del Sol, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada V, Zona de Trabajo N° 5A (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00008084, Universidad de Campeche).

¹³¹ Contreras, Eduardo y Rodolfo Castro H., Zona 5A, Calle de los Muertos, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada V.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 3; Bernal 1963, 25 y foto 18, 26.

¹³² Acosta 1965, 34-35; Bernal y Cabrera 1985, 105-106.

Uno de los descubrimientos más importantes fue el hallazgo de grandes y complejas pinturas al fresco en varios de los muros en el Palacio del Sol, las que por razones de conservación se desprendieron y, posterior a su restauración, se enviaron a la bodega de la Sala Teotihuacan del MNA en Chapultepec. Según la información publicada, el número aproximado de murales desprendidos de manera controlada del Palacio del Sol fue de 8 grandes fragmentos; actualmente algunos de ellos se encuentran en exhibición dentro del Museo de Murales teotihuacanos Beatriz de la Fuente.¹³³ Más al sur y sobre el mismo margen oriental de la gran vía, se liberó completamente la plataforma con talud y tablero de estilo teotihuacano en sus dos lados y que por el oeste circunscribe a la Plaza y Pirámide del Sol. En cada lado y al centro de esta inmensa plataforma que se encontró sumamente destruida, se reconstruyó una amplia escalera con alfardas rematadas con un dado; la exterior sirvió para subir desde el nivel de la Calzada de los Muertos a su parte superior y la interior funcionó para descender de ahí al piso de la Plaza del Sol. También en esta área, frente a la anterior plaza, se detectaron rastros muy vagos del “Muro Feo” y sobre el piso de la Calzada de los Muertos y aledaños a su borde este, se encontraron los fundamentos de varias edificaciones que tampoco fueron levantadas por los teotihuacanos. “... Se trata de un adoratorio y de restos de bajas plataformas de la época azteca, contruidos después de unos 700 años después de Teotihuacán. Se dice que aquí venía ocasionalmente Moctezuma III a orar a esos dioses omnipresentes que construyeron Teotihuacán.”¹³⁴ Finalmente en el extremo meridional de esta zona, donde se localiza la Plaza de la Estela a la que se puede acceder directamente por el costado oriente de la Calzada de los Muertos, le fueron reconstruidos su altar central y los basamentos tronco piramidales de tres y dos cuerpos escalonados, que respectivamente la circunscriben en sus lados este y norte.¹³⁵

¹³³ “Plan VI-A. Zone 5A” y fragmentos de mural desprendidos de la Zona 5A que se encontraban en bodega del MNA en octubre de 1970: Mural 1, Cuarto 1; Mural 3, Cuarto 12; Mural 5, Pórtico 3; Mural 1, Pórtico 13; Mural 3, Cuarto 13; Mural 2, Pórtico 18; Mural 1, Cuarto 18; Mural 1, Pórtico 17, véase en Miller 1973, 75-86 y Ruiz 1996, 455-456.

¹³⁴ Bernal y Cabrera 1985, 101.

¹³⁵ Contreras S. Eduardo y Eduardo Contreras Jr. Informe final de los trabajos desarrollados en la zona, “Proyecto Teotihuacán”, Temporada V, zona 5A, 16 de enero de 1963 y el 15 de Agosto de 1964; 46 pp., Estado de México, n. clasificación 14-n. 96 y 14-n. 98-2, el último es otro mecanoescrito original del mismo informe, pero carece de fotos. Consultar: INAH-ATCNA. Este informe aparece citado en las siguientes publicaciones: Brambila 1994, núm. 243, 22; Rodríguez Manzo 1999, 16, “Bibliografía”, 22; Robb *et al.* 2017, “Bibliography”, 422.



Lámina 24. Fotografía Noreste-Suroeste, de “El Pórtico”, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 5B (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003722, Universidad de Campeche).

La **Zona 5B**¹³⁶ tuvo como colindancia al oeste la anterior zona y su perímetro delimitó toda la plaza y fachada de la Pirámide del Sol, así como las inmensas secciones sur y norte de la colosal plataforma adyacente en forma de “U” que delimita al norte, este y sur a la última, exceptuando en su costado oeste que es donde se encuentra su fachada y la de su Plataforma Adosada, que en la antigüedad estuvo decorada con esculturas que fueron arrancadas y violentamente destruidas, cuyos restos se exhumaron en su parte baja como se expondrá más abajo. Como responsable de esta área estuvo a cargo el arqueólogo Robert Chadwick, quien recibió el auxilio de Carlos Tirso Serna y Juan Manuel de la O en la supervisión de los trabajos de liberación del derrumbe, y posterior reconstrucción de las muy destruidas Estructuras 1, 2 (Adoratorio Central) y 3 de la Plaza del Sol¹³⁷ y el conjunto arquitectónico popularmente nombrado como el “Pórtico”, (**Lámina 24**) una antepiazza

¹³⁶ Un muy breve informe publicado de las primeras 12 semanas de trabajo en la temporada v en la Zona 5B, Plaza de la Pirámide del Sol que fue escrito por Robert Chadwick y Carlos Tirso Serna, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 4-5. Sobre las operaciones arqueológicas hechas en esta Zona 5B hasta el 1 de octubre de 1963, consultar Bernal 1963, 25-26; id. (1963) 1997c, 604-605.

¹³⁷ Para conocer sobre la historia de las exploraciones arqueológicas que se han hecho en esta plaza, Núñez Rendón 2017, 71 y 73.

y pequeño basamento troncopiramidal con tres cuerpos cuya fachada se orienta hacia el oeste, ambos flanqueados por una habitación rectangular cuya respectiva fachada presenta los restos de un pórtico que se encuentra emplazado afuera y al sureste de la anterior y al pie de la sección sur del frontispicio de la Pirámide Sol, y que según la interpretación arqueológica obtenida estuvo asociado a las ceremonias de la última.¹³⁸ También se liberó y restauró parcialmente el talud interior y exterior de la sección sur (**Lámina 25**) de la colosal plataforma en “U” –350 metros por lado–¹³⁹ que circunscribe en tres costados a la Pirámide del Sol.¹⁴⁰ En la parte superior del extremo suroeste de dicha plataforma yace la Casa de los Sacerdotes, nombrada así por Batres, inspector de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana que la excavó y consolidó en el año de 1905 y que no se intervino durante estos trabajos del “Proyecto Teotihuacán”.¹⁴¹



Lámina 25. Fotografía panorámica Noroeste-Sureste de liberación de talud interior sección Sur de la colosal plataforma en “U” que separadamente circunscribe en tres de sus costados (Este, Norte y Sur) a la Pirámide del Sol, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada V, Zona de Trabajo N° 5B (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003726, Universidad de Campeche).

¹³⁸ Bernal 1963, 25; id. (1963) 1997c, 604.

¹³⁹ Acosta 1965, 34.

¹⁴⁰ Bernal 1963, 25; id. (1963) 1997c, 604; id. y Cabrera 1985, 102.

¹⁴¹ Batres 1906, 13-15 y “Plano de los Sacerdotes”, fig. 4, 14; Marquina (1922) 1979, 130 y láminas 8, 43 a y b, 44, 45 a y b; Bernal 1963, 25; id. (1963) 1997c, 604; id. y Cabrera 1985, 101; Acosta 1965, 34.

Uno de los hallazgos arqueológicos más relevantes ocurrió durante los trabajos de retiro de escombros y limpieza del piso de la Plaza del Sol, en las inmediaciones de la fachada o costado sur de su Adoratorio Central yaciendo con el anverso hacia el cenit; se encontró, incompleta, una enorme escultura discoidal de piedra en color rojo, en cuyo centro se esculpió de frente un cráneo humano con la lengua hacia fuera, delimitado por dos circunferencias o anillos separados en cuyo interior se aprecia un resplandor a manera de papel plisado.¹⁴² (Lámina 26)

Esta magnífica escultura o “disco de la muerte” que hoy se encuentra en la Sala Teotihuacan del MNA,¹⁴³ fue interpretada por el arqueólogo Robert Chadwick como una representación del dios de la muerte o *Mictlantecuhtli*¹⁴⁴ para los antiguos nahuas. (Lámina 27) René Millon

¹⁴² Chadwick, Robert. 1964. “Zona 5B: dieciochoavo informe mensual del 1 al 31 de marzo de 1964, Proyecto Teotihuacán Temporada v, Proyecto Teotihuacán”, Documentación sobre..., año de 1964, B/311.41(Z52-1)/1, véanse 3 fotos de la escultura ya completamente excavada, un dibujo en acuarela de la misma y una foto con la fachada oeste y escalera del Adoratorio Central de la Plaza del Sol recién reconstruidas. Este informe trimestral es citado por Sarabia y Núñez 2017, nota 19, 67; Robb et al. 2017, “Bibliography”, 421.

¹⁴³ *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-81807”, “Catalogue des œuvres exposés”, 329, 471.

¹⁴⁴ “En la Plaza de la Pirámide del Sol de Teotihuacán apareció un fragmento de una estela que representa a Mictlantecuhtli con un diámetro de 1.30 por 0.24 centímetros de espesor. Probablemente corresponde a la parte superior de una estela.” Consultar “Noticia sobre los museos” en Boletín INAH 1964b, 25 y foto 52, 27; Robert Chadwick, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Proyecto Teotihuacán, Zona 5B, Excavación y Reconstrucción de la Plaza de la Pirámide del Sol, 1963-1964, Proyecto Teotihuacán, Documentación sobre..., año de 1964, B/311.41(Z52-1)/1, Legajos 2 y 2-bis. Véase en 2bis fotos 44, 45, 46 y 47. Consultar: INAH-ATCNA-DMP. Este informe aparece citado de las siguientes publicaciones: Brambila 1994, núm. 281, 25; Rodríguez Manzo 1999, 16, “Bibliografía”, 22; Núñez Rendón 2017, 71, notas 7, 11 y 14, 73; Sarabia y Núñez 2017, nota 19, 67; Robb et al. 2017, “Bibliography”, 421.



Lámina 26. Fotografía de limpieza del “disco de la muerte” o escultura de “Mictlantecuhtli” –aún en depósito arqueológico– Plaza del Sol, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 5B (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003732, Universidad de Campeche).



Lámina 27. Fotografía del “disco de la muerte” o escultura de “Mictlantecuhtli” –aún depósito arqueológico– Plaza del Sol, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 5B (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003747, Universidad de Campeche).

señaló que la ubicación original de esta escultura debió ser el Adoratorio Central,¹⁴⁵ cuyo basamento y muros del templo superior también se reconstruyeron en esta temporada.¹⁴⁶ Gracias a las labores de limpieza del escombros que había sobre el piso de esta plaza, Chadwick y su equipo de trabajo descubrieron “...21 grandes bloques de piedra con restos de estuco que tienen grabados de discos y casca- beles.”¹⁴⁷ Uno de esos bloques que también muestra una serie de discos o anillos (mejor conocidos en náhuatl como *chalchihuites*),¹⁴⁸ se exhibe junto a otras esculturas con diferentes formas en la Sala Teotihuacan del MNA.¹⁴⁹ Todas las anteriores fueron exhumadas por el inspector Batres cuando removió una considerable cantidad de escombros que yacían en la parte baja y sobre el frontispicio de la Plataforma Adosada de la Pirámide del Sol, como parte de los trabajos de liberación a gran escala

¹⁴⁵ Millon 1973, fig. 21b.

¹⁴⁶ Juan Manuel de la O González, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Proyecto Teotihuacán, v Temporada, Zona 5B, 1964, Proyecto Teotihuacán, Documentación sobre..., año de 1974, B/311.41(Z52-1)/1, Legajo 5, 40 fotos, 80 pp. Consultar: ATCNA- INAH-DMP. Este informe lo refiere Brambila 1994, núm. 305, 27.

¹⁴⁷ Robert Chadwick y Carlos Tirso Serna, Plaza de la Pirámide del Sol, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 5; y Robert Chadwick, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Proyecto Teotihuacán, Zona 5B, Excavación y Reconstrucción de la Plaza de la Pirámide del Sol, 1963-1964, Proyecto Teotihuacán, Documentación sobre..., año de 1964, B/311.41(Z52-1)/1, Legajos 2 y 2-bis. Véase en 2bis, fotos 85-92, 100. Consultar: INAH-ATCNA-DMP.

¹⁴⁸ Marquina (1922) 1979, lámina 20, dibujo 8.

¹⁴⁹ Dos cabezas de jaguar y una de sus garras (Batres 1906, figs. 19-20, 23-24; Seler [1915] 1998, plate XIII, 1, 275; Marquina [1922] 1979, lámina 24, dibujos b, c.1 y c.2); dos cráneos pintados en rojo con lenguas hacia afuera y un moño amarrado en la parte posterior (escultura en Sala Teotihuacan Berrin y Pasztory 1993, “MNA 9-2567” e “Inv. INAH-MNA 10-958”, “Catalogue of Objects”, n. 1, 168; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Catalogue des œuvres exposés”, 182, 356; Marquina [1922] 1979, lámina 24, dibujo d; Beyer (1922) 1979, “Dos calaveras gigantes de hombre, en piedra vistas de costado”, lámina 82, a y b, y “Calavera gigantesca de hombre en piedra, vista de frente”, lámina 82, c. También ver Von Winning 1987, 163-164, II y fotos 1 y 1a, 171), un segmento de columna redonda también con chalchihuites (escultura Sala Teotihuacan MNA 9-3107; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-81809”, “Catalogue des œuvres exposés”, 10, 217; Marquina [1922] 1979, lámina 22, dibujo c; Seler [1915] 1998, fig. 19, 192) y finalmente, una lápida fragmentada en su sección inferior que muestra tallada en una de sus caras una representación esquematizada de una gran pirámide entre brazas de fuego en cuyo centro aparecen dos bandas de papel entrecruzadas amarradas con el nudo de un cordel (escultura en Sala Teotihuacan MNA, 9-3106, *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-81808”, “Catalogue des œuvres exposés”, 144, 327. Véase también Batres 1906, 25 y foto en esta publicación; Seler [1915] 1998, fig. 18, 192). Y escultura cilíndrica con atado de cañas Berrin y Pasztory 1993, “MNA 9-63612” e “Inv. INAH-MNA 10393505”, “Catalogue of Objects”, n. 8, 173 y *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Catalogue des œuvres exposés”, 143, 326.

que comenzó en este gran monumento el 20 de marzo de 1905¹⁵⁰ y cuya consolidación terminó hasta 1910,¹⁵¹ para la celebración de los festejos del Centenario de la Independencia de México.¹⁵²



Lámina 28. Fotografía Noroeste-Sureste interior de habitaciones que yacen sobre los basamentos piramidales en el lado Este de la Calzada de los Muertos en la Zona de Trabajo 6. Al otro lado de la anterior, se muestran las fachadas con escaleras de los edificios de la Zona de Trabajo 7, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003728, Universidad de Campeche).

La Zona 6 (Lámina 28) era también una franja rectangular de 590 metros de largo aproximadamente, que se extendía con dirección sur sobre la mitad de la Calzada de los Muertos y edificios anexos en su lado oeste. El límite norte coincidió con el extremo meridional de la Zona 4, y se estableció sobre el flanco norte de la llamada Escalera de Acceso a la Puerta Dos. Por su parte la demarcación meridional de esta

¹⁵⁰ Batres 1908, 3; id. 1912, 191; id. (1906) 1997b, 296; Gamio (1922) 1979a, LXV; Herrera 1997, 182. Sobre la historia de las visitas, inspecciones, exploraciones, liberaciones a escala mayor e intervenciones de reconstrucción en la Pirámide del Sol en el transcurso de cuatro siglos, consultar la antología preparada por Matos Moctezuma 1995. Para tres artículos que sintetizan los 100 años de exploraciones arqueológicas realizadas en este mismo monumento, véase Sarabia 2008, 18-23; id. y Núñez 2017, 62-67 y también Matos Moctezuma 2009, 65-69.

¹⁵¹ Marquina (1951) 1999, 69 y Bernal 1979, 141

¹⁵² García (1911) 2010, 228-230 y Gallegos Ruiz, Gallegos Téllez y Pastrana Flores 1997, 336-338, “Crónica de una visita a Teotihuacan”.

zona –siguiendo una dirección de norte a sur– se localizó a la altura de la tercera plataforma dispuesta transversalmente al recorrido de la Calzada de los Muertos, la que presenta al igual que las otras seis que se encuentran ahí, escaleras corridas en ambos lados para subir a un amplio pasillo ubicado su parte superior, que sirvió para comunicar y acceder a los conjuntos aledaños y a los costados de la gran calzada como el Grupo Viking al este. Esta plataforma transversal a su vez circunscribe el costado meridional de la segunda de las cinco plazas –dos de ellas con un altar al centro– que se suceden contiguamente y de manera escalonada a la mitad del recorrido de la de la gran calzada, salvando así en parte los 27 metros de desnivel que existen entre la Plaza de la Luna al norte y la Ciudadela al sur. Salvo por una breve mención que aparece en el libro de *Teotihuacán: descubrimientos y reconstrucciones*,¹⁵³ se sabe que el arqueólogo Braulio García Mejía fue el encargado de supervisar los trabajos de liberación y restauración dentro de esta zona, y también de la siguiente como se verá más abajo. En archivo salvo los reportes trimestrales,¹⁵⁴ no se encontró su informe arqueológico final de esta zona y tampoco hubo publicación alguna sobre la misma.

Apoyados en la obra realizada en esta sección de la orilla oeste de la calzada, se liberaron y reconstruyeron la ya señalada Escalera de Acceso a la Puerta Dos e inmediatamente al sur, una larguísima plataforma corrida revestida por un gran talud al que se le adosaron tres escaleras de diferentes anchos, con alfardas y separadas a distancias desiguales, cuyos peldaños que arrancan del piso de la calzada ascienden a su parte superior, donde se encuentran los desplantes de los muros de varias habitaciones que fueron consolidados. Más al sur y ya dentro de las dos primeras plazas que ayudan a salvar el desnivel del terreno a la mitad del recorrido de la calzada en su lado oeste, se intervino otra larga plataforma que une a tres grandes basamentos piramidales (dos en los costados de la primera plaza y uno al centro de la segunda), cuyas fachadas de dos cuerpos escalonados también fueron revestidas con tableros y taludes teotihuacanos y con escaleras al centro que suben desde el arroyo de la avenida hasta su cima, donde antiguamente quizás se encontraba un templo.

¹⁵³ Bernal 1963, 26.

¹⁵⁴ García Mejía, Braulio. Proyecto Teotihuacán, Temporada v, 1964, “Zona 6 y 7”, Dieciseisavo informe mensual del 1 al 31 de enero de 1964. Consultar: ATCNA-INAH-DMP, sin clasificación.



Lámina 29. Foto Suroeste-Noreste frontispicios reconstruidos de los basamentos piramidales en la orilla Este de la Calzada de los Muertos, Zona Arqueológica de Teotihuacán, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 7 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003730, Universidad de Campeche).

La Zona 7 (Lámina 29)¹⁵⁵ se definió como otra larga y estrecha franja que con dirección al sur cubrió un tramo de 250 metros de la mitad de la Calzada de los Muertos y de los edificios que se disponen hacia su margen este, dentro de las dos primeras plazas alargadas y escalonadas de las cinco ya señaladas, que a la mitad de su recorrido ayudan a salvar el enorme desnivel de terreno existente aquí.¹⁵⁶ Esta zona al norte colinda con el extremo meridional de la Zona 5A, que como ya se indicó, a partir del lado meridional del basamento tronco piramidal que circunscribe por el oriente a la plaza de la Estela. Al sur su límite se definió unos metros al norte del denominado Grupo Viking, que es aledaño al costado este de la vía. Como encargado de esta zona se designó al arqueólogo Braulio García Mejía,¹⁵⁷ quien recibió la colaboración de la estudiante Hilda Castañeda Saldaña. Sus intervenciones de norte a sur se concentraron hacia la mitad y la orilla oriente de este tramo de la calzada,

¹⁵⁵ Un muy breve informe de los primeros meses de trabajo en la Zona 7, escrito por Braulio García Mejía, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 6.

¹⁵⁶ García Mejía, Braulio. Proyecto Teotihuacán, Temporada v, 1964, Informe final de los trabajos durante la temporada v en la zona no. siete, B/311.41(Z52-1)/1, véase p. 1. Consultar ATCNA-INAH-DMP. Este informe lo refiere Brambila 1994, núm. 385, 23 y Rodríguez Manzo 1999, 16, “Bibliografía”, 23.

¹⁵⁷ Bernal 1963, 26.

liberaron y reconstruyeron las cuatro caras del basamento tronco piramidal de dos cuerpos que circunscribe por el sur a la Plaza de la Estela y cuya fachada orientada hacia el norte presenta al centro escaleras flanqueadas por alfardas con dados a la altura del remate de sus cuerpos. En la parte baja y a la mitad del costado oriente del anterior, se exploró un conjunto arquitectónico de un patio cuadrado, circunscrito en cada uno de sus lados por una habitación también cuadrada, ubicada en cada uno de los puntos cardinales. Regresando al margen este de la calzada y ya dentro de la primera plaza alargada que se encuentra sobre el recorrido de la anterior, se liberaron del derrumbe y reconstruyeron el costado oeste del edificio troncopiramidal antes indicado, e inmediatamente al sur una inmensa plataforma en cuyos extremos sur y norte yace un basamento escalonado y piramidal de tres cuerpos con el estilo arquitectónico teotihuacano (Edificios 1 y 2), que presenta una fachada con alfardas que circunscriben una escalera al centro para subir a su cima y cuyos pedañes no sólo miran a la avenida, sino también arrancan de su arroyo de circulación. Más al sur, sobre el mismo margen este de la calzada y casi al centro de la segunda plaza contigua a la anterior, se consolidó el frontispicio y los tres lados de un basamento troncopiramidal (Edificio 3) idéntico a los dos anteriores, en cuyos lados norte y sur presentan tres grandes cuartos. En todos ellos se encontró en su interior “... muy clara huella de incendio”, y en el cuarto número 2 -el del centro de los que se encuentran en el costado norte- se descubrió adentro sobre el piso de estuco un dibujo de dos círculos concéntricos punteados en cruz y una figura del *patolli*, misma de la que también se encontraron en el cuarto 1.¹⁵⁸

La **Zona 8**¹⁵⁹ se trazó también como una larga banda que con dirección al sur cubrió la mitad de la Calzada de los Muertos y la serie de construcciones aledañas a su lado oeste. Esas edificaciones, algunas en ruinas y otras exploradas varias décadas antes del “Proyecto Teotihuacán”, son las que se encuentran de norte a sur en el lado oeste de las tres últimas plazas que se extienden sobre Calzada de los Muertos, a la mitad de su trayecto entre la Plaza de la Luna y La Ciudadela, y más al sur en la sección de la calzada que aún queda antes de cruzar el río San Juan. Esas tres plazas contiguas, separadas de manera escalonada por anchas plataformas con amplias escaleras en sus dos costados y un extenso pasillo en su parte superior, las que atraviesan de un costado a otro la calzada, integran las plazas norte, central y

¹⁵⁸ Braulio García Mejía, Zona 7 Calle de los Muertos, véase “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en Boletín INAH 1963b, 6.

¹⁵⁹ Cuevas, Alfonso. Proyecto Teotihuacán, Temporada v, 1964, Informe final de los trabajos efectuados durante la temporada n. v en la Zona No. 8, Proyecto Teotihuacán, Documentación sobre..., año de 1974, B/311.41(Z52-1)/1, Legajo 4, 71 fotos, 25 pp. Consultar: ATCNA-INAH-DMP. Este informe lo refiere Brambila 1994, núm. 275, 23.

sur de la unidad arquitectónica del Complejo Calle de los Muertos, en cuyos costados este y oeste se extienden seis conjuntos arquitectónicos.¹⁶⁰ Las tres fachadas de los conjuntos ubicados al oeste de estas plazas son: en la norte se encuentra la de la Plataforma en “U”, en la central la del Conjunto Plaza Oeste y en la sur la de los Edificios Superpuestos, mientras que en el costado poniente del tramo sur de la avenida antes de cruzar el río San Juan se localiza el denominado “Conjunto Noroeste del Río San Juan”, que fue explorado y restaurado por el Proyecto Teotihuacán” 80-82 del INAH.¹⁶¹

Se debe señalar la presencia de dos adoratorios al centro de este tramo de la vía principal de la metrópoli y de las dos plazas extremas del Complejo Calle de los Muertos. El primero se localiza hacia el centro del área tercio sur de la Plaza Norte y es un Adoratorio Central de un sólo cuerpo en talud y fachada con escaleras al centro que miran al oeste, cuya restauración estuvo a cargo del arqueólogo Eduardo Matos, encargado de los trabajos en la Zona 9 que se extiende al otro lado de la calzada y enfrente de la Zona 8. El segundo adoratorio se ubica al centro del sector tercio norte de la Plaza Sur, y se puede describir como un edificio de dos cuerpos con muros verticales que desplantan de un talud corto, cuyo frontispicio en su cara oeste presenta rastros de una escalera de dos tramos con un descanso, del que se desconoce todo dato referente a su exploración y consolidación antes del “Proyecto Teotihuacán”; no obstante se sospecha que debido a su ubicación frente a los Edificios Superpuestos seguramente fue intervenido durante las exploraciones de finales del siglo XIX o en las dos primeras décadas del XX, como expondremos más adelante.

Regresando a la delimitación de la Zona 8 al norte, ésta compartió colindancia con el límite sur de la Zona 6, exactamente a la altura de la tercera plataforma que de norte a sur atraviesa a la Calzada de los Muertos y forma el límite septentrional de la Plaza Norte del Complejo Calle de los Muertos. Las amplias escalinatas que cubren los dos lados de esta plataforma suben desde el nivel de piso de la calle a un ancho pasillo, ubicado en su parte alta, que sirvió para establecer comunicación directa entre los conjuntos arquitectónicos ubicados en los lados opuestos a la calzada, como la Plataforma en “U” al oeste y el Grupo Viking al este. Como fue acordado a finales de abril de 1964 por el Dr. Bernal y Ponciano Salazar; el límite sur de la Zona 8 se

¹⁶⁰ Para su ubicación en el plano arqueológico del área central de la urbe de Teotihuacan, véase Wallrath 1967, fig. 1, 121; Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988a, fig. 5.2, 104-105; id. 1992, 342-343; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1; Berrin 1988a, “Appendix”, 231; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437; Sánchez Sánchez 1991, mapa 1, 64; Morelos García 1993, “Anexo de planos”, plano A.1; id. 1997, lámina 1.

¹⁶¹ Para una descripción del conjunto, véase Bernal y Cabrera 1985, 89-90.

estableció antes del puente moderno que atraviesa el río San Juan y el arqueólogo Alfonso Cuevas estaría al frente de la misma;¹⁶² bajo su dirección los trabajadores retiraron los escombros de la mitad de la Calzada de los Muertos que cubrían los monumentos en su lado oeste. Se reconstruyeron únicamente las fachadas liberadas de estas exploraciones y no de las intervenciones arqueológicas realizadas en esta zona por Desirè Charnay en el año de 1880, en lo que él denominó las ruinas de un palacio teotihuacano o en Teotihuacan.¹⁶³ También Leopoldo Batres en los años de 1907 y 1909 había realizado trabajos de excavación más al norte, en el conjunto de edificaciones que denominó la Ciudad Subterránea o Subterráneos,¹⁶⁴ localizados en el lado oeste de la Plaza Central del ya referido Complejo Calle de los Muertos.¹⁶⁵ Posteriormente, entre los años de 1917 a 1922, esos edificios fueron excavados por el Proyecto de la población del Valle de Teotihuacan de la Dirección de Antropología; su director Manuel Gamio y uno de sus colaboradores, el arquitecto Ignacio Marquina, consideraron errónea la anterior denominación y la sustituyeron por Edificios Superpuestos,¹⁶⁶ los que nuevamente fueron intervenidos por el “Proyecto Teotihuacán” 1980-1982 del INAH.¹⁶⁷

¹⁶² Bernal (1963) 1997a, 615.

¹⁶³ Su narrativa de la inspección y trabajos arqueológicos que hizo en las ruinas de Teotihuacan, consultar Charnay 1887, 141-151; id. 1997, 260-270. Y para el año de 1880, cuando realizó las excavaciones donde exhumó los vestigios arquitectónicos del palacio cercano al área que después Batres denominaría como los Subterráneos, consultar Batres 1997c, 315; Guerrero Crespo 2003, 91; Díaz y de Ovando 1990, 25. El arqueólogo Jesús Evaristo Sánchez Sánchez señaló que Charnay intervino por primera vez estos edificios en 1885 (1991, 61). El año de 1885 es cuando salió a luz pública la primera edición del libro de Charnay *Les Anciennes Villes du Nouveau Monde. Voyages d' Explorations au Mexique et dans l' Amérique Centrale 1857-1882* en París, Francia y cuya publicación en inglés apareció hasta 1887.

¹⁶⁴ Batres 1908, láminas 8, 9, 10, 11, 12 y 13; Batres 1997c, 311-317; Herrera 1997, 182; Marquina (1922) 1979, 108; Sánchez Sánchez 1991, 61-63.

¹⁶⁵ Para la ubicación de los Edificios Subterráneos o Superpuestos en un plano arqueológico de la zona central de la antigua ciudad, consultar Acosta 1965, fig. 1, 5; Marquina (1922) 1979, lámina 8; Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988a, fig. 5.2, 104-105; id. 1992, 342-343; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1; Berrin 1988a, “Appendix”, 231; Bernal y Cabrera 1985, “Plano General de la Zona Arqueológica de Teotihuacan”; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437; Sánchez Sánchez 1991, mapa 1, 64; Morelos García 1993, “Anexo de planos”, plano A.1.

¹⁶⁶ Gamio (1922) 1979a, “Introducción”, LXIV-LXV; Marquina (1922) 1979, 105, 111, 140-141 y 142-143, láminas 17, 49b, 52, 53 y 54; id. (1951) 1999, 95 y lámina 26, 96; Sánchez Sánchez 1991, 61, planos 2-3; Morelos García 1997, 389 y 397, láminas 2-3; id. 2000, 136, fig. 4, 133 y fig. 5, 135.

¹⁶⁷ Sánchez Sánchez 1991, 61; Morelos García 1991, 94; id. 1997, 390; id. 2000, 136.

Regresando a las exploraciones arqueológicas del “Proyecto Teotihuacán” que dirigió Cuevas en esta Zona 8, de norte a sur se concentraron en primer término en todo el lado oeste de la Plaza Norte del Complejo Calle de los Muertos, donde se encuentra la ya referida Plataforma en “U”.¹⁶⁸ Como su nombre lo indica, esta edificación se compone “... por cinco basamentos piramidales alineados de sur a norte e integrados por una plataforma, cuya configuración en superficie, vista desde su fachada principal, sugiere que la planta tiene la forma de U invertida”.¹⁶⁹ Todas las anteriores construcciones yacen sobre una plataforma basal de 132 metros de largo por 2 metros de altura, cuya fachada con talud y tablero mira hacia el interior de la Calzada de los Muertos. Para subir a ella desde el piso de la avenida se encuentran tres amplias escalinatas, circunscritas por alfardas y ubicadas simétricamente frente a tres de los cinco basamentos piramidales centrales que coronan a la misma. Esos cinco basamentos (de sur a norte que Cuevas numeró como los Edificios 1, 2, 3, 4 y 5) que tienen una altura promedio de 2 metros, planta arquitectónica cuadrada, talud-tablero, restos de templos en su parte superior y fachadas con escaleras delimitadas por alfardas que se orientan hacia la calzada (exceptuando la que mira al sur de aquel ubicado en el extremo norte de la plataforma basal),¹⁷⁰ fueron despejados parcialmente de sus escombros para exponer principalmente sus frontispicios, secciones de sus costados y vestigios de los templos.¹⁷¹ Igualmente se reconstruyó la fachada de la plataforma basal que soporta esos basamentos y las tres escaleras adosadas que suben a ella desde el piso de la avenida. Más al sur y dentro de la Plaza Central del Complejo Calle de los Muertos, se extiende en el costado oeste el

¹⁶⁸ Para su localización en planos arqueológicos del área nuclear de la antigua ciudad de Teotihuacan y dentro del Complejo Calle de los Muertos, véase Cabrera 1991, figs. 13, 20, figs. 1-4, 16-17; Morelos García 1997, láminas 1-2; id. 2000, fig. 4, 133.

¹⁶⁹ Cabrera 1991, 15 y Morelos García 2000, 141. Para un croquis con la planta arquitectónica de este edificio, véase Cabrera 1991, “Conjunto en ‘U’. Interpretación del autor según datos arqueológicos”, 15, fig. 7, 18, figs. 12a y 12b, 19 y Morelos García 1997, 404 y lámina 4; id. 2000, fig. 7, 139.

¹⁷⁰ Cabrera 1991, 15-16. En este mismo artículo el autor escribió que el “Proyecto Teotihuacán” 1962-1964 del INAH exploró este conjunto de la Plataforma en “U” y “...no se llevó a cabo su restauración, lo que ocasionó que gran parte de los datos que habían sido puesto al descubierto se destruyeran, y varias partes de los edificios volvieran a quedar sepultados...” *ibidem*, 17.

¹⁷¹ Con respecto a esa restauración de esos 5 basamentos por el “Proyecto Teotihuacán” 1962-1964 del INAH, el arqueólogo Noel Morelos indicó: “En realidad sólo se ha explorado y consolidado la estructura del extremo sur de la plataforma y la fachadas de las otras (entre 1960 y 1966), así como parte de los pisos del nivel superior de todas ellas, en esta sección frontal de la plataforma oeste de la tercera plaza seccional norte del complejo sobre la Calle de los Muertos” Morelos García 1997, 404.

Complejo o Conjunto Plaza Oeste¹⁷² con un área constructiva de aproximadamente 8 300 metros, el cual se exploró y restauró completamente en una temporada hasta el “Proyecto Teotihuacán” 1980-1982.¹⁷³ Ahí el ya referido arqueólogo Cuevas, responsable de esta Zona 8, intervino las habitaciones de este conjunto que dan hacia la Calle de los Muertos y únicamente exhumó “...parte de sus paredes erosionadas y las consolidó sin definir los espacios a los que pertenecían”.¹⁷⁴

Más al sur, en la plaza meridional del mismo Complejo Calle de los Muertos en cuyo margen poniente se extienden los Edificios Subterráneos o Superpuestos, Cuevas no realizó ningún tipo de trabajos arqueológicos como fue acordado por Bernal y Salazar, porque no había tiempo para detenerse en ellos y prevalecía la obligación de preservar “escuelas de reconstrucción” anteriores a la de ellos, como las que dejaron aquí principalmente Batres y Gamio.¹⁷⁵ Es importante señalar que varios años antes del “Proyecto Teotihuacán”, la Dirección de Arqueología de la SEP intervino la fachada de la plataforma basal de los Edificios Subterráneos o Superpuestos que mira hacia la avenida, así como las cuatro escaleras que desde el nivel de la calle ascienden a su parte superior, donde se encuentran alineados tres pequeños basamentos frontales de un solo cuerpo, con sus respectivas escaleras en los fronstipicios, y al sur de ellos una plaza.¹⁷⁶ Al oeste frente a ella, se encuentra un vestíbulo que fue

¹⁷² Para su localización en el plano arqueológico donde se muestra la zona central de la urbe de Teotihuacan, consultar Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988a, fig. 5.2, 104-105; id. 1992, 342-343; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1, “Plano General de la Zona Arqueológica de Teotihuacan”; Bernal y Cabrera 1985; Berrin 1988a, “Appendix”, 231; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437; Sánchez Sánchez 1991, mapa 1, 64; Morelos García 1993, “Anexo de planos”, plano A.1. Para su ubicación dentro de una planta arquitectónica del Complejo Calle de los Muertos, consultar id. 1997, lámina 2; id. 2000, [plano topográfico del último antes de excavación del Complejo Plaza Oeste] fig. 2, 123, fig. 4, 133.

¹⁷³ Para una descripción del Complejo o Conjunto Plaza Oeste, así como de sus espacios, estructuras, sistemas constructivos, superposiciones, etapas y épocas constructivas, véase Morelos García 1993, 25-116 y “Anexo de planos” (consultar A. Plantas generales: A.2-A.8; B. Alzados, cortes y perfiles: B.1-B.6.5; D. Detalles arquitectónicos y constructivos: D.1-D.7). Para otra descripción del mismo con dibujos de su planta arquitectónica y de los materiales escultóricos encontrados durante el “Proyecto Teotihuacán” 1980-1982 del INAH, véase id. 1997, 407 y 410-411, láminas 5, 8 y 8a; id. 2000, 141 y fig. 6, 137. También véase lo escrito sobre este conjunto por Bernal y Cabrera 1985, 96-100, y el “Plano arquitectónico del Conjunto Plaza Oeste”, 94-95.

¹⁷⁴ Morelos García 2000, nota al pie 4, 136. Para otra mención de esta intervención realizada por el “Proyecto Teotihuacán” de 1962-1964 en la plataforma oeste de la Plaza Central del Complejo Calle de los Muertos, véase Morelos García 1993, 18.

¹⁷⁵ Bernal (1963) 1997a, 615.

¹⁷⁶ Reygadas 1928, 67 y véase SEP 1947, 167, apartado de los Subterráneos.

liberado desde la época de Charnay.¹⁷⁷ Antiguamente su “... techo estaba sostenido por dos filas paralelas, de tres pilares cada una, de los que solo se conservan los basamentos”¹⁷⁸ y sirvió como la entrada principal a los Edificios Superpuestos o Subterráneos, en cuyo interior y hacia su costado este se localizan una serie de cuartos también alineados, que fueron explorados por Batres y que se disponen en fila detrás de los tres basamentos ya mencionados que yacen sobre la plataforma basal de 132 metros de largo, que da hacia el lado oeste de la calzada.¹⁷⁹ Por último, en la plaza sur del Complejo Calle de los Muertos, en cuyo lado oeste se emplazó el ya señalado “Conjunto Noroeste del Río San Juan”,¹⁸⁰ Cuevas no realizó intervenciones.

La **Zona 9**¹⁸¹ muestra un perímetro rectangular localizado frente a la Zona 8, hacia la mitad y sobre las edificaciones del lado este de la Calzada de los Muertos (algunas de ellas ya liberadas en décadas anteriores y otras aún en ruinas), en la sección donde se encuentran las tres plazas rectangulares del Complejo Calle de los Muertos. Su extremo norte coincidió con el límite sur de la Zona 7, a la altura del Grupo Viking, que es aledaño a la orilla este de la Calzada de los Muertos y cuya sección liberada en los años cuarenta del siglo xx se localiza en el ángulo noreste de la Plaza Norte del Complejo Calle de los Muertos.¹⁸² El extremo sur de esta zona, según lo propuso el Dr. Bernal, quedaría donde comienza el puente moderno que se construyó para cruzar el río San Juan. Se designó al arqueólogo Eduardo Matos para encabezar las operaciones arqueológicas de liberación y reconstrucción, que se concentraron principalmente en los edificios que aún estaban en ruinas hacia el costado este de la Plaza Norte del Complejo Calle de los Muertos y al sur del mencionado Grupo Viking,¹⁸³

¹⁷⁷ Fotografía panorámica sureste-noroeste de este vestíbulo completamente liberado, tres o cuatro años después de los trabajos arqueológicos de Charnay en Teotihuacan. Sobre los restos de la sección inferior de uno de los pilares, se encuentran tres individuos con sombrero y vestidos con ropa blanca. En la esquina inferior derecha de la foto se escribió: “5639, The Charnay excavation, San Juan Teotihuacan” (Jackson 1883).

¹⁷⁸ Marquina (1951) 1999, 97.

¹⁷⁹ Sánchez Sánchez 1991, 65 y plano 2; Marquina (1951) 1999, véase letra “A”, lámina 27, 96.

¹⁸⁰ Para su localización consultar “Plano General de la Zona Arqueológica de Teotihuacán” en Bernal y Cabrera 1985.

¹⁸¹ Matos Moctezuma, Eduardo. 1965, Exploraciones en la Zona 9, Estado de México, n. de clasificación 14 – n. 98-5. Consultar: INAH-ATCNA. Este informe lo refiere Brambila 1994, núm. 598, 52.

¹⁸² Dibujos de una perspectiva y de una planta arquitectónica del área explorada en el Grupo Viking en los primeros años de la década del cuarenta del siglo xx. Véase Armillas (1950) 1991b, 209; Marquina (1951) 1999, lámina 25, 94; Morelos García 1997, lámina 4; id. 2000, fig. 2, 23, fig. 7, 139.

¹⁸³ Véase Matos Moctezuma 1980, “Croquis de localización (general)” y [lámina] “Proyecto Teotihuacán, Zona 9, planta, fachadas y perspectiva del adoratorio” entre 72-73.

ya que los restos arqueológicos descubiertos en las denominadas “Excavaciones de 1917” (o Templo de Tláloc)¹⁸⁴ y Edificios de 1908, ubicados en el lado este de las plazas Centro y Sur del Complejo Calle de los Muertos, no fueron reintervenidos por el “Proyecto Teotihuacán”.¹⁸⁵ También aquí y como fue inicialmente acordado por Bernal y Salazar, se decidió que dicho proyecto no tocaría los vestigios arqueológicos que fueron intervenidos por las anteriores “escuelas de reconstrucción”,¹⁸⁶ como fue el caso del Grupo Viking explorado por Armillas¹⁸⁷ y Margain (?),¹⁸⁸ en las denominadas “Excavaciones de 1917”¹⁸⁹ por Gamio y de los también llamados

¹⁸⁴ Gamio (1922) 1979a, “Introducción”, LXIV-LXV; Marquina (1922) 1979, 143-145, lámina 55a, “Fragmento de la planta de las excavaciones de 1917”, 56, 57 a y b; id. (1951) 1999, 99, lámina 2; Morelos García 1997, 400, láminas 4 y 7. Para un excelente artículo del anterior investigador, donde trató el contexto histórico en el que se dieron estas excavaciones realizadas en 1917 y una descripción de los vestigios arqueológicos exhumados por ellas, véase id. 2000, 127-142 y fig. 7, 139.

¹⁸⁵ Para la localización del Grupo Viking, Excavaciones de 1917 y Edificios de 1908 en planos arqueológicos con la zona central de la metrópoli de Teotihuacan, véase Marquina (1922) 1979, lámina 8; Wallrath 1967, fig. 1, 121; Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988a, fig. 5.2, 104-105; id. 1992, 342-343; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1; Berrin 1988a, “Appendix”, 231; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437; Morelos García 1993, “Anexo de planos”, plano A.1. Y para la localización de esos tres conjuntos en una planta topográfica y arquitectónica de los vestigios del Complejo Calle de los Muertos, consultar Wallrath 1967, fig. 2, 122; Morelos García 1997, lámina 2; id. 2000, fig. 2, 23, fig. 4, 133.

¹⁸⁶ Bernal (1963) 1997a, 615.

¹⁸⁷ En el año de 1941, José Pérez, que en ese entonces era el conservador de la Zona Arqueológica de Teotihuacan, realizó una exploración parcial en estos edificios arruinados ubicados en el costado este de Calle de los Muertos a 300 metros al sureste de la Pirámide del Sol. En 1942, esos edificios recibieron la denominación del Grupo Viking, debido a la fundación norteamericana de Nueva York que otorgó el financiamiento para su investigación arqueológica, la que duró hasta el año de 1943 y en la que participaron Pedro Armillas (Durand 1987, 121) comisionado por la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH y César Sáenz, estudiante becado por la ENAH, ambos dirigidos por el Dr. Caso, quienes excavaron ahí durante dos temporadas. El objetivo principal de las excavaciones emprendidas en 1941 era la búsqueda de ofrendas rituales y tumbas en el edificio descubierto por su analogía, según el profesor Caso con disposición con las construcciones en Monte Albán, Oaxaca donde se hallaron tumbas. Las exploraciones sólo encontraron dos pozos ofrendas que ya habían sido saqueados, véase Armillas (1944) 1991a, 77; id. (1950) 1991b, 206-207; id. (1944) 1997a, 515; id. (1950) 1997b, 540-541.

¹⁸⁸ Con respecto a este último investigador, no tenemos información como señaló Bernal en ese acuerdo verbal con Salazar, de que hubiera participado en excavaciones arqueológicas en Teotihuacan en conjuntos arquitectónicos aledaños a la Calzada de los Muertos -como es el caso del Grupo Viking- o en otros monumentos dentro de las tres últimas zonas. Quizás Bernal se confundió con las exploraciones arqueológicas que Margain hizo en el conjunto residencial de Tetitla que el “Proyecto Teotihuacán” denominó la Zona 10.

¹⁸⁹ Marquina 1994, 31.

Edificios de 1908 por Batres.¹⁹⁰ De ahí que durante el “Proyecto Teotihuacán” del INAH, las labores de exploración en esta Zona 9 se concentraron principalmente en la sección de las edificaciones arruinadas ubicadas al sur del primer conjunto y al norte del segundo, así como en el ya mencionado adoratorio, erigido en la parte central del tercio septentrional de la Plaza Norte del Complejo Calle de los Muertos que fue restaurado. En la versión corregida por Matos de su reporte de campo sobre esta zona, la que guarda el contenido y estructura del mecanoescrito original y que se publicó en la UNAM hasta el año de 1980,¹⁹¹ se señala que las exploraciones arqueológicas iniciaron el 4 de mayo de 1964, al igual que en la Zona 8 y 11, siguiendo los lineamientos generales del “Proyecto Teotihuacán” que indicaban explorar la última etapa constructiva de los monumentos arquitectónicos aledaños a la Calzada de los Muertos.

Aquí en su lado este y al sur de la sección expuesta del Grupo Viking, se retiraron los escombros de las fachadas y parcialmente los costados del Montículo 1 y Montículo 2, este último es la edificación más meridional de la Plaza Norte del Complejo Calle de los Muertos y limita con la plataforma con escaleras que es coronada por un pasillo y atraviesa de un costado a otro la avenida, separando esta plaza de aquella del centro de este mismo complejo. La liberación de esas fachadas orientadas a la vía, como la del Montículo 1 -el edificio más grande al este de la Plaza Norte- mostró un basamento troncopiramidal de tres cuerpos escalonados con talud y tablero, y al centro dos alfardas que circunscriben una escalera corrida cuyos peldaños subían desde el arroyo de la Calle de los Muertos hasta su cima, en la que no se hallaron los restos del templo.¹⁹² En el caso del frontispicio del Montículo 2, la exploración evidenció otro basamento piramidal de dimensiones menores y separado al sur del anterior por un pasillo. Este presentó dos cuerpos sobrepuestos con un talud y tablero teotihuacano, al centro una escalera de dos tramos que desplanta también del nivel de calle; que tiene un descanso en el remate del primer cuerpo y asciende hasta su cúspide, donde se encontraron los vestigios de un templo. A diferencia del primer montículo que no fue consolidado, esto sí se hizo en el segundo.¹⁹³ Con respecto al ya referido Adoratorio Central, ubicado en el tercio septentrional de esta misma Plaza Norte, y que antes de su intervención presentaba una cala de saqueo en su parte superior, su consolidación completa también fue hecha por Matos. Esta edificación

¹⁹⁰ Véase fotografía “Escalera del templo que se ha comenzado a descubrir en la acera Este de la llamada Calle de los Muertos, a quince metros de la barranca” en Batres 1908, lámina 25.

¹⁹¹ Matos Moctezuma 1980, 69-90.

¹⁹² *Ibidem*, 78-83.

¹⁹³ *Ibidem*, 83-87.

presenta una planta arquitectónica rectangular y un solo cuerpo en talud, en cuya parte superior se localizaron vestigios “...de muros estucados y pintados que tal vez correspondieron al recinto...”¹⁹⁴ que antiguamente se encontraba aquí. En su cara oeste se encontraron los restos de una escalera que originalmente estuvo flanqueada por dos alfardas, en cuya parte superior y antes de su destrucción, tenían una escultura tallada con la cabeza de una serpiente y en su parte baja terminaban en la figura tallada de un crótalo del mismo reptil.¹⁹⁵

La **Zona 11**¹⁹⁶ (la Zona 10 será descrita posteriormente) fue la última área de trabajo de este proyecto aledaña a la Calzada de los Muertos, y su dirección estuvo a cargo del arqueólogo Gerardo Cepeda. Las intervenciones arqueológicas cubrieron la mitad oeste de la anterior avenida, desde el puente moderno que cruza el río San Juan y hacia el sur, hasta el tramo a la altura de los grandes complejos arquitectónicos de La Ciudadela y el Gran Conjunto –este último por primera vez identificado gracias al proyecto de mapeo de la Antigua Ciudad de Teotihuacan dirigido por el Dr. Millon–,¹⁹⁷ respectivamente ubicados al este y al oeste. Cepeda concentró su trabajo de liberación y consolidación sobre el costado este de la inmensa plataforma que por el oriente delimita al Gran Conjunto, interviniendo desde su extremo norte y hacia el sur hasta el amplio vano que se encuentra a la mitad de dicha plataforma y que funciona como entrada y salida desde la Calzada de los Muertos. Recordemos que al frente y al otro lado de la calzada se encuentra la colosal plataforma oeste de La Ciudadela,¹⁹⁸ sobre la que yacen cuatro basamentos piramidales de tres cuerpos, con un pequeño talud y tablero teotihuacano separados entre sí por distancias simétricas y cuyos frontispicios con escaleras también se orientan a la vialidad principal.

¹⁹⁴ Morelos García 1991, 94.

¹⁹⁵ Matos Moctezuma 1980, 71-78 y dibujos de sus cuatro fachadas y de su planta arquitectónica, con la ubicación de las esculturas o sus fragmentos halladas alrededor, véase en esta misma publicación [lámina] “Proyecto Teotihuacan, Zona 9, planta, fachadas y perspectiva del adoratorio”, entre 72 y 73.

¹⁹⁶ Cepeda Cárdenas, Gerardo. “Proyecto Teotihuacán”, Temporada v 1964, Zona 11, Calle de los Muertos frente a La Ciudadela, Informe Final, Estado de México, n. de clasificación 1– n. 98-6, 25 p. Consultar: INAH, ATCNA. Este informe lo refiere Brambila 1994, núm. 227, 21; Rodríguez Manzo 1999, 16, “Bibliografía”, 22.

¹⁹⁷ Millon 1964, 350.

¹⁹⁸ Para los trabajos de exploración y consolidación del montículo central que después de su exploración se denominó el Templo de Quetzalcóatl o Templo Viejo de la Serpiente Emplumada y de la Plataforma Adosada del Templo Nuevo, durante el Proyecto de la población del Valle de Teotihuacan, véase Gamio (1922) 1979a, “Introducción”, LXVI-LXVIII, láminas v, vi, vii, viii, ix; Marquina (1922) 1979, 145-156, láminas 58 a 74, fig. 33, 146, fig. 34, 149, fig. 35, 151 y fig. 36. 153.

Todas las anteriores construcciones y las otras tres plataformas que delimitan a La Ciudadela,¹⁹⁹ las que también están coronadas por basamentos similares –tres en la este y cuatro en la norte y sur– fueron exploradas y reconstruidas entre 1917 y 1920 por Gamio, director del Proyecto de la población del Valle de Teotihuacan y sus colaboradores, el arquitecto Marquina y el ingeniero José Reygadas Vértiz de la Dirección de Antropología de la Secretaría de Agricultura y Fomento, siendo este último el que las finalizó.²⁰⁰

Con respecto a las exploraciones arqueológicas realizadas fuera de los sectores con los grandes monumentos, se seleccionaron dos áreas en los denominados bloques o manzanas residenciales que se extienden por varios kilómetros sobre los terrenos planos hacia ambos costados de la Calzada de los Muertos. La primera área a poco más de 1 kilómetro al suroeste de la Pirámide del Sol, es el ya mencionado conjunto departamental de Tetitla²⁰¹ que estuvo a cargo de Laurette Séjourné y recibió el apoyo del INAH. Las excavaciones en ese conjunto residencial o palacio de Tetitla (de 70 metros de largo por lado, circunscrito por estrechas calles), se extendieron sobre un predio en el barrio de la Purificación del poblado de San Juan Teotihuacán y fueron integradas a los frentes de trabajo del “Proyecto Teotihuacán”, de ahí que

¹⁹⁹ Para una descripción de las inmensas plataformas que circundan a la Plaza de La Ciudadela y de los basamentos que simétricamente se disponen sobre cada una de ellas, véase Marquina (1951) 1999, 81-84, “Teotihuacán. Vista aérea del cuadrángulo de La Ciudadela; en el centro el templo de Quetzalcoatl.- (Cía. Mexicana de Aerofoto)”, foto 29, 81, “Teotihuacan. Plano y vista de frente del cuadrángulo llamado de La Ciudadela. Se compone de un gran patio al frente y otro menor hacia atrás en el que hay habitaciones alrededor del Templo de Quetzalcoatl.- (Plano Dozal)”, lámina 17, 82. Otra fotografía aérea oblicua con una vista de La Ciudadela fue publicada por Séjourné (1969) 2004, 286-287.

²⁰⁰ Marquina (1951) 1999, 81. “Las exploraciones fueron continuadas con todo éxito y en breve plazo por el ingeniero Reygadas, que terminó de descubrir el monumento central y después con un fondo de cien mil pesos que le proporcionó el general Estrada –en esos días ministro de Guerra [1921-1922]–, terminó la exploración y la consolidación de los lados norte, sur y poniente del monumento, reconstruyendo con el mayor cuidado las plataformas, las escaleras y los tableros de los basamentos, de manera que quedó reconstruido todo el patio central y frente del edificio” id. 1994, 31 y 36-38.

²⁰¹ Para su localización en un plano arqueológico que muestra el corazón de la ciudad y algunos de los complejos apartamentales afuera del Anillo Periférico o carretera circunvalación de la Zona Arqueológica de Teotihuacan, véase Acosta 1965, “Plano general”, fig. 1, 6; Bernal y Cabrera 1985, “Plano General de la Zona Arqueológica de Teotihuacan”; Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988a, fig. 5.2 104-105; id. 1992, 342-343; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1; Berrin 1988a, “Appendix”, 231; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437.

se le otorgó la denominación de la **Zona 10**.²⁰² Aunque antes se hicieron excavaciones arqueológicas en un sector dentro de Tetitla,²⁰³ las exploraciones de Séjourné realizadas ahí en 1963-1964²⁰⁴ dejaron al descubierto la mayoría de los vestigios arquitectónicos correspondientes a dos de los tres niveles del “palacio” o, mejor dicho, del conjunto residencial (**Lámina 30**).

²⁰² Para los primeros escritos de Séjourné que se publicaron sobre esta zona, véase Bernal 1963, 46-49, “Exploración en Tetitla, Febrero-Octubre, 1963” y Zona 10, Tetitla; “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” en *Boletín INAH* 1963b, 6. Posteriores informes, planos y cortes arquitectónicos, fotos de excavación y de los hallazgos, así como los dibujos reconstructivos de esta edificación, de sus pinturas murales y de los artefactos recuperados por la anterior arqueóloga, aparecieron en dos libros. Véase Séjourné (1966) 2002, “Lista de láminas”, 325-328 y “Lista de figuras”, 329-334; id. (1969) 2004, 86-127.

²⁰³ No se debe pasar por alto que en el año de 1944, el arqueólogo Rafael Orellana y el pintor Mateo Saldaña del INAH, primero de manera accidental y posteriormente mediante la ejecución de pequeñas calas que hicieron en este predio, descubrieron el yacimiento arqueológico de donde se extrajo ilegalmente cuatro o cinco años antes, el fragmento de mural hoy conocido como “hombre jaguar reticulado o tigre arrodillado frente a un templo” (mural número 8 que fue arrancado de manera clandestina de la pared oeste del Cuarto 12 del conjunto residencial de Tetitla. Para una foto del fragmento original consultar Miller 1973, fig. 317, 151; Villagra 1951, 70; id. [1951] 1997, 566 y Armillas [1950] 1991b, 210). Por su parte, la arqueóloga Séjourné escribió que los arqueólogos del INAH comenzaron aquí sus trabajos en 1942, véase su artículo 1963b, 21 y libro (1966) 2002, 13 y para un dibujo de ese mismo mural véase en la misma obra “el tigre arrodillado de Tetitla”, fig. 13, 51, perteneciente a la colección Dumbarton Oaks que hoy se exhibe en la Galería Nacional de Arte de Washington, E.E.U.U. Una vez extraído de ese depósito, se exportó ilegalmente hacia aquel país para formar parte de la colección Bliss en Washington (Séjourné [1969] 2004, 39). Este mural fue conocido gracias a su publicación en *Zeta. Revista continental, Arte, Ciencia, Historia, Literatura*, 1940, Año Primero, no. 8 (Villagra 1951, nota al pie 2, 69; id. [1951] 1997, 566). También en el mes de abril de 1944, Carlos Margain, quien le puso el nombre de Tetitla (el Pedregal) llevó a cabo excavaciones aquí y Pedro Armillas las continuó hasta 1945 (Durand 1987, 123), año en que también se le comisionó a Villagra para trabajar ahí (Villagra 1951, 69-70 y para conocer el sector dentro del plano arquitectónico del conjunto apartamental de Tetitla explorado en 1945, véase Séjourné [1966], 2002, fig. 22, 76 y fig. 104, 204-205; Salazar 1966b, 41). Las intervenciones arqueológicas trajeron el hallazgo de murales idénticos al primero (Armillas [1950] 1991b, 210; id. [1950] 1997b, 544 y Cuarto 12; Miller 1973, “Plan XIII, Tetitla”, 119 y mural 7, figs. 320-321, 152; Marquina [1951] 1999, foto 32 bis, 105; Villagra [1951] 1997, “Fig. 13. Sacerdote implorando la lluvia al dios Tlaloc [Tetitla]”, 572; id. 1971, fig. 13, 143), para su ubicación en el plano arquitectónico del edificio, consultar Séjourné [1966] 2002, fig. 79, 305-306. Y durante el primer semestre de 1952, Agustín Villagra realizó excavaciones menores aquí con el objetivo de reconstruir hasta donde fuera posible los vestigios exhumados del edificio y conservar sus pinturas murales a partir de la construcción de una techumbre moderna (Villagra 1954, 69-70 y “Esquema de la distribución de las pinturas en los muros del edificio de Tetitla, Teotihuacán, México”, fig. 1, 71). La sección del complejo departamental o “palacio” (como en ese entonces se les denominaba) que fue excavada, presentaba una gran cantidad de paredes con restos de pintura mural y entre los escombros fragmentos de ellas, que fueron recuperados para llevar a cabo su reconstrucción. Entre los murales encontrados y reconstruidos sobresalen, por un lado, aquellos cuatro (1, 2, 3, 4) ubicados en la parte inferior de los muros interiores del Pórtico 11 u oeste del Patio 13, en el que pintaron divinidades con suntuosas vestiduras identificadas con diosas de jade o Tlálocs verdes, de cuyas manos dejan caer corrientes con jades (Miller 1973, figs. 301-314, 146-149 y plano XIII, 119; Villagra 1951, “Figuras de dioses dejando caer de sus manos corrientes de jade -Pintura del pórtico oeste del patio de Tetitla-”, lámina a color); y por el otro, el mural localizado dentro del Cuarto 11 en la parte baja de su pared norte donde se pintaron los motivos repetidos de un tocado y abajo manos humanas cuyos dedos terminan en uñas pintadas (Séjourné [1966] 2002, 13). Apoyadas en las calcas dibujadas por Villagra en la actual Sala Teotihuacan del MNA (Villagra 1971, 144 y figs. 14-15), se encuentran reproducciones a color y a escala 1:100 de ambos murales, de ahí la importancia de dar cuenta de su hallazgo y reconstrucción.

²⁰⁴ Séjourné (1966) 2002, 13, 16-17, 22-23; id. (1969) 2004, 39-41. Para una breve mención y un resumen de estas excavaciones Rattray 1987, 16; id. 1992, 78; id. 2001, 82-83.



Los vestigios expuestos fueron consolidados para dejarlos a la vista pública,²⁰⁵ mientras que de las fosas descubiertas debajo de los pisos se recuperaron 33 entierros humanos (principalmente del nivel 3), algunos con ofrendas, de las que se

Lámina 30. Patio interior de planta cuadrada con una habitación anexa en cada uno de sus lados en cuyo interior se encontraron pinturas murales de etapas constructivas previas en el Palacio de Tetitla, Zona Arqueológica de Teotihuacán, "Proyecto Teotihuacán" INAH 1962-1964, Temporada v, Zona de Trabajo N° 10 (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00003731, Universidad de Campeche).

²⁰⁵ Para conocer el tamaño de su área constructiva, espacios arquitectónicos abiertos y cubiertos por techumbres, infraestructura, zonas de circulación y ubicación de pinturas murales dentro este conjunto residencial, véase Séjourné (1966) 2002, "Plano [y cortes del] segundo de Tetitla", fig. 1, 3-4, "Plano [y cortes del] tercer nivel de Tetitla", fig. 2, 8-9, "Tragaluces en Tetitla", fig. 12, 48, "Red de canalizaciones en Tetitla", fig. 22, 75-76, "Las superficies techadas de Tetitla", fig. 24, 84-85, "El templo del mural de Tetitla dotado de volumen", fig. 55, 127, "Perspectiva del edificio de Tetitla", fig. 85, "Los distintos niveles del patio principal de Tetitla vistos en corte, nivel superficial", fig. 97, 178-179, "Segundo nivel", fig. 98, 182-183, "Tercer nivel", fig. 99, 184-185, "cuarto nivel", fig. 100, 186-187, "Reticula hecha con base en cuadrados de 60 x 60 metros que integra los límites de los tres edificios explorados", fig. 101, 189, "Planos de Tetitla en los que destacan los diversos conjuntos arquitectónicos que lo componen", fig. 104, 204-205, "Plano de Tetitla con localización de las pinturas", fig. 179, 305-306.

recuperaron 77 (primordialmente de los niveles 2 y 1).²⁰⁶ Las ofrendas estaban principalmente integradas por vasijas de cerámica, muchas de ellas pintadas al fresco, en bajorrelieve y con soportes tipo almena, floreros, ollas Tláloc, jarras, otras vasijas antropomorfas, candelabros y figurillas humanas en cerámica o fragmentos de ellas, entre otros muchos objetos. También Séjourné obtuvo de la excavación de 10 de las ofrendas (29, 32, 34, 41, 62, 23, 30, 57, 16 y 22) y de dos entierros (30 y 3), los restos de una docena de braseros ceremoniales en cerámica. Entre estos destacan los llamados tipo teatro, algunos completos y de otros sólo se recuperaron sus bases, tapas o aplicaciones.²⁰⁷ También se exhumaron dos del tipo cónico, uno con la forma de elote²⁰⁸ y el otro²⁰⁹ con una chimenea que presenta en su tapa un enorme caracol rodeado por una U invertida recubierta con plumas²¹⁰ (en dos fotos de

²⁰⁶ Séjourné (1966) 1984, 222, 235, “plano del tercer nivel de construcción de Tetitla con la localización de las ofrendas y de los entierros hallados. (Arquitecta Graciela Salicrup)”, fig. 220, 246-247 y “plano del segundo nivel del mismo edificio (Arquitecta Graciela Salicrup)”, fig. 221, 248; Salazar 1966b, fig. G, 43.

²⁰⁷ Fotografías y dibujos a tinta o en color de estos incensarios tipo teatro o de sus partes que los integran, así como la información de las ofrendas y entierros en Tetitla de donde fueron exhumados consultar: Bernal 1963, “Brasero de Tetitla que muestra tres distintas etapas de su restauración”, fotos 36, 37 y 38, 43-44; Séjourné (1969) 2004, liberación de pieza durante proceso de excavación, foto, 198, fragmentos de barro recuperados del braserero, 3 fotos, 199, pieza completa reconstruida, foto, 200, dibujos a tinta y color de las partes que integran el brasero y sus adornos, 201 y 203; id. (1966) 1984, figs. 22, 44, fig. 23, 45, fig. 24, 46, fig. 25, 47, fig. 26, 48, “Un brasero reconstruido”, lámina 9, 53, “Máscara de brasero”, lámina 10 y “Fragmentos de brasero”, lámina 11, 55, “Adornos de brasero”, lámina 12, 56 arriba, “Brasero al momento de salir a luz”, lámina 63, 223; Berrin y Pasztory 1993, “Catálogo MNA 9-3376; INAH 10-80432”, “Catalogue of Objects”, n. 68, 216; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA; 10-80432”, “Catalogue des œuvres exposés”, 119b, 307. También consultar Rattray 2001, fig. 97, 515, figura 98 a-b-c, 516, figura 130 a-b-c, 539, fig. 131, 540; id. 1992, 150-151, 157-158, 160, 163-164 y finalmente Velázquez s.f., “Cédula de incensario conjunto departamental de Tetitla”.

²⁰⁸ Rattray 2001, fig. 134, 541 y fig. 135, 542; id. 1992, 15.

²⁰⁹ Para fotos y dibujos de la tapa de este brasero, véase Séjourné 1964, “Otra parte superior de un brasero de Tetitla, 1964. Altura 27 cms (Bodega zona arqueológica)”, fig. 21, 173; id. (1966) 1984, “Conos que rematan la vasija superior de unos braseros”, lámina 13, 55 y “Brasero”, fig. 27, 49; id. (1969) 2004, “Tapa de brasero cubierta de conchas y coronada por un penacho. En la siguiente página vemos su copia en colores”, 204 y “Tapadera de brasero cubierta de conchas y coronada por un penacho”, 205. También véase Rattray 1992, 158 y finalmente Velázquez s.f., “Cédula de incensario conjunto departamental de Tetitla”.

²¹⁰ Para el informe de su restauración véase Sigüenza F., Carlos. Restauración de un Brasero no. 3090 de Tetitla, INAH, Proyecto Teotihuacán, Documentación sobre..., año de 1974, B/311.41(Z52-1)/1, Legajo 3, 10 p., 8 fotos. Consultar: INAH-ATCNA-DMP.

catálogos aparece este brasero completo,²¹¹ en otros registros fotográficos y dibujos se muestra únicamente su tapa y nunca su base). Por último, obtuvo uno del tipo efigie en cuya tapa reposa una figura sedente²¹² –cuya cabeza se perdió por rotura– también rodeada por un elemento emplumado muy semejante al anterior, al que a su vez se le colocaron a distancias simétricas varios ojos emplumados.²¹³ Muchos de estos incensarios y otras piezas arqueológicas recuperadas por Séjourné en sus excavaciones en Tetitla, dentro del “Proyecto Teotihuacán” del INAH, fueron dados a conocer en sus libros ya citados, acompañados de información breve, fotografías y dibujos; actualmente muchas de esas piezas se exhiben en las vitrinas de la Sala Teotihuacan o bien se encuentran depositadas en la bodega del “... Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México”.²¹⁴

La otra zona residencial intervenida por el “Proyecto Teotihuacán” del INAH,²¹⁵ fue la ubicada en los terrenos del Rancho La Ventilla,²¹⁶ que se encuentra en las inmediaciones y al sureste del antiguo poblado de San Juan Teotihuacán.²¹⁷ En el mes de febrero de 1963, el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez notificó al Consejo Ejecutivo

²¹¹ Fotos de este brasero completo consultar *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA; 10-80436 y 10-530832”, “Catalogue des œuvres exposés”, 115, 304 y Berrin y Pasztory 1993, “MNA 9-2632; INAH 10-80436”, “Catalogue of Objects”, n. 68, 216.

²¹² Para fotos y dibujos de la tapa de este brasero, véase Séjourné 1964, “Parte superior de un brasero de Tetitla, 1964. Altura 37 cm (Bodega zona arqueológica)”, fig. 20, 171; id. (1966) 1984, “Conos que rematan la vasijas superior de unos braseros”, lámina 14, 48 y “Brasero en color”, fig. 30, 52; id. (1969) 2004, “Otra tapa de brasero con figura sentada y penacho. Su copia en colores aparece en la siguiente página”, foto y dibujo a color respectivamente en 206 y 207; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA; 10-80876”, “Catalogue des œuvres exposés”, 52, 255.

²¹³ También consultar Rattray 2001, fig 133 a-b, 541; id. 1992, 158 y véase en Velázquez s.f., “Cédula de incensario conjunto departamental de Tetitla”.

²¹⁴ Séjourné (1969) 2004, 59. Para los inventarios de entierros y ofrendas de Tetitla que se rastrearon en este museo, Rattray 1992, 145-168.

²¹⁵ Para una breve mención sobre el área y un resumen de los tres conjuntos habitacionales parcialmente excavados, véase Rattray 1987, 16; id 1992, 73-74 y 80; id. 2001, 80 y 82; id. y Ruiz 1980, 106; Cabrera 2017, 108.

²¹⁶ En el reporte publicado a comienzos de la segunda mitad del siglo XIX por Ramón Almaraz, quien encabezó la Comisión Científica de Pachuca escribió “... y he visto en La Ventilla, poco distante de las ruinas, una piedra representando, a mi parecer, una serpiente con la cabeza hacia abajo y el cuerpo levantado á la parte superior, cual si estuviera destinada a servir de soporte”, consultar Almaraz (1865) 2014, 355; id. (1865) 1997, 194.

²¹⁷ Para la localización en un mapa donde se muestran tierras del rancho de La Ventilla, los linderos de la Zona arqueológica de Teotihuacan y la ubicación los poblados cercanos, véase Serrano y Lagunas 1975, fig. 1, 107; id. 1999, fig. 1, 36.

para la planeación e instalación del Nuevo Museo Nacional de Antropología sobre el hallazgo casual de la hoy conocida estela o marcador de La Ventilla²¹⁸ dentro de las tierras agrícolas de ese rancho.²¹⁹ El hallazgo de esta escultura que ocurrió aproximadamente a 1 kilómetro al oeste-suroeste de la esquina suroeste de La Ciudadela y la certificación de autenticidad por parte de Román Piña Chan, Ricardo Robina y Luis Aveleyra condujeron a su adquisición para la Sala Teotihuacan del MNA (hoy se exhibe en ella), el que se estaba construyendo en el Bosque de Chapultepec.²²⁰ El anterior hallazgo animó para que ese mismo año, primero²²¹ con la colaboración de los entonces estudiantes Otto Schöndube, Joan Taylor y Silvia Garza Tarazona, se iniciaran intervenciones de exploración en el área del hallazgo con el fin de aclarar su ubicación original, así como la relación que guardaba con otras estructuras arquitectónicas aledañas y con materiales cerámicos que permitieran fecharla, de acuerdo con la cronología que se utilizaba para el asentamiento.²²² Durante la temporada v del “Proyecto Teotihuacán”, en tres áreas de La Ventilla se liberaron secciones de grandes conjuntos habitacionales que en los mapas publicados por Millon, Dewitt y Cogwill fueron registrados como la “Ventilla A, Sistemas I, II, III; la Ventilla B y la Ventilla C ”.²²³

En la primera área o Ventilla A, donde se recuperó la estela marcadora del juego de pelota, las excavaciones fueron encabezadas por Román Piña Chan,²²⁴ quien concentró sus trabajos de campo en tres conjuntos arquitectónicos que él nombró Sistemas I, II y III.²²⁵ En su muy breve informe que trata principalmente sobre la excavación de los vestigios arquitectónicos del Sistema I y que Bernal publicó en 1963 dentro de su libro *Teotihuacan: descubrimientos y reconstrucciones*, reportó el hallazgo

²¹⁸ *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA; 10-81815 0/4”, “Catalogue des œuvres exposés”, 174, 351.

²¹⁹ Aveleyra 1963b, 11 y foto 13, 12.

²²⁰ Id. 1963a, 235 y fig. 1, 236.

²²¹ Serrano y Lagunas 1999, 35 y Cabrera 2017, 108.

²²² Aveleyra 1963b, 12; Rattray 1992, 73; id. 2001, 80.

²²³ Consultar Ventilla A....19, Ventilla B....20 y Ventilla C....21 en los siguientes mapas que aparecen en las siguientes publicaciones: Millon 1973, “TEOTIHUACAN CENTRAL PLATEAU OF MEXICO ARCHAEOLOGICAL AND TOPOGRAPHIC MAP”; id. 1981, fig. 7.3, 201; id. 1988a, fig. 5.2, 104-105; id. 1992, 342-343; id. 1993, fig. 2, 18 y fig. 3, 19; Millon, Dewitt y Cogwill 1973, Mapa 1; Berrin 1988a, “Appendix”, 231; Rattray 1987, fig. 2; id. 2001, fig. 2, 436-437. También consultar Cabrera 1996, “Plano de la localización de La Ventilla”, fig. 1, 27.

²²⁴ Rattray y Ruiz 1980, 106; Aveleyra 1963a, 235.

²²⁵ Rattray 1992, 73; id. 2001, 80.

de varias habitaciones con paredes de adobe (Lámina 31), intercomunicadas por pasillos, patios abiertos, plataformas para templos, altares, “... 16 entierros y ofrendas que fueron colocada bajo los pisos de concreto...”²²⁶ y un enorme brasero de cerámica con la representación del Dios del Fuego o *Huehuetéotl*, el que hoy se encuentra en la bodega de la Sala Teotihuacan del MNA.²²⁷ (Lámina 32)

Gracias al excelente resumen que escribió Rattray sobre estas exploraciones de Piña Chan para su libro *Teotihuacan: Cerámica, cronología y tendencias culturales*,²²⁸ sabemos de la existencia de un estudio preliminar de los materiales cerámicos, los entierros y la asociación de ambos con la estratigrafía recuperada en la excavación, correspondiente a un mecanoescrito de Martín Chomel titulado *Estudio del material cerámico de La Ventilla A, Teotihuacán*, que en el año de 1973 presentó a la ENAH. En este documento aún inédito, se reportó la detección de cuatro niveles de ocupación en este conjunto y de 11 entierros cuyas ofrendas, según los posteriores estudios de Rattray, cubren desde la fase Tlamimilolpa Tardío a Xolalpan Temprano, épocas en las que según ella y Ruiz “...hay fuertes contactos entre Teotihuacan y la Costa del Golfo”.²²⁹ A partir de lo escrito por Chomel, Rattray expuso que



Lámina 31. Excavaciones en un sector dentro del conjunto de la Ventilla A, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v, (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 000017647, Universidad de Campeche).



Lámina 32. Hallazgo de un enorme brasero de cerámica con la representación del dios del fuego o *Huehuetéotl* excavación dentro del conjunto residencial de la Ventilla A, Zona Arqueológica de Teotihuacan, “Proyecto Teotihuacán” INAH 1962-1964, Temporada v (Acervo Román Piña Chan, núm. inv. 00008033, Universidad de Campeche).

²²⁶ Id. 1992, 73.

²²⁷ Piña Chan 1963, 50-52. Sobre la escultura del Dios del Fuego dentro de la excavación, consultar en la publicación antes citada foto 41, 51, y para la pieza ya restaurada véase Müller, Castañeda y Vidarte, Laboratorio de Cerámica en “Proyecto Teotihuacán. Temporada v.- 1963” Boletín INAH 1963b, 6 y foto 6 y 7. Otra foto reciente de la misma escultura, consultar *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Vieux Dieu ou Huehuetéotl, Teotihuacan Rancho Lobo [sic Ventilla], 1963,[...] Inv. INAH-MNA 10-79920”, “Catalogue des œuvres exposés”, 146, 328.

²²⁸ Rattray 2001.

²²⁹ Rattray y Ruiz 1980, 106. Y también véase Rattray 1979, 63.

en el cuarto o último nivel de ocupación, se exhumaron 8 entierros asociados a vasijas trípodas con soportes cilíndricos, conchas de la costa del Golfo y piedra de verde. En el tercer nivel no se encontró ningún contexto mortuario, mientras que en el segundo se hallaron cuatro entierros, “...2 de ellos infantiles cada uno con un cajete de paredes divergentes y dos adultos que tenían los huesos cubiertos de pintura roja y asociados a lujosas ofrendas, entre las que había un vaso con decoración *champlevé*, 2 floreros y objetos de piedra verde”.²³⁰

Por su parte, en el primer nivel de ocupación considerado el más temprano, no se encontró ningún entierro. La recuperación de vasijas de cerámica foránea procedentes de Veracruz²³¹ y 125 fragmentos de ellas del relleno entre los pisos y de otros objetos ceremoniales como los yugos, la ya referida estela marcadora del juego de pelota de La Ventilla A y concha de sus costas, apoya lo señalado por Piña Chan en el breve informe ya citado; que todos estos indicios y otros: “...parecen indicar que aquí estaba asentado un grupo artesanal que ha de haber tenido fuertes contactos comerciales con la Costa del Golfo, durante el apogeo de Teotihuacan; y que funcionaba como un barrio en donde se manufacturan determinados artículos para el consumo del centro”.²³² Finalmente el trabajo de inventario realizado por Rattray de las ofrendas funerarias de La Ventilla A, ubicadas en el MNA, resultó en la identificación de “...12 lotes de entierros: 1 Tlamimilolpa Temprano, 4 Tlamimilolpa Tardío, 7 Xolalpan Temprano. Allí se encontraron 4 vasijas de cerámica de la Costa del Golfo provenientes de contextos de fase Xolalpan Temprano y una quinta pieza también de la Costa del Golfo”.²³³

A menos de 500 metros al este de la anterior, se localiza la segunda área intervenida dentro de las tierras del rancho de La Ventilla y recibió la denominación de La Ventilla B o Palacio B.²³⁴ Los vestigios arqueológicos destruidos y expuestos en superficie por la nivelación del terreno con maquinaria pesada por parte del propietario de estas tierras, fueron inmediatamente intervenidos como una operación de salvamento

²³⁰ Rattray 2001, 80.

²³¹ Id. 1979, 63.

²³² Piña Chan 1963, 52.

²³³ Rattray 2001, 80. Para los inventarios detallados de los entierros y de las ofrendas de La Ventilla A, organizados por fases desde Tlamimilolpa Temprano hasta Metepec, consultar id. 1992, 111-116.

²³⁴ Serrano y Lagunas 1975, 105. Véase en este mismo artículo foto panorámica “Palacio B, sitio de las excavaciones del Proyecto Teotihuacán en su quinta temporada. Es aquí donde se encontraron las fosas con los entierros humanos motivo de este estudio”, lámina I, 107. La misma fotografía se volvió a publicar en id. 1999, fig. 2, 37.

dentro de la temporada v del “Proyecto Teotihuacán”.²³⁵ Se designó a Juan Vidarte de Linares, ayudante de arqueólogo, como el responsable que coordinó esas operaciones arqueológicas en el año de 1964.²³⁶ Sus informes de campo aún sin publicar con sus más de dos centenares de fotografías, resultado de cuidadosas excavaciones y detallados registros arqueológicos, se encuentran resguardados en el acervo del ATCNA-INAH. Estos informes han sido consultados por arqueólogos y antropólogos físicos mexicanos y extranjeros, quienes a su vez los han citado en sus respectivas publicaciones.²³⁷ Los referidos trabajos de nivelación del terreno en La Ventilla B, arrasaron con los restos de las edificaciones de los últimos niveles de ocupación del conjunto habitacional que ahí existía. Entre los vestigios que se preservaron en el depósito arqueológico y que posteriormente fueron excavados por Vidarte y su equipo de trabajadores, se liberaron espacios arquitectónicos como patios interiores circundados por cuartos o habitaciones de distintas dimensiones.²³⁸ Sondeos ejecutados en sus pisos detectaron fosas excavadas con formas ovaladas o circulares que atravesaron pisos más tempranos y el tepetate natural.²³⁹ Dentro de esas fosas habían 174 entierros humanos, cuyos restos óseos fueron explorados, controlados documentalmente y luego analizados en laboratorio por los antropólogos físicos Carlos Serrano y Zaid Lagunas, quienes publicaron en 1975 un excelente

²³⁵ Rattray 1992, 73; id. 2001, 80.

²³⁶ Rattray y Ruiz 1980, 106; Rattray 1992, 73; id. 2001, 80.

²³⁷ Vidarte, Juan [1964], Informe: Exploraciones arqueológicas en el Rancho “La Ventilla”, San Juan Teotihuacán, Tomo I; 174 págs., 207 fotografías, 2 dibujos, Estado de México, n. clasificación 14-n. 92. Otro mecanoscrito original del mismo informe de 75 pp. se encuentra también en Estado de México, tomo con núm. de clasificación 14-n. 98-9, pero carece de fotos. También véase Juan Vidarte de Linares, Entierros de La Ventilla, Primera Parte, Vol. II, 19 pp. y Cerámica, Ofrendas, Segunda Parte, Vol. III, 39 p., Teotihuacán, Edo. de México, Zona Arqueológica, Documentación sobre los informes de cerámica de la arqueóloga Florencia Müller de la..., año de 1963, B/311.41(Z52-1)/1, Legajo 6. Consultar los anteriores vols. en: INAH-ATCNA-DMP. Este informe aparece citado en las bibliografías de las siguientes publicaciones y documentos no publicados: Serrano y Lagunas 1975, nota a pie, 117, “Bibliografía”, 174; id. 1999, 37, “Bibliografía”, 73; Brambila 1994, núm. 1076, 90; Rodríguez Manzo 1999, 16, “Bibliografía”, 28; Gómez y Núñez 1999, 85, “Bibliografía”, 147; Rattray 1987, 85; id. 1979, 70; id. 1992, 234; id. 2001, 431; id. y Ruiz 1980, 114; Velázquez s.f., s.p.; García García s.f., 60.

²³⁸ Rattray 1992, 73; id. 2001, 80. Para una mejor descripción de los espacios arquitectónicos que se excavaron en este conjunto y los entierros hallados dentro del mismo, véase Serrano y Lagunas 1999, 37-38 y “Ubicación de los entierros dentro del conjunto habitacional La Ventilla ‘B’”, cuadro 1, 39 y Anexo 1, 74-79.

²³⁹ Para un plano publicado de los espacios arquitectónicos y la ubicación de los 174 entierros dentro del área excavada del conjunto habitacional de La Ventilla B, redibujado del plano 1 que aparece en el informe de Vidarte antes citado, ver también Rattray 1992, fig. 7, 13; Serrano y Lagunas 1999, “Plano de la localización de los entierros dentro del conjunto habitacional de La Ventilla ‘B’”, fig. 3, 38.

artículo dentro de la revista *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*²⁴⁰ (una versión ampliada y revisada del mismo se editó a finales del siglo xx),²⁴¹ que presenta una gran cantidad de fotografías de los contextos mortuorios y registros dibujados de las posiciones de los esqueletos intervenidos por ellos entre marzo y abril de 1964. A la mayoría de los 174 entierros se les encontraron asociados principalmente objetos de cerámica “como algunas vasijas de la Costa del Golfo”²⁴² que les fueron colocados dentro de bolsas de textil que con el tiempo se desintegraron;²⁴³ exceptuando al 25% de esta muestra.²⁴⁴ Dichos objetos fueron registrados y extraídos por Vidarte;²⁴⁵ algunos de ellos se asocian a la fase Tlalmimilolpa Temprano²⁴⁶ y otros más recientes cubren hasta la fase Metepec.²⁴⁷

Además de este conjunto habitacional, se recuperaron los restos cerámicos de cuatro incensarios tipo teatro de una habitación no identificada hasta la fecha,²⁴⁸ al interior de dos fosas con entierros (#16²⁴⁹ y #19²⁵⁰) y en otra más que contenía una ofrenda (#1²⁵¹).²⁵² A partir de los fragmentos recuperados en la habitación anterior, Carlos Singüenza Flores realizó la magnífica restauración del denominado incensario de

²⁴⁰ Id. 1975, 105, así como láminas I, 107, II, 108, III, 109, IV, 110, V, 111, VI, 117, VII 119 y fig. 4, 112 y fig. 5, 113-116.

²⁴¹ Id. 1999, *nota al pie, 35.

²⁴² Rattray 1979, 64.

²⁴³ Id. 2001, 82.

²⁴⁴ Serrano y Lagunas 1975, 117.

²⁴⁵ Para los inventarios detallados de los entierros y de las ofrendas de La Ventilla B, que hoy se alojan en el MNA, organizados por fases desde Tlalmimilolpa Temprano hasta Metepec, consultar Rattray 1992, 116-144.

²⁴⁶ Rattray y Ruiz 1980, 108-109 y véase fotos tomadas por Vidarte con lotes de piezas cerámicas y otros objetos de las fases Tlalmimilolpa Temprano y Tardío, ya extraídos de los entierros en los que se hallaron, figs. 1-2 y 3-4 entre 108 y 109.

²⁴⁷ Rattray 1992, 9 y 12; id. 2001, 80 y 82. Para los inventarios de los entierros y de las ofrendas de La Ventilla B, consultar en la primera publicación, 116-124.

²⁴⁸ Rattray 2001, “Brasero Quetzalpapálotl”, fig. 132, 540; *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA; 1080439 0/2”, “Catalogue des œuvres exposés”, 121, 309.

²⁴⁹ Rattray 1992, 117.

²⁵⁰ *Ibidem*, 137.

²⁵¹ *Idem*.

²⁵² Velázquez s.f., “Cédula de incensario Proyecto Teotihuacan 1960-1964, La Ventilla B”.

“Quetzalpapálotl” que hoy se exhibe en la Sala Teotihuacan del MNA.²⁵³ En agosto de 1966 se exhibió por primera vez como pieza del mes en este mismo museo, y por esa misma fecha el Dr. Alfonso Caso la presentó dentro de una conferencia que impartió para la ya mencionada XI Mesa Redonda que trató sobre Teotihuacan.²⁵⁴ Por último, el área donde se excavó La Ventilla C, se encuentra a 250 m con dirección al noreste de La Ventilla B y a 450 m al noroeste de La Ventilla A. Siguiendo a Rattray y Ruiz, se “... desconoce, quién la exploró, por lo que no se tienen datos hasta ahora.”²⁵⁵ Por nuestra parte y de acuerdo a la búsqueda efectuada en el ATCNA-INAH, no encontramos informe técnico alguno sobre las exploraciones en esta área. No obstante, gracias a la breve nota publicada por Acosta en el *Boletín INAH* no. 26 publicada en marzo de 1966, se conoce que durante el apogeo de este macroproyecto del INAH el ya mencionado Dr. René Millon, recuperó en esta área –que estaba siendo ilegalmente excavada por los habitantes del lugar quienes vendían sus hallazgos a los turistas, lo que finalmente fue controlado por las autoridades–, los fragmentos de un bello incensario que entregó al INAH²⁵⁶ y posteriormente fue completamente restaurado por Carlos Singüenza Flores²⁵⁷ y hoy se expone en la Sala Teotihuacan del MNA.²⁵⁸

También se deben mencionar las labores de salvamento arqueológico realizadas con motivo de la construcción del ya señalado Anillo Periférico o anillo de circunvalación a la Zona Arqueológica de Teotihuacan, supervisadas desde su inicio el 1 de julio de 1964 por los arqueólogos Braulio García Mejía y Carlos Romero Giordiano, quienes

²⁵³ Singüenza F., Carlos. INAH-Restauración de un brasero Teotihuacano, Proyecto Teotihuacán, Documentación sobre..., año de 1974, B/311.41(Z52-1)/1, Legajo 3, 15 fotos y 12 p. Consultar: INAH-ATCNA-DMP. Este informe lo refiere Brambila 1994, núm. 1000, 83.

²⁵⁴ “Noticias de los Museos” en *Boletín INAH* 1966, 39 y foto 42, 40; Caso 1967, 259, foto color, fig. 17.

²⁵⁵ Rattray y Ruiz 1980, 106.

²⁵⁶ Acosta 1966, 23 y “Brasero ceremonial relacionado con el Dios del Fuego. Procedente de Teotihuacán”, foto 31.

²⁵⁷ Singüenza F., Carlos. Restauración de un Brasero Teotihuacano [de La Ventilla], INAH, Proyecto Teotihuacán, Documentación sobre..., año de 1974, B/311.41(Z52-1)/1, Legajo 3, 15 fotos y 10 p. Consultar: INAH-ATCNA-DMP. Este informe lo refiere Brambila 1994, núm. 1000, 83.

²⁵⁸ *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10530658 0/2”, “Catalogue des œuvres exposés”, 205, 379, “Incensario armado de púas y calado en forma de diamantes y triángulos de la Fase Tlamimilolpan Temprano, Altura 27 cms. De La Ventilla C”; Rattray 2001, fig. 51, 489.

recuperaron varios entierros asociados con ofrendas de vasijas,²⁵⁹ fragmentos de incensarios y otros objetos que habían sido completamente destruidos por las excavaciones de las máquinas en varios tramos para la construcción del Anillo Periférico.²⁶⁰ Así, al suroeste del Área 1 de la primera sección de este último, se encontró un objeto esférico tallado sobre travertino de color verde, decorado con volutas y dos horadaciones en sus polos, que es muy semejante al elemento de la misma forma en la estela o marcador de La Ventilla,²⁶¹ y aproximadamente a un metro y medio distancia se hallaron dos secciones de una maqueta en piedra que representan un basamento piramidal con un templo.²⁶² La primera hoy se encuentra en la bodega del MNA,²⁶³ mientras que la segunda se exhibe en su Sala Teotihuacan.²⁶⁴

Por último, y para finalizar con el “Proyecto Teotihuacán” del INAH y su relación con las colecciones teotihuacanas que aloja el MNA, no debemos dejar de mencionar la enorme aportación de la arqueóloga Florencia Müller²⁶⁵ y su ya señalado equipo de trabajo,²⁶⁶ quienes estuvieron a cargo del Laboratorio de cerámica, así como del registro, catalogación y análisis de los materiales arqueológicos procedentes de to-

²⁵⁹ Para fotografías de las vasijas que se extrajeron de las ofrendas asociadas a los entierros, véase Romero 2014, fotos 4, 5, 6, 171 y fotos 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 172.

²⁶⁰ García Mejía, Braulio y Carlos Romero Giordiano. Informe final de la arqueología del Salvamento llevada a cabo en el periférico de la zona arqueológica de San Juan Teotihuacan, 10 p., Estado de México, clasificación 14 – n. 98-8. Consultar: INAH-ATCNA. Consultar también la publicación de este reporte con 14 fotos en Romero 2014, 167-173; para un comentario de los trabajos de salvamento y hallazgos realizados a partir de lo documentado en el informe, véase Gazzola 2014, 164-166. El informe es citado por Brambila 1994, núm. 388, 36.

²⁶¹ Romero 2014, 169 y foto 2; Salazar 1966a, 5-11.

²⁶² Romero 2014, 164 y foto 3, 170. Para otro artículo con la ubicación del hallazgo de esta maqueta, su descripción, fotos, láminas dibujadas y un esquema de su reconstrucción, véase Salazar 1966a, 5-11, fotos “Plano de Teotihuacán que muestra el lugar en que fue encontrada la maqueta”, foto 5 y fotos 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, láminas I, II, III.

²⁶³ *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-81805”, “Catalogue des œuvres exposés”, 175, 352.

²⁶⁴ *Teotihuacan Cité des Dieux* 2009, “Inv. INAH-MNA, 10-81813 1/2, 10-80888, 10-393954”, “Catalogue des œuvres exposés”, 3, 213; Berrin y Pasztory 1993, “MNA, 9 3142; INAH, 10-81813”, “Catalogue of Objects”, n. 2, 169.

²⁶⁵ Para una síntesis de las aportaciones en cuanto a la cronología de Teotihuacan producto de los estudios cerámicos realizados por Müller dentro del “Proyecto Teotihuacán”, consultar Rattray 1987, 17; id. 2001, 32.

²⁶⁶ Bernal 1963, 9; id. (1963) 1997c, 597; Müller 1978, 8. También consultar Florencia Müller, Hilda Castañeda y Juan Vidarte de Linares, Laboratorio de Cerámica en “Proyecto Teotihuacán. Temporada v. - 1963” Boletín INAH 1963b, 6.

das las zonas antes mencionadas. Müller elaboró los informes finales de materiales líticos²⁶⁷ y de la cerámica de las cinco temporadas antes descritas.²⁶⁸ En el último informe publicado hasta el año de 1978, señaló:

Se terminó el ciclo de trabajo de laboratorio el 21 de diciembre de 1966, habiendo terminado de estudiar todo el material de las once zonas dentro del perímetro ceremonial de Teotihuacán, lo cual fue un total de 4,939 bolsas que arrojaron un total aproximado de 1,975,600 tiestos. Se anotaron todos los datos pertinentes en tarjetas de 6x3 y se guardó un muestrario completo de tiestos, y además de montar un muestrario con piezas completas o tiestos, también se elaboró el cuadro cronológico de la cerámica de Teotihuacán en tarjetas móviles y a colores, del cual se hizo un duplicado para el Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México. En el departamento de Restauración se restauraron 3,396 piezas de cerámica de las cuales, las más vistosas se entregaron al Museo de Antropología para su archivo. Igualmente, se hizo una catalogación de piezas completas con un registro doble con su fotografía y todos los datos necesarios en tarjetas 6x3 por sitios geográficos para el archivador de acero y por numeración progresiva en libros empastados del 1. al 4.²⁶⁹

Esos cuatro volúmenes que refiere la arqueóloga Müller, no son otros que sus inventarios del “Proyecto Teotihuacán”, los que hoy se encuentran celosamente resguardados en el ATCNA del INAH.²⁷⁰ En sus 2 476 registros de piezas arqueológicas consignados en estos catálogos, indicó que del “Proyecto Teotihuacán” se enviaron 46 objetos al Nuevo Museo de México, o mejor dicho al MNA inaugurado el 17 de septiembre de 1964,²⁷¹ y en el año de 1966 se trasladaron 551 piezas al mismo

²⁶⁷ Müller, Florencia. Informe: Proyecto Teotihuacán, el material lítico de Teotihuacán, Junio de 1965; 180 pp., 25 dib., 1 plano, Estado de México, clasificación 14– n. 95. Este informe es citado por Brambila 1994, núm. 707, 58.

²⁶⁸ Müller, Florencia. Informe: La Alfarería de Teotihuacán, El Problema, 188 pp., Estado de México, clasificación 14– n. 93. Consultar INAH-ATCNA. Este último es el mecanoscrito de su libro titulado *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan*, publicado hasta el año de 1978. Este informe fue citado por Brambila 1994, núm. 706, 58.

²⁶⁹ Müller 1978, 8–9.

²⁷⁰ Müller, Florencia. Informe, Proyecto Teotihuacán, Inventario de Objetos Arqueológicos, los Tomos I y II incluyen 2476 registros; [Tomo I- 1352 registros] Vol. I. 194 pp. con 764 registros, Vol. II. 161 pp. con 588 registros, [Tomo II-1124 registros], Vol. III. 110 pp. con 420 registros; Vol. IV. 177 pp. con 704 registros, Estado de México. Núm. clasificación [de los dos Tomos] 14-149. Consultar INAH-ATCNA.

²⁷¹ “Inauguración del Museo Nacional de Antropología por el Sr. Presidente de la República” en Boletín INAH 1964a, 7–16.

museo para la exposición temporal “Descubrimientos en Teotihuacán”,²⁷² mismas que quedaron ahí y ya no volvieron a la zona arqueológica. Quizás ya después de la entrega de esa considerable cantidad de artefactos por el anterior proyecto, más aquellos de La Ventilla, se decidió por parte de las autoridades del INAH y del museo comenzar a limitar la recepción de materiales arqueológicos procedentes de la Zona Arqueológica de Teotihuacan.

Consideraciones Finales

Gracias al sistemático rastreo documental realizado en diversos archivos hemos podido exponer, por primera vez, una narrativa que incluye todas y cada una de las zonas abiertas e intervenidas por el “Proyecto Teotihuacán”, así como las publicaciones generadas en razón de los hallazgos y las diversas contribuciones que aportaron sus trabajos a los acervos museísticos, pero sobre todo, a la construcción de una idea sobre la cultura teotihuacana que recuperaba la percepción del asentamiento urbano, integrado tanto por los grandes monumentos como por los espacios habitacionales de características diversas, que más tarde permitirían apuntalar distintas hipótesis acerca de la organización jerárquica de esa sociedad prehispánica.

A pesar de la insistente crítica a los objetivos y métodos del proyecto, al considerarlo como uno de los ejemplos más representativos de lo que se ha denominado como la “Corriente de la reconstrucción monumental”,²⁷³ la “Escuela mexicana

²⁷² Para un breve resumen de la exhibición, véase “Noticias de los Museos” en Boletín INAH 1966, 43-44 y vistas “de la exposición ‘Proyecto Teotihuacán’”, foto 44, 43 y foto 45, 44.

²⁷³ Matos Moctezuma 1979, 15 y 25. A decir de este último arqueólogo, entre los principales exponentes de esta corriente encontraríamos a Ponciano Salazar y Jorge Acosta con quienes participó en el “Proyecto Teotihuacán”. Su crítica enfatiza la ausencia de elementos teórico-metodológicos así como de excavación sistemática, aunque no especifica ni propone ejemplo alguno, sólo agrega que hay una tendencia a la reconstrucción monumental. El caso específico de los reportes de excavación de Jorge Acosta, Ponciano Salazar y los propios informes de Eduardo Matos Moctezuma en el Patio de los Jaguares, contradicen las afirmaciones del autor, pues siempre se habla del uso del método estratigráfico en las excavaciones, así como de toda una metodología de registro previo y durante las intervenciones (Acosta 1962a; Matos Moctezuma 1980 y Ponciano, Salazar Ortegón. s.f., Proyecto Teotihuacán, Temporadas IV y V, Años 1962-1964, Trabajos en Zona I, “Plaza de la Luna”, INAH, México, mecanoscrito original con 271 pp. y tres apéndices [apéndice 1, 3 p. y 2 tablas; apéndice 2, 6 p. y 13 láminas, y apéndice 3, 17 p., 4 láminas, 2 figuras y 3 cuadros]). Consultar: ACDCET, INAH, ZAT (clasificación 930.10283/S353/1962,271).

de arqueología”,²⁷⁴ la “Arqueología oficial mexicana”²⁷⁵ o la arqueología de “Proyectos coyunturales”,²⁷⁶ los trabajos de las temporadas I-III y IV-V y del “Proyecto Teotihuacán” distan mucho de ser intervenciones caóticas y de escasos aportes al ámbito académico como se ha querido establecer, dejando de manifiesto que el desconocimiento de los acervos documentales ha favorecido una idea equívoca, o en el mejor de los casos parcial, que en poco ayuda al análisis objetivo de la arqueología en Teotihuacan.

Más allá de los adjetivos calificativos hacia el tipo de arqueología desarrollada en la década de los años sesenta,²⁷⁷ bien vale la pena apuntar que esta disciplina, desde su nacimiento y hasta la actualidad, ha tenido un carácter oficialista al estar subvencionada por el Estado mexicano y su función social responde a determinadas condiciones históricas, razón por la cual consideramos valioso contextualizar los trabajos que nos ocupan para abordar aspectos que no han sido considerados con anterioridad.

No queremos dejar de lado que gran parte de la crítica a este proyecto se ha centrado en la tendencia a la reconstrucción de los edificios intervenidos, estrategia muy común en la época,²⁷⁸ reconocida por quienes la implementaban bajo la justificación de que a través de ella se obtenían mejores financiamientos y se lograba una vista didáctica de los monumentos para el público no experto.²⁷⁹ La cuestión es que bajo este argumento se cometieron grandes abusos en diversos sitios arqueológicos, llegando a confundir entre restauración y reconstrucción, contraviniendo además los criterios establecidos en diversos documentos internacionales anteriores a la *Carta de Venecia*, en los que ya se estipulaban los límites de la reconstrucción y los peligros de consolidar modelos hipotéticos.²⁸⁰

²⁷⁴ López Hernández 2019, 104.

²⁷⁵ Gándara 1992, 11.

²⁷⁶ Morelos García, Rodríguez y Cabrera 1991, 15.

²⁷⁷ Ya Luis Vázquez León apuntaba que las críticas a los proyectos arqueológicos adolecen de la sustitución del enfoque comparativo por el valorativo, donde quien analiza lo hace desde un ideal deseable y desmerece al resto por motivos subjetivos antes que por razones precisas (2003, 205).

²⁷⁸ Schávelzon, 1990, 148.

²⁷⁹ Ídem.

²⁸⁰ Molina 1975, 41.

Es absolutamente válida la crítica, particularmente porque deriva de una escasa comunicación entre arqueólogos y restauradores, mostrando que ambas disciplinas no habían tendido los puentes de colaboración para establecer estrategias consensuadas, pero sobre todo muestra que el gremio arqueológico había logrado tal grado de interacción con las autoridades gubernamentales, que tenía cierta holgura para generar las soluciones que le parecieran más adecuadas. Lo anterior mantuvo el capital político del grupo de arqueólogos allegados al poder, quienes además se involucraron en decisiones como la superficie a expropiar en Teotihuacan y la organización administrativa de la zona arqueológica, aspectos que también vale la pena poner sobre la mesa para obtener un panorama más amplio de los alcances del proyecto.²⁸¹

El planteamiento de abarcar toda el área monumental de la ciudad para realizar los trabajos y mostrarlos al público permitió contar con una perspectiva amplia que llevaría a la expropiación de 264 hectáreas de terreno, que incluían aquellas áreas expropiadas el 24 de julio de 1907 durante la administración de Leopoldo Batres. El Decreto Expropiatorio publicado el 30 de abril y el 6 de mayo de 1964 justifica la utilidad pública de los monumentos que se encuentran en el polígono mencionado, en términos de que Teotihuacan “... fue una extraordinaria metrópoli, de la cual los monumentos descubiertos constituyen sólo una parte de ella y aún permanecen ocultos restos de incalculable valor”,²⁸² por lo que resulta apremiante su protección y resguardo por parte del INAH. En este punto consideramos fundamental señalar que antes de la expropiación dicha superficie era de propiedad particular, incluso el pueblo de San Francisco Mazapa se extendía hasta las cercanías de la Pirámide del Sol, por lo que había casas y ranchos construidos, así como campos de cultivo en plena producción; esta condición requirió de una gran labor de gestión por parte de las autoridades locales²⁸³ y federales para lograr que los pobladores accedieran al proceso expropiatorio, y que éste a su vez fuese ágil para concretarse en un plazo mínimo. Las gestiones incluyeron la negociación con los pobladores para su inserción como trabajadores del INAH, o en la dinámica comercial de la zona arqueoló-

²⁸¹ Medina y Ortega 2020, 24-64.

²⁸² DOF 1964, 2.

²⁸³ En esos años el gobierno del Estado de México era encabezado por el Dr. Gustavo Baz Prada (1957-1963), gran amigo del presidente López Mateos, por lo que las circunstancias de apoyo político debieron ser inmejorables (Olivera y Meyer 1971, 42). Posteriormente en el sexenio 1963-1969 el gobernador Juan Fernández Albarrán daría seguimiento a las gestiones relacionadas con la inauguración de la zona arqueológica.

gica ya fuera como locatarios o vendedores ambulantes,²⁸⁴ además de participar en las labores de excavación y reconstrucción del proyecto. Hasta el día de hoy ninguna otra zona arqueológica mexicana cuenta con un polígono bajo resguardo del INAH tan amplio como el que fue definido en ese momento, en el que además se consideraron los conjuntos habitacionales explorados en las comunidades de San Sebastián Xolalpan (Teopanazco), el barrio de la Purificación (Tetitla, Yahualala y Zacuala) y San Francisco Mazapa (Tepantitla); así como los terrenos en los que se encuentra el Teatro de la Naturaleza (o teatro al aire libre), La Gruta (espacio que se utiliza como restaurante) y el edificio Felipe Carrillo Puerto, que hoy alberga el Centro de Estudios Teotihuacanos. La delimitación de dicho polígono para la declaratoria definitivamente debió surgir desde la propuesta institucional y bajo la revisión de los arqueólogos del proyecto, quienes estaban definiendo en ese momento las posibilidades de resguardar un área tan vasta de acuerdo con los recursos disponibles, así como las capacidades humanas y operativas que este tema reclamaba.

Por otro lado, en el ámbito de lo académico rescatamos los objetivos que rigieron las exploraciones del proyecto, entre los que destacan: obtener datos de patrón de asentamiento, irrigación, agricultura; realizar exploraciones estratigráficas que permitieran ubicar cronológicamente a Teotihuacan con mayor precisión; recuperación y resguardo de pinturas murales y la consolidación de los edificios para evitar un mayor deterioro, lo que también daría la oportunidad de aplicar novedosos procedimientos de restauración y conservación que podrían ser evaluados de acuerdo con los resultados obtenidos.²⁸⁵ Tanto Ignacio Bernal, como Jorge Acosta y Román Piña Chan, eran autoridades en el campo disciplinario y en el proyecto formarían a nuevos arqueólogos que se insertarían en las filas de la institución conformando el relevo generacional; entre los más destacados se encuentran Guadalupe Mastache, Eduardo Matos y Rubén Cabrera, los dos últimos se vincularon al sitio en años posteriores, dirigiendo sus propios proyectos.

Durante la década de los años sesenta, los trabajos liderados tanto por William Sanders en la cuenca de México como por René Millon en el Valle de Teotihuacan y dentro de su antigua urbe,²⁸⁶ estuvieron en pleno contacto con los responsables de las intervenciones en la monumental Ciudad de los Dioses, pues para los tres proyectos resultaba de capital importancia afinar la secuencia cronológica del sitio. Así,

²⁸⁴ En el año 2016 había 488 vendedores ambulantes en la Zona Arqueológica de Teotihuacan organizados en diferentes agrupaciones. Todos ellos son originarios de las comunidades del valle (Ortega 2016).

²⁸⁵ Medina y Ortega 2020, 30

²⁸⁶ Millon y Altschul 2015, 135-151.

tras una serie de trece sesiones a puerta cerrada, entre agosto y noviembre de 1963, se acordó el uso de dos esquemas de nomenclatura con equivalencias cronológicas, mismos que deberían presentarse siempre en todas las tablas de cerámica.²⁸⁷ Se establecieron entonces las bases del análisis cerámico y cronológico de Teotihuacán, mismas que se utilizan en la actualidad con añadidos y revisiones. Uno de los resultados más sobresalientes del “Proyecto Teotihuacán” fue la publicación en 1968 de la obra de Florencia Müller *La cerámica del Centro Ceremonial de Teotihuacán*, que presentaba una de las tipologías más completas del sitio organizada de forma cronológica gracias a los fechamientos por radiocarbono obtenidos en diversos edificios,²⁸⁸ principalmente en el Palacio de Quetzalpapálotl, mientras que del material recolectado por el *Teotihuacan Mapping Project* se desarrollaron dos obras de carácter recopilatorio y analítico de toda la cerámica teotihuacana: la de Bennyhoff con base en los materiales de recolección de superficie²⁸⁹ y la de Rattray, donde se añaden los datos proporcionados por los pozos estratigráficos de dicho proyecto.²⁹⁰ La idea de relacionar los materiales cerámicos con las fases arquitectónicas de los edificios se encuentra plasmada en la sección “Cronología cerámica y arquitectónica” que Ponciano Salazar ofrece después de la descripción de cada edificio en su informe de la Zona I Plaza de la Luna, misma que se sustenta en el “Apéndice” elaborado por Florencia Müller. Los detalles del mencionado informe de cerámica se presentaron de manera independiente, además de que se complementaron con las contribuciones de Müller en la XI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología de 1966.²⁹¹

En lo que se refiere al tema del urbanismo, fue claro el apoyo que este proyecto otorgó a las exploraciones de Laurette Séjourné en el conjunto departamental de Tetitla, que conserva uno de los más grandes acervos de pintura mural *in situ* hasta el momento; así como a las excavaciones en el Rancho La Ventilla, como respuesta a los hallazgos fortuitos de piezas arqueológicas de gran valor estético que generaron la necesidad de contextualizarlas, y cuyos principales resultados se desarrollaron en el campo de la antropología física a partir del estudio de los enterramientos ahí localizados, por tratarse de conjuntos arquitectónicos de uso habitacional. La mayor


²⁸⁷ Véase Acosta 1964, 57-58

²⁸⁸ Bernal 1965, cuadro “Determinaciones cronológicas en Teotihuacán”, 29.

²⁸⁹ Bennyhoff 1967, 19-29.

²⁹⁰ Rattray 1987 y 2001.

²⁹¹ *Teotihuacán: XI Mesa Redonda* 1967.



parte de las piezas recuperadas en esta zona, así como en el salvamento arqueológico del periférico empedrado pasaron a formar parte de la colección permanente y de las bodegas de la Sala Teotihuacan del flamante MNA en el Bosque de Chapultepec, en donde se recrearon las habitaciones pintadas distribuidas en torno a patios centrales, en un discurso que presentaba al sitio prehispánico bajo el enfoque de una gran urbe enfatizándolo con una maqueta del valle, seguramente basada en la información compartida por el *Teotihuacan Mapping Project*. Un esquema similar se montaría en el nuevo Museo de Sitio de la zona arqueológica, cuyo recorrido museográfico iniciaba con una maqueta similar en la que sobresalían las áreas recientemente exploradas en un intento de dimensionar a la propia ciudad, pero también de demostrar la capacidad técnica de la arqueología del momento.

Consideramos necesario destacar el uso sistemático de las herramientas tecnológicas disponibles en esos años para el registro de los edificios y los contextos, pues como Ponciano Salazar subraya en sus escritos, antes de cualquier intervención se realizaban tomas fotográficas y con película cinematográfica, mismas que eran reveladas de inmediato para organizarlas en los informes semanales, gracias a lo cual los archivos del INAH cuentan con abundantes acervos fotográficos de este proyecto. En lo referente al reporte de los contextos y de la arquitectura, se utilizó el registro tridimensional y el dibujo arquitectónico para representar de manera realista los elementos que iban siendo descubiertos, complementando así la descripción de los responsables de cada una de las zonas, quienes de manera periódica debían hacer entrega de sus reportes bajo un formato estandarizado que hoy nos permite ubicar los datos con cierto nivel de precisión. Ya hemos mencionado el aprovechamiento de las técnicas de fechamiento por radiocarbono, cuyos datos fueron ampliamente discutidos con los proyectos norteamericanos para generar las tablas cronológicas conjuntas, mismas que se diferenciaban por la nomenclatura utilizada ya que la propuesta del equipo de René Millon maneja nombres en lengua náhuatl, mientras que la elaborada por los mexicanos sigue el esquema que Bernal, Caso y Acosta habían utilizado para la cronología de Monte Albán, con números romanos para cada periodo.

Tanto la Subdirección Técnica como la Subdirección Administrativa del “Proyecto Teotihuacán” tenían en sus responsabilidades organizar todos los informes resultantes, lo que debió ser una labor verdaderamente titánica; en el caso de Ponciano Salazar Ortégón había que concentrar los informes de 7 arqueólogos y 13 ayudantes, mientras que Joaquín Cortina Goribar coordinaba todo lo relacionado con compras, insumos y pagos a más de 800 trabajadores, cuya cantidad alcanzó los 1200. Debido a la enorme superficie y la cantidad de edificios intervenidos, pero sobre todo al reducido tiempo disponible, Salazar solamente logró organizar de manera sistemática sus reportes en vista de una próxima publicación dedicada a la Pirámide de la Luna

y los edificios que flanquean su plaza; sin embargo, en cuanto terminó el proyecto fue comisionado junto con Florencia Müller para intervenir los monumentos de Cuicuilco, dadas las obras para la realización de las Olimpiadas de México 68,²⁹² lo que comenzó a dispersar la labor de integración de informes para la preparación de las publicaciones correspondientes. Una situación similar sucedió con Ignacio Bernal, quien se hizo cargo de la dirección del recién inaugurado MNA, mientras que Jorge Acosta asumiría la Dirección de Monumentos Prehispánicos, desde donde le tocaría gestionar nuevos proyectos en ciernes programados por la administración del nuevo presidente de la república. Dos serían las publicaciones insignia de este proyecto: el libro de Ignacio Bernal *Teotihuacán: descubrimientos y reconstrucciones*; y el libro de Jorge Acosta *El palacio de Quetzalpapálotl*, ambos muy breves en relación con la magnitud del proyecto, situación de la que se han valido quienes critican los resultados de cuatro intensos años de trabajo para denostarlos. Sin embargo, hemos podido demostrar que la falta de publicación y difusión de dichas acciones no es argumento suficiente para devaluar el esfuerzo y dedicación de una generación de arqueólogos que respondía a su contexto histórico, al tiempo que consolidaba la posición de la arqueología mexicana en los altos círculos del poder presidencial, lo que a la postre les valdría a diversos integrantes de este proyecto para encabezar sus propuestas de intervención en el centro de México bajo una línea muy similar, aunque apegada a su propio momento y utilizando las nuevas tendencias teóricas que se abrían espacio en el ámbito de la disciplina arqueológica. —

Acervos consultados

- Archivo Histórico del Museo (AH)
- Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología (ATCNA)
- Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH (BNAH)
- Centro de Documentación (CD)
- Centro de Documentación del Centro de Estudios Teotihuacanos, Zona Arqueológica de Teotihuacan (CDCET-ZT)
- Dirección de Estudios Arqueológicos (DEA)
- Dirección de Monumentos Prehispánicos (DMP)
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
- Museo Nacional de Antropología (MNA)
- Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO)

²⁹² Marquina 1994, 134

Referencias

- Acosta, Jorge R. 1962a. "El Palacio de las Mariposas en Teotihuacán." *Boletín INAH*, no. 9 (septiembre): 5-7.
- . 1962b. "Últimos trabajos arqueológicos en Teotihuacán." *Boletín INAH*, no. 10 (diciembre): 8-10.
- . 1964. *El palacio de Quetzalpapálotl*. México: INAH (113 figuras).
- . 1965. *Guía oficial: Teotihuacán*. México: INAH (21 figuras).
- . 1966. "Un bracero excepcional de Teotihuacán." *Boletín INAH*, no. 23 (marzo): 23-24.
- . 1967. "Una clasificación tentativa de los monumentos arqueológicos de Teotihuacán." En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*, 45-95. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo I).
- . (1970) 1979. "Exploraciones Arqueológicas en Teotihuacan." *Artes de México. Teotihuacán, lugar de los Dioses*, año XVII, no. 134: 5-10.
- . (1964) 1997. "Trabajos en Teotihuacan, de 1960 a 1962." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 583-593. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Almaraz, Ramón. (1865) 1997. "Apuntes sobre las pirámides de San Juan Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 188-200. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . (1865) 2014. "Apuntes sobre las pirámides de San Juan Teotihuacán." En *Memoria de los trabajos ejecutados por la comisión científica de Pachuca en el Año de 1864*, dirigida por Ramón Almaraz, mandada a publicar por orden de S.M.I. el Ministerio de Fomento (esta memoria es continuación de la del Valle de México), edición facsimilar, textos complementarios de Manuel Rivera Cambas y Antonio García Cubas, estudio introductorio Juan Manuel Menes Llaguno, 348-464. México: Miguel Ángel Porrúa-Estado de Hidalgo (Serie La Historia).
- Angulo Villaseñor, Jorge. 1987. "Observaciones sobre el Templo de la Agricultura en Teotihuacan." En *Homenaje a Román Piña Chan*, 373-401. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas (Colección Arqueología, Serie Antropológica 79).
- Armillas, Pedro. (1944) 1991a. "Exploraciones recientes en Teotihuacán, México." En *Pedro Armillas: Vida y obra*, editado por Teresa Rojas Rabiela, 77-98. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-INAH (tomo I).
- . (1950) 1991b. "Teotihuacán, Tula y los toltecas. Las culturas post-arcaicas y pre-aztecas del centro de México. Excavaciones y estudios, 1922-1950." En *Pedro Armillas: Vida y obra*, editado por Teresa Rojas Rabiela, 193-232. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-INAH (tomo I).
- . (1944) 1997a. "Exploraciones recientes en Teotihuacan, México." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 515-529. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . (1950) 1997b. "Teotihuacan, Tula y los toltecas. Las culturas post-arcaicas y preaztecas del centro de México. Excavaciones y estudios, 1922-1950." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 530-553. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Aveleyra Arroyo de Anda, Luis. 1963a. "An Extraordinary Composite Stela from Teotihuacan." *American Antiquity* vol. 29, no. 2 (October): 235-237.

- . 1963b. “La estela seccional de La Ventilla, Teotihuacán.” *Boletín INAH*, no. 11 (marzo): 11-12.
- Batres, Leopoldo. 1889. *Teotihuacán ó la ciudad sagrada de los toltecas*. México: Talleres de la Escuela N. de Artes y Oficios (Monografías de Arqueología Mexicana, 9 láminas).
- . 1906. *Teotihuacán. Memoria que presenta Leopoldo Batres*. México: Imprenta de Fidencio S. Soria (1ª Calle Ancha 1,031).
- . 1908. *Exploraciones y consolidación de los monumentos arqueológicos de Teotihuacán*. México: Imprenta de Buznego y León (Cda. de la Misericordia 11, 28 láminas).
- . 1912. “Descubrimiento y consolidación de los monumentos arqueológicos de Teotihuacán.” In *International Congress of Americanists. Proceedings of the XVIII. Session, 188-193*. London: Harrison and Sons.
- . (1889) 1997a. “Teotihuacan o la ciudad sagrada de los toltecas.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 276-285. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . (1906) 1997b. “Teotihuacan. Mis exploraciones.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 296-307. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . 1997c. “Las últimas exploraciones de la zona arqueológica de Teotihuacan ejecutadas por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y dirigidas por el inspector general conservador de los monumentos arqueológicos de la República.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 308-317. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . 1997d. “Algunas rectificaciones a las burdas calumnias contenidas en el libro *La población del valle de Teotihuacan*, publicado por la Dirección de Antropología de la República Mexicana.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 317-336. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Bennyhoff, James. 1967. “Chronology and Periodization: Continuity and Change in the Teotihuacan Ceramic Tradition.” En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*, 19-29. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo 1).
- Bernal, Ignacio. 1963. *Teotihuacán: descubrimientos y reconstrucciones*. México: INAH (8 láminas).
- . 1965. “Teotihuacán, nuevas fechas de radiocarbono y su posible significado.” *Anales de Antropología* 2 (1): 27-35.
- . 1967. “Introducción.” En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*, VII-VIII. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo 1).
- . 1979. *Historia de la arqueología en México*. México: Editorial Porrúa (103 láminas).
- . (1963) 1997a. “Carta de Ignacio Bernal a Ponciano Salazar O. sobre acuerdos verbales referentes al Proyecto Teotihuacan.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 615-616. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . (1963) 1997b. “Circular para los arqueólogos que han trabajado en el Proyecto Teotihuacan” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 616-617. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).

- . (1963) 1997c. “Descubrimientos y reconstrucciones en Teotihuacan” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 594-615. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan- INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- , (texto original) y Rubén Cabrera (texto excavaciones de 1964 a la fecha). 1985. *Guía Oficial: Teotihuacán*. México: INAH-Salvat.
- Berrin, Kathleen, ed. 1988a. *Feathered Serpents and Flowering Trees: Reconstructing the Murals of Teotihuacan*. San Francisco: Fine Arts Museums of San Francisco.
- . 1988b. “Reconstructing Crumbling Walls: A Curator’s History of the Wagner Murals Collection.” In *Feathered Serpents and Flowering Trees: Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, 24-44. San Francisco: Fine Arts Museums of San Francisco.
- , and Esther Pasztory, eds. 1993. *Teotihuacan: Art from the City of Gods*. New York, San Francisco: Thames and Hudson-Fine Arts Museums of San Francisco.
- Beyer, Herman. (1922) 1979. “Estudio interpretativo de algunas grandes esculturas.” En *La población del Valle de Teotihuacán*, edición facsimilar, 168-174. México: Instituto Nacional Indigenista (Colección Clásicos de la Antropología Mexicana no.8, vol. II).
- Boletín INAH. 1963a. “Inauguración de la Unidad Cultural de la Zona Arqueológica de Teotihuacán.” *Boletín INAH*, no. 12 (junio): 19-20.
- . 1963b. “Proyecto Teotihuacán. Temporada v. - 1963.” *Boletín INAH*, no. 12 (junio): 1-6.
- . 1964a. “Inauguración del Museo Nacional de Antropología por el Sr. Presidente de la República.” *Boletín INAH*, no. 17 (septiembre): 7-16.
- . 1964b. “Noticia sobre los museos.” *Boletín INAH*, no. 15 (marzo): 25-27.
- . 1964c. “Visita del Sr. Presidente de la República a la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán.” *Boletín INAH*, no. 17 (septiembre): 1-6.
- . 1966. “Noticias de los Museos.” *Boletín INAH*, no. 25 (septiembre): 39-44.
- Brambila, Rosa. 1994. “Corpus bibliográfico.” *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, no. 27 (febrero): 6-93.
- Cabrera Castro, Rubén. 1982. “El Proyecto Arqueológico Teotihuacán.” En *Teotihuacán 80-82: Primeros Resultados*, editado por Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García y Noel Morelos García, 7-40. México: INAH-Proyecto Arqueológico Teotihuacán.
- . 1987. “La secuencia arquitectónica del Edificio de los Animales Mitológicos.” En *Homenaje a Román Piña Chan*, 349-371. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas (Colección Arqueología, Serie Antropológica 79).
- . 1991. “Una plataforma en ‘U’ dentro del complejo Calle de los Muertos en Teotihuacán.” *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, no. 13 (octubre): 15- 22.
- . 1996. “Figuras glíficas de La Ventilla, Teotihuacan.” *Arqueología*, no. 15 (enero): 27-40.
- . 2000. “Teotihuacan Cultural Traditions Transmitted into the Postclassic According to Recent Excavations.” In *Mesoamerica’s Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, edited by David Carrasco, Lindsay Jones, and Scott Sessions, 195-218. Colorado: University Press.
- . 2004. “Antecedentes arqueológicos en el Proyecto Pirámide de la Luna de Teotihuacan.” En *Viaje al Centro de la Pirámide de la Luna. Recientes descubrimientos en Teotihuacan*, 11-15. México: CONACULTA-INAH-Arizona State University.
- . 2006. “Análisis espacial y urbano del complejo arquitectónico de la Plaza de la Luna en Teotihuacan.” En *Arqueología e historia del Centro de México: homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, coordinado por Leonardo López Luján, David Carrasco y Lourdes Cué, 115-129. México: INAH.
- . 2012. “Teotihuacan.” En *Diálogos con el pasado: recuento*, 113-134. México: INAH.
- . 2017. “La Ventilla and the Plaza of the Glyphs.” In *City of Water, Teotihuacan, City of Fire*, 108-117. San Francisco. Fine Arts Museums of San Francisco-University of California Press.
- Caso, Alfonso. 1967. “Dioses y signos teotihuacanos.” En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*, 249-279. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo I).

- Charnay, Désiré. 1887. *The Ancient Cities of the New World being Voyages and Explorations in Mexico and Central America from 1857-1882*, translated by J. Gonino and Helen S. Conant. New York: Harpers and Brothers.
- . 1997. “Las antiguas villas del Nuevo Mundo. Teotihuacan.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 252-270. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- CONACULTA-INAH-Arizona State University. 2004. *Viaje al Centro de la Pirámide de la Luna. Recientes descubrimientos en Teotihuacan*. México: CONACULTA-INAH-Arizona State University.
- Dávalos Hurtado, Eusebio. 1962. “Información general de las actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia durante el año 1962.” *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Sexta Época), tomo XV, no. 44: 11-36.
- . 1963. “Información general de las actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia durante el año 1963.” *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Sexta Época), tomo XVI, no. 45: 11-42.
- . 1964. “Información general de las actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia durante el año 1964.” *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Sexta Época), tomo XVII, no. 46: 11-72.
- De la Fuente, Beatriz. 1995. *La pintura mural prehispánica en México I. Teotihuacán, Tomo I, catálogo*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas.
- . 1996. *La pintura Mural Prehispánica en México I. Teotihuacán, Tomo II, estudios*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Díaz y de Ovando, Clementina. 1990. *Memoria de un debate (1880): la postura de México frente al patrimonio arqueológico nacional*. México: UNAM.
- DOF. 1964. *Decreto por el que se expropian terrenos para establecer la Zona Arqueológica de Teotihuacán, México*. 6 de mayo, 1964. México: DOF.
- Durand, Jorge. 1987. “Por una antropología pedestre. Entrevista a Pedro Armillas.” En *La aventura intelectual de Pedro Armillas*, 109-152. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Gamio, Manuel. (1922) 1979a. “Introducción.” En *La población del valle de Teotihuacan*, edición facsimilar, LXIV-LXV. México: Instituto Nacional Indigenista (Colección Clásicos de la Antropología Mexicana, vol. 1).
- . (1922) 1979b. *La población del valle de Teotihuacan*, edición facsimilar, 5 vols. México: Instituto Nacional Indigenista (Colección Clásicos de la Antropología Mexicana).
- Gallegos Ruiz, Roberto, coord., Gallegos Téllez Rojo, José Roberto y Miguel Gabriel Pastrana Flores, comps. 1997. *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Gándara, Manuel. 1992. *La arqueología oficial mexicana. Causas y efectos*. México: INAH.
- García Cubas, Antonio. 1895. “Informe de los trabajos en Teotihuacan de 1895.” *Diario Oficial del Supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos*, redactor en jefe Darío Balandro, núm. 51, tomo XXXIII, miércoles 28 de agosto de 1895, 2-3.
- . 1997. “Informe de los trabajos en Teotihuacan de 1895.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 289-295. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- García García, Enrique. s.f. *Nuevos hallazgos en Teotihuacan: Su aplicación y presencia en el Museo Nacional de Antropología*, mecanoscrito inédito, 1-60. México: MNA-INAH.
- García, Genaro. (1911) 2010. *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la Independencia de México*, edición facsimilar. Zapopan: Ayuntamiento de Zapopan.
- Gazzola, Julie. 2014. “Reseña del informe sobre el salvamento arqueológico del anillo periférico de Teotihuacán.” *Revista Arqueología* (Segunda Época), no. 48 (mayo-agosto): 164-166.

- Gómez Chavez, Sergio, y Jaime Núñez Hernández. 1999. "Análisis preliminar del patrón y la distribución espacial de entierros en el Barrio de La Ventilla." En *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses. Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, editado por Linda Manzanilla y Carlos Serrano, 81-147. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-Dirección General de Asuntos del Personal Académico.
- Guerrero Crespo, Claudia. 2003. *Historia de la arqueología mexicana a partir de los documentos del Archivo General de la Nación (1876-1920)*, tesis para optar por el título de licenciada en arqueología. México: ENAH-INAH.
- Herrera, Ignacio G. 1997. "Compendio de la historia de Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 181-186. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Ibáñez Bravo, Silvia. 2016. *Conservación del conjunto Zacuala en Teotihuacán, estudio, diagnóstico, evaluación y propuesta*, tesis para optar por el título de maestría. México: ENCRYM-INAH.
- INAH. 1962. *El Instituto Nacional de Antropología e Historia. Funciones y labores*. México: INAH.
- Jackson, William Henry. 1883. *The Pyramid of the Sun from the Pyramid of the Moon The idol found near the Pyramid of the Moon; The Charnay excavations, San Juan Teotihuacan*. San Juan Teotihuacán, Mexico. Photograph. <https://www.loc.gov/item/2014647500>
- López Hernández, Haydeé, 2019. "Ruptura y tradición en las historias de la arqueología. Parte II. De espaldas a los fundadores." *Saberes. Revista de historia de las ciencias y las humanidades* vol. 2, no. 5 (enero-junio): 95-116.
- López Luján, Leonardo. 2005. "Teotihuacan, Estado de México: la ciudad de los dioses." *Arqueología Mexicana* vol. XIII, no. 74 (julio-agosto): 76-83.
- . 2015. "Los depósitos rituales y las ceremonias de reconstitución del universo en Teotihuacan." En *Los rumbos del pensamiento: homenaje a Yólotl González Torres*, coordinado por Jorge Félix Báez e Isabel Lagarriga Attias, 75-98. México: INAH.
- Marquina, Ignacio. (1922) 1979. "Arquitectura y escultura." En *La población del Valle de Teotihuacán*, edición facsimilar, 99-164. México. Instituto Nacional Indigenista (Colección Clásicos de la Antropología Mexicana no. 8, tomo I, vol. II).
- . 1994. *Memorias*. México: INAH (Colección Biblioteca del INAH).
- . (1951) 1999. *Arquitectura Prehispánica*, versión facsimilar aumentada con el apéndice de la edición de 1964. México: INAH-SEP.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 1979. "Las corrientes arqueológicas en México." *Nueva Antropología* vol. III, no. 12 (diciembre): 7-26.
- . 1980. "Teotihuacan: Excavaciones en la Calle de los Muertos (1964)." *Anales de Antropología* 17 (1): 69-90.
- , ed. 1995. *La pirámide del Sol, Teotihuacán: Antología*. México: Instituto Cultural Domecq.
- . 2009. "La Pirámide del Sol. Venturas y desventuras de un monumento." En *Teotihuacan: Ciudad de los Dioses*, en memoria de Felipe Solís Olguín (1994-2009), 65-69. París: Musée du Quai Branly-INAH.
- Medina González, José Humberto. 2018. *Proyecto: Diagnóstico e historia de la colección teotihuacana del Museo Nacional de Antropología y propuesta de actualización de sala*, mecanoescrito inédito entregado el 22 de marzo del 2018 a la Subdirección de Arqueología del Museo Nacional de Antropología para el concurso de oposición abierto para profesor de investigación científica, especialidad de arqueología para ocupar la curaduría de la Sala Teotihuacan del MNA, documento inédito.
- , y Verónica Ortega Cabrera. 2020. "Exploraciones y reconstrucciones en Teotihuacan 1960-1962: intervenciones previas al "Proyecto Teotihuacán." *FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN* vol. 2, no. 1 (noviembre): 24-64.
- Mendoza, Gumecindo. 1877. "Las pirámides de Teotihuacan." *Anales del Museo Nacional*, 186-195. México: Talleres del Museo Nacional (vol. II).
- . 1997. "Las pirámides de Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado

- por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 235-251. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacán-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Miller, Arthur G. 1973. *The Mural Painting of Teotihuacán*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.
- Millon, René. 1964. "The Teotihuacan Mapping Project." *American Antiquity* vol. 29, no. 3 (January): 345-352.
- . 1966. "Décima primera Mesa Redonda de Teotihuacán." *Boletín INAH*, no. 25 (septiembre): 32-36.
- . 1973. *Urbanization at Teotihuacan, México*. Vol. I, *The Teotihuacan Map*. Part I, *Text*. Austin: University of Texas Press.
- . 1981. "Teotihuacan: City, State and Civilization." In *Supplement I Archaeology to the Handbook of Middle American Indians*, edited by Victoria R. Bricker and Jeremy A. Sabloff, 198-243. Austin: University of Texas Press.
- . 1988a. "The Last Years of Teotihuacan Dominance." In *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, edited by Norman Yoffee y George L. Cogwill, 102-164. Tucson: University of Arizona Press.
- . 1988b. "Where do they all come from? The provenance of the wagner murals from Teotihuacan" In *Feathered Serpents and Flowering Trees: Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, 78-113. San Francisco: Fine Arts Museums of San Francisco.
- . 1992. "Teotihuacan Studies: From 1950 to 1990, and Beyond." In *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan: A Symposium at Dumbarton Oaks, 8th and 9th October 1988*, edited by Janet Catherine Berlo, 339-441. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- . 1993. "The Place Where Time Began: An Archaeologist's Interpretation of What Happened in Teotihuacan History." In *Teotihuacan: Art from the City of the Gods*, edited by Kathleen Berrin and Esther Pasztory, 16-43. San Francisco: Thames and Hudson-The Fine Arts Museums of San Francisco.
- Millon, René, Bruce Dewitt, and George Cogwill. 1973. *Urbanization at Teotihuacan, Mexico*. Vol. I, *The teotihuacan map*. Part 2, *Maps*. Austin: University of Texas Press.
- Millon, René, and Jeffrey H. Altschul. 2015. "The Making of the Map: The Origin and Lessons of the Teotihuacan Mapping Project." *Ancient Mesoamerica* 26 (1): 135-151.
- Molina Montes, Augusto. 1975. *La restauración arquitectónica de edificios arqueológicos*. México: INAH (Colección Científica, no. 21).
- Morelos García, Noel. 1991. "Adoratorios de la Calle de los Muertos: el sistema constructivo del volumen." En *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas Interpretaciones*, coordinado por Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez y Noel Morelos, 93-111. México: INAH (Colección Científica 227).
- . 1993. *Proceso de producción de espacios y estructuras en Teotihuacán*. México: INAH (Colección Científica 274).
- . 1997. "Cien años de arqueología en el Complejo Calle de los Muertos de Teotihuacan." En *Homenaje al profesor César A. Saenz*, coordinado por Angel García Cook, Alba Guadalupe Mastache, Leonor Merino y Sonia Rivero Torres, 389-413. México: INAH (Colección Científica 351, Serie Arqueología).
- . 2000. "Visita a las excavaciones de 1917 de Manuel Gamio en Teotihuacán." *Revista Arqueología* (Segunda Época), no. 23 (enero-junio): 127-143.
- Morelos García, Noel, Ignacio Rodríguez, y Rubén Cabrera Castro. 1991. "Los proyectos arqueológicos coyunturales." En *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas Interpretaciones*, coordinado por Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez y Noel Morelos, 15-28. México: INAH (Colección Científica 227).
- Müller, Florencia. 1978. *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan*. México: SEP-INAH.
- MNA-INAH-SEP. 1965. *Artes de México* VII edición, no. 66-67.
- Núñez Rendón, Nelly Zoé. 2017. "The central plaza of the Sun Pyramid: collective space at Teotihuacan." In *City of Water, Teotihuacan, City of Fire*, 68-73. San Francisco. Fine Arts Museums of San Francisco-University of California Press.

- Olivera de Bonfil, Alicia, y Eugenia Meyer. 1971. *Gustavo Baz y sus juicios como revolucionario, médico y político* (entrevista). México: INAH.
- Ortega Cabrera, Verónica. 2016. *Informe Anual del Plan de Manejo de la Zona Arqueológica de Teotihuacán*, mecanoscrito. México: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- Piña Chan, Román. 1963. "Excavaciones en Rancho La Ventilla." En *Teotihuacán: descubrimientos, reconstrucciones*, 50-52. México: INAH.
- . 1997. "Breve informe sobre el Departamento de Monumentos Prehispánicos a los veinticinco años de haberse fundado." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 475-488. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Rattray, Evelyn Childs. 1979. "La cerámica de Teotihuacan: relaciones externas y cronología." *Anales de Antropología* vol. 16: 51- 70.
- . 1987. "Introducción." En *Teotihuacan: nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, editado por Emily McClung de Tapia y Evelyn Childs Rattray, 9-55. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas (Colección Arqueología, Serie Antropológica 72).
- . 1992. *The Teotihuacan Burials and Offerings: A Commentary and Inventory*. Nashville: Vanderbilt University Publications in Anthropology.
- . 2001. *Teotihuacan: Cerámica, cronología y tendencias culturales*. México: INAH-University of Pittsburgh (Serie Arqueología de México).
- , y María Elena Ruiz A. 1980. "Interpretaciones culturales de la Ventilla, Teotihuacan." *Anales de Antropología* vol. 17: 105-114.
- Reygadas Vértiz, José. 1928. "Teotihuacan." En *Estado Actual de los Principales Edificios Arqueológicos de México*. México: Talleres Gráficos de la Nación.
- Robb, Matthew H., Rubén Cabrera Castro, David M. Carballo, George L. Cowgill, Julie Gazzola, Sergio Gómez Chávez, Christophe Helmke et al. 2017. *City of Water, Teotihuacan, City of Fire*. San Francisco: Fine Arts Museums of San Francisco-University of California Press.
- Rodríguez García, Ignacio. 2004. "La arqueología en el sexenio de Adolfo López Mateos." *Diario de Campo. INAH, Tiempo y Nación*, suplemento no. 30 (septiembre): 37-42.
- . 2016. *La Arqueología en México: cultura y privatización*. México: LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados.
- Rodríguez Manzo, Veronica. 1999. "Historia de las exploraciones." En *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses. Los entierros humanos de la antigua Teotihuacan*, editado por Linda Manzanilla y Carlos Serrano, 13-34. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Romero Giordano, Carlos. 2014. "Salvamento Arqueológico del anillo periférico de Teotihuacán." *Revista Arqueología* (Segunda Época), no. 48 (mayo-agosto): 167-173.
- Ruiz Gallut, María Elena. 1996. "Museo Nacional de Antropología Ciudad de México." En *La pintura Mural Prehispánica en México I. Teotihuacán, Tomo II, estudios*, coordinado por Beatriz de la Fuente. México: Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Salazar Ortegón, Ponciano. 1966a. "Maqueta prehispánica teotihuacana." *Boletín INAH*, no. 23 (marzo): 4-11.
- . 1966b. "Interpretación del Altar central de Tetitla, Teotihuacán." *Boletín INAH*, no. 24 (junio): 41-47.
- Salinas Rodrigo, Montserrat. 2011. "Recuento histórico de los desprendimientos de pintura mural en Teotihuacan." *Intervención, Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología* vol. 2, no. 3 (enero-junio): 33-41.
- Sánchez Sánchez, Jesús Evaristo. 1991. "El Conjunto Arquitectónico de los Edificios Superpuestos: implicaciones de su funcionamiento." En *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas Interpretaciones*, coordinado por Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez y Noel Morelos, 61-91. México: INAH (Colección Científica 227).
- Sarabia González, Alejandro. 2008. "Más de cien años de exploraciones en la Pirámide del Sol." *Arqueología Mexicana* vol. XVI, no. 92 (julio-agosto): 18-27.

- , and Nelly Zoé Núñez Rendón. 2017. “The Sun Pyramid Architectural Complex in Teotihuacan: Vestiges of Worship and Veneration.” In *City of Water, Teotihuacan, City of Fire*, 62–67. San Francisco: Fine Arts Museums of San Francisco–University of California Press.
- Schávelzon, Daniel. 1990. *La conservación del patrimonio cultural en América Latina. Restauración de edificios prehispánicos en Mesoamérica: 1750–1980*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Secretaría de Educación Pública. 1947. “Al C. Secretario de Educación Pública.— Presente .” En *Boletín de la Secretaría de Educación Pública*, tomo IV. México: Talleres Gráficos de la Nación.
- Séjourné, Laurette. 1963a. “Exploración de Tetitla.” En *Teotihuacán: descubrimientos, reconstrucciones*, 46–49. México: INAH.
- . 1963b. “Explorando en Teotihuacán.” *Revista de la Universidad de México* vol. XVIII, no. 3 (noviembre): 20–22.
- . 1964. “La simbólica del fuego.” *Cuadernos Americanos* año XXIII, vol. CXXXV, tomo 4 (julio–agosto): 149–178.
- . (1966) 1984. *Arqueología de Teotihuacán, la cerámica*. México: FCE.
- . (1966) 2002. *Arquitectura y pintura en Teotihuacan*, levantamientos y perspectivas por la arquitecta Graciela Salicrup y dibujos por Manuel Romero. México: Siglo XXI Editores (Colección historia y arqueología).
- . (1969) 2004. *Teotihuacan capital de los toltecas*. México: Siglo XXI Editores.
- Seler, Eduard. (1915) 1998. “The Teotihuacan Culture of the Mexican Highlands.” In *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, edited by J. Eric Thompson and Francis B. Richardson and Illustrated with all the Original Figures, Maps, Plates and Photographs, 180–267. Culver City, CA: Labyrinthos (vol. VI, figs. 1–265, plates I–LXXXI).
- Serrano, Carlos, y Zaid Lagunas. 1975. “Sistemas de enterramiento y notas sobre el material osteológico de la Ventilla, Teotihuacan, Mexico.” *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Séptima Época), tomo IV, no. 52: 105–144.
- . 1999. “Prácticas mortuorias prehispánicas en un barrio de artesanos (La Ventilla ‘B’), Teotihuacan.” En *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses. Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, editado por Linda Manzanilla y Carlos Serrano, 35–79. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas–Dirección General de Asuntos del Personal Académico.
- Shöndube B., Otto. 1975. “Interpretación de la estructura ubicada al pie de la pirámide de la Luna, Teotihuacan.” En *Balance y perspectiva de la antropología de Mesoamérica y del norte de México: XIII Mesa Redonda, Xalapa, Septiembre 9–15 de 1973*, 239–246. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Sociedad Mexicana de Antropología. 1967. *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo I).
- . 1972. *Teotihuacán: XI Mesa Redonda*, editado por Alberto Ruz. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo II).
- Teotihuacan. Cité des Dieux, en hommage à Felipe Solís (1944–2009)*. 2009. Paris: Musée du Quai Branly–Somogy Editions D’Art.
- Teotihuacan: Ciudad de los Dioses, en memoria de Felipe Solís Olguín (1994–2009)*. 2009. Paris: Musée du Quai Branly–INAH.
- Vázquez León, Luis. 2003. *El Leviatán arqueológico: antropología de una tradición científica en México*. México: CIESAS–Porrúa.
- Velázquez González, Miguel Ángel. s.f. *Uso, función e interpretación de los incensarios teotihuacanos a partir de los contextos arqueológicos de su hallazgo*, tesis para obtener el grado de maestro en estudios mesoamericanos, en proceso. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Villagra, Agustín. 1951. “Teotihuacan. Sus pinturas murales.” *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Sexta Época), tomo V, no. 33: 67–74.
- . 1954. “Trabajos realizados en Teotihuacan: 1952.” *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Sexta Época), tomo VI, no. 34: 69–84.

- . 1964. “La conservación de los murales prehispánicos.” *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Sexta Época), tomo XVII, no. 46: 109-115.
- . 1971. “Mural Painting in Central Mexico.” In *Handbook of Middle American Indians*, edited by Robert Wauchope, 135-156. Austin: University of Texas Press (vol. x).
- . (1951) 1997. “Informe que rinde el dibujante Agustín Villagra al Instituto Nacional de Antropología e Historia sobre los trabajos de reconstrucción, copia y conservación de las pinturas murales descubiertas en Teotihuacan durante los años de 1942-1951.” En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 565-573. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Von Winning, Hasso. 1987. *La iconografía de Teotihuacan. Los dioses y los signos*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM (tomos I y II).
- Wallrath, Matthew. 1967. “The Calle de los Muertos complex: a possible macro-complex of structures near the center of Teotihuacan.” En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*, 113-119. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo I).

Agradecimientos

Se agradece a la arqueóloga Laura Castañeda (*q.p.d.*) y al topógrafo Oscar Reyes por el permiso otorgado para entrar a la planoteca de la DEA-INAH. Al recordado José Luis Ramírez, el estimado “Don Pepe” (*q.p.d.*) por guiarnos durante muchos y largos días en la revisión y consulta del Fondo Acosta y DMP en el ATCNA-INAH. Igualmente mucha de la documentación rastreada se debe al interés y el animo del historiador César Moheno cuando fue Secretario Técnico del INAH de sacar a la luz pública los resultados que quedaron inéditos del “Proyecto Teotihuacán 1962-1964”. En 2013 el decidió junto con “Don Pepe” que Humberto Medina se incorporará al ATCNA-INAH para iniciar la sistematización e investigación de la Colección Kelleys repatriada de los EE.UU. y de otros acervos documentales ahí resguardados. También recibimos el apoyo del Dr. Manuel Pesqueira (*q.p.d.*), de las Dras. Judith Bosnak, Isabel Medina González, Haydeé López Hernández, la arqueóloga Baudelina García Uranga, el profesor José Humberto Medina (*q.p.d.*), Gladys González de Medina, Carlos Macías Sandoval y Roberto Colula Delgado, ambos de *Cuadrante Plástico* y de la historiadora Marcela Salas Cuesta. En la Zona Arqueológica de Teotihuacán contamos con la colaboración de Marycarmen Espinosa Franco, Margarita Avelar Gabi, Gloria Torres Rodríguez, Elsa Díaz Ávila y Miguel Ángel Vargas López. Así mismo agradecemos a la Dra. Elsa Hernández Pons, especialmente a la restauradora Yolanda Margarita Santaella, al restaurador Tomás Zurian Ugarte y la Mtra. Silvia Ibañez Bravo por ayudarnos a reconocer algunos de los restauradores que salieron retratados en la fotografía grupal de autoridades y personal que participó en el “Proyecto Teotihuacán”. Hacemos extensivo lo anterior a los investigadores Margarita Treviño, Juan Antonio Palacios, Roberto Gallegos Ruiz, José Roberto Gallegos Ruiz Téllez, Francisco Mendiola y Zaid Lagunas que nos apoyaron en la identificación de ciertos arqueólogos que también aparecen en la anterior imagen. A todos gracias.